

Área 1 Sociología de la Educación

T E S I S

“TALLER DE RESILIENCIA PARA DOCENTES DE EDUCACIÓN BÁSICA”

Que para obtener el Título de Licenciada en Sociología de la Educación

P R E S E N T A

ROSA EMILIA HERNÁNDEZ BARRADAS

2003-2007

Director de Tesis: DRA. LILIA PAZ RUBIO ROSAS

México, D.F. 16 de Octubre del 2012.

Agradecimientos

Quiero agradecer a Dios, el haberme dado la fortaleza para lograr todos y cada uno de los retos que a través de mi vida me he propuesto.

Gracias a la UPN, por haberme cobijado en sus aulas y a todos mis profesores por haberme transmitido sus conocimientos y haber despertado en mí el interés de comprender que a través de la sociología educativa se puede contribuir a mejorar la vida de los individuos y generar su propio desarrollo e integración en nuestra sociedad.

Gracias a mi padre José y a mi madre Zenaida por su amor y fortaleza, sobre todo por haberme cuidado y educado los primeros años de mi vida siempre los llevaré en mi corazón.

Quiero agradecer la solidaridad y apoyo de mis hermanos, hermanas, familiares y amigos, así como a todos los maestros que colaboraron en mi educación desde la educación básica hasta la universidad.

Dedico este trabajo a mis hijas que me han llenado de amor y gracias por su inmensa tolerancia, porque me han enseñado que el ser madre siempre puede ser perfectible y porque me han acompañado incondicionalmente en esta aventura de la vida, en las buenas y en las malas, dándome el valor para seguir adelante y sosteniéndome cuando siento desfallecer, compartiendo conmigo mis triunfos y mis derrotas. De ellas admiro su fortaleza y valentía las amo por darme muchas alegrías y me siento orgullosa de ustedes dos que han sido la razón de mi vida.

Gracias a mis nietos Cas, Luis y Naty por llegar a mi vida y permitirme desbordar todo mi amor en su cuidado y compañía porque son la herencia de mi sangre y me devuelven la dicha de disfrutar a través de sus sonrisas alborotos y algarabía.

Deseo expresar un agradecimiento especial, con mucho cariño y respeto para la Dra. Lilia Paz por su comprensión, tolerancia y apoyo como directora de mi tesis, porque ahora comprendo que "cuando el alumno esta preparado aparece el maestro" a ella toda mi gratitud por su acompañamiento en este trabajo recepcional.

Agradezco infinitamente la disposición y los aportes realizados por los profesores Juan Eduardo Hernández Hdez., Lilia Paz Rubio Rosas, Prudenciano Moreno Moreno y Rocio M. Oscos.

Índice

Resumen	1
Introducción	2
Capítulo 1 “Conceptos y Definiciones de Resiliencia”	6
1.1 Antecedentes de la Resiliencia	5
1.2 Concepto de Resiliencia	12
1.3 Perfil del Alumno Resiliente	21
1.4 Factores de Riesgo	27
1.5 Factores Protectores	30
1.6 Factores Protectores Internos	30
1.7 Factores Protectores Externos	37
Capítulo 2 “El ámbito escolar y la relación con alumnos resilientes”	40
2.1 Resiliencia en la Educación	42
2.1.1. ¿Qué efectos tiene la resiliencia en la escuela?	44
2.1.2. Resiliencia y rendimiento académico	49
2.2 La escuela como promotora de resiliencia	51
Capítulo 3 “El docente como promotor de resiliencia”	57
3.1 El papel del docente resiliente	58
3.2 El docente como modelo de resiliencia	64
3.3 Mejorar la resiliencia del docente	66
3.4 Estrategias de enseñanza constructoras de resiliencia	74
3.5 La construcción de resiliencia en el aula	77
Capítulo 4 “Taller de resiliencia para docentes de Educación Básica”	83
4.1 Justificación	83
4.2 Objetivos	86

4.3 Metodología	87
4.4 Temario	89
4.5 Cartas Descriptivas	90
4.6 Actividades	91
Cuadernillo de Actividades del Taller	109
<i>Capítulo 5 “Resultados de la evaluación del taller de Resiliencia para docentes de educación básica”</i>	122
Conclusiones	132
Bibliografía	137
Anexos	140

RESUMEN

El presente trabajo contiene el diseño de un taller de resiliencia para docentes de educación básica, en el cual se estudia el concepto de resiliencia en diferentes autores y sus antecedentes. Analizar la importancia de la resiliencia en el ámbito escolar y explicar el papel del docente como facilitador del concepto de resiliencia en la educación básica.

Se pretende que sirva como guía y apoyo para que el docente sea un tutor de resiliencia y apoye a sus alumnos en situación de riesgo en forma solidaria y respetuosa.

Este taller fue validado por veinte docentes de educación secundaria quienes manifestaron la pertinencia del mismo.

INTRODUCCIÓN

Hoy más que nunca, tenemos la necesidad de desarrollar y utilizar la resiliencia en nuestra vida cotidiana, en nuestro trabajo, en nuestra vida personal y familiar, social y política. Es posible desarrollar la resiliencia en cualquier situación que nos provoque sufrimiento o en cualquier experiencia que sea vivida como una advertencia.

Edith Henderson Grotberg

El presente trabajo parte del interés en ahondar en el concepto de la resiliencia desde una perspectiva de sociología de la educación, donde se combinan las relaciones -escuela- docente y los estudiantes de educación básica, ya que en este ámbito escolar es donde se inculcan los valores, se llevan a cabo las relaciones, sociales, culturales, interpersonales y de aprendizaje así como la convivencia con el mundo que nos rodea y principalmente con nuestros pares, es ahí donde desarrollamos las habilidades, capacidades y competencias necesarias para la formación integral como seres humanos.

Hasta hace poco se han comenzado a dar importancia a la resiliencia como capacidad humana y a realizar investigaciones en varias disciplinas del conocimiento, hoy en día al reflexionar acerca de ella tenemos que conceptualizarla como una perspectiva renovadora al ser una potencialidad o capacidad humana para sobreponerse a los riesgos de la vida y no sólo superarlos, sino adquirir fortalezas y aprender de las experiencias negativas, proceso realizable mediante una educación resiliente.

Se puede definir a la resiliencia como:

“un proceso de superación de la adversidad y de responsabilidad social y política, ya que la resiliencia puede ser promovida con la participación de padres, investigadores, personas que trabajan en el terreno implementando programas psicosociales, servicios sociales, los políticos y la comunidad. De esta forma la resiliencia permite una nueva epistemología del desarrollo

humano, en tanto enfatiza el potencia humano, es específica de la cultura hace un llamado a la responsabilidad colectiva. Un enfoque de resiliencia permite que la promoción de la calidad de vida sea una labor colectiva y multidisciplinaria”¹

El antecedente principal de la resiliencia parte básicamente de la psicología positiva que trabaja en experiencias evaluadas subjetivamente como el bienestar, la satisfacción, la alegría, la esperanza, el optimismo, la capacidad de amar, la valentía, la espiritualidad, la sabiduría, la responsabilidad ciudadana, el altruismo, la tolerancia y la ética profesional por mencionar sólo algunos ejemplos.

Este trabajo contiene propuesta educativa para docentes de educación básica, que plantea 6 objetivos:

- Abordar en el estudio de la resiliencia desde la perspectiva de la sociología de la educación.
- Difundir en los docentes el concepto de resiliencia.
- Que los docentes conozcan los beneficios de la resiliencia en las prácticas educativas.
- Destacar el papel del docente en la promoción de la resiliencia
- Que en las escuelas construyan la resiliencia en todas sus actividades educativas.

Por lo anterior aquí se propone elaborar un taller de resiliencia dirigido a docentes de educación básica.

El propósito de desarrollar una propuesta educativa es porque desde mi punto de vista son muy importantes los estudios interdisciplinarios debido a que pueden aportar nuevas ideas a un área determinada, en este caso la resiliencia a la Sociología de la Educación.

¹ Melillo A. et al. (comp.) Resiliencia y subjetividad, los ciclos de la vida. Buenos Aires, Argentina: Paidós, 2006, Pág. 50

La importancia de la resiliencia en la perspectiva de la sociología de la educación, es proporcionar a los docentes la teoría y que ellos lleven a la práctica su construcción y promoción entre los estudiantes de educación básica que se encuentran en situaciones de riesgo, es acompañar a los estudiantes ante las adversidades cotidianas en el aula, es una perspectiva protectora y certera o, por así llamarlo una visión de esperanza y solidaridad a través de la cooperación de la comunidad educativa, es motivar a los docentes a centrarse en los puntos fuertes que tienen los estudiantes, evitar destacar los débiles. El docente tiene la oportunidad, por medio de las relaciones dentro del aula, de analizar las conductas individuales fortalecedoras que llevan a la resiliencia.

De este modo, las escuelas y los docentes que laboran en ellas pueden propiciar condiciones ambientales que promuevan la resiliencia y la intervención adecuada para el desarrollo de factores protectores individuales y colectivos. Las escuelas pueden convertirse en ambientes claves para que los estudiantes desarrollen la capacidad de sobreponerse a la adversidad; adaptarse a las presiones y adquirir competencias sociales, académicas y vocacionales para salir adelante y, si tomamos en cuenta que uno de los fines de la educación es el de mejorar las condiciones de vida de los estudiantes, la resiliencia ofrece una base importante para optimizar la vida de una persona debido al valor que da al potencial humano.

La metodología para llevar a cabo la propuesta educativa, taller de resiliencia para docentes de educación básica, es de tipo documental, dado que se recupera información sobre el concepto de resiliencia desde una visión de la psicología positiva y la sociología.

El taller pretende proporcionar a los docentes conocimientos sobre resiliencia, y destacar el papel tanto de la escuela como del docente en la promoción de resiliencia en los estudiantes.

La propuesta educativa contiene cuatro capítulos, en el primero se desarrolla el panorama general de la resiliencia, es decir los antecedentes, su definición, el perfil básico de una persona resiliente, la importancia de los factores protectores y de riesgo.

El segundo capítulo está dedicado a exponer el entorno de la escuela respecto a los niños resilientes, la importancia de este capítulo tiene como objetivo establecer claramente la relación existente entre la escuela como institución promotora de la resiliencia a través de ella en los estudiantes, los docentes y todo el personal que labora en ella por medio del uso de estrategias teóricas como la rueda de la resiliencia propuesta por Henderson y Milstein. Aquí se detallan cuestiones como la resiliencia educativa, su relación en el ámbito escolar y el rendimiento académico; el papel de la escuela como promotora de resiliencia, las relaciones interpersonales en la escuela, el perfil de una escuela resiliente.

El tercer capítulo aborda la temática del papel del docente como promotor de resiliencia, punto central de la propuesta educativa. El docente es un actor social importante en el ámbito escolar y, aún más en la vida de los alumnos; es por ello que en este capítulo expongo puntos como : el docente como modelo de resiliencia, los factores que inhiben la resiliencia en el docente, la importancia de mejorar y promover la resiliencia en el docente y al mismo tiempo, incrementar el aprovechamiento escolar, evitar la deserción dentro de lo posible y propiciar relaciones interpersonales sanas, evitando la violencia escolar llamada actualmente *bullying*, además se mencionan algunas estrategias de enseñanza y cómo puede darse la construcción de la resiliencia en el aula.

En el cuarto capítulo se desarrolla la propuesta educativa, un taller dirigido a los docentes de educación básica, con el fin de que promuevan la resiliencia en ellos y en sus alumnos. Es de suma importancia que el docente sea consciente de su labor y con ello, de lo que la resiliencia puede aportar a su práctica profesional. Este taller tiene por objetivo que el docente conozca la teoría de la resiliencia y la ponga en práctica para lograr un mayor éxito académico y personal de sus alumnos y de él mismo.

En el quinto capítulo se analizarán los resultados de la validación del taller para docentes de educación básica, realizada por los docentes de la Escuela Secundaria resultados que se muestran en las graficas que dan los resultados de las 7 sesiones del taller.

CAPÍTULO 1

Conceptos y definiciones de resiliencia

El ser humano sabe hacer de los obstáculos nuevos caminos, porque a la vida le basta el espacio de una grieta para renacer.

Ernesto Sábato

1.1 Antecedentes de la resiliencia

Desde el surgimiento de la sociedad han existido las dificultades de la vida diaria, pero actualmente con el auge de los medios de comunicación, cada vez la población está más enterada y expuesta, principalmente a las malas noticias, esto ocasiona mayor estrés en la población, situación que no pasaba en tiempos pasados, según explica Edith Henderson Grotberg:

“Vivimos sometidos a más situaciones estresantes de lo que podemos sobrellevar para vivir con bienestar y felicidad. Sin embargo no estamos indefensos. Poseemos esa capacidad humana que nos hace resilientes y nos permite afrontar el bombardeo de situaciones y acontecimientos estresantes. Al afrontar esos acontecimientos nos volvemos más fuertes, más seguros de nuestras capacidades, más permeables al estrés que otras personas estén experimentando y también más hábiles para producir cambios y minimizar o eliminar aquello que nos hace daño.”²

Ante situaciones estresantes y malas noticias que afectan a la población en general, surge la necesidad de generar la resiliencia en la vida diaria ya que es posible desarrollarla en cualquier situación adversa a través de acciones concretas. Todos podemos ser resilientes en menor o mayor grado, sólo es cuestión de encontrar la manera de desarrollarla en cada persona, esto es lo que ha permitido subsistir a los seres humanos a lo largo de la historia y así, construir situaciones benéficas para su desarrollo y desenvolvimiento en la cultura y en la sociedad.

² HENDERSON, Grotberg Edith. Comp. La resiliencia en el mundo de hoy, como superar las adversidades. Barcelona España: Ed. Gedisa, 2003.p.10

Pese a las experiencias adversas, suelen encontrarse individuos que no sufren grandes secuelas y logran salir adelante. En los últimos años se ha prestado mayor atención al concepto de resiliencia como una perspectiva renovadora al ser una potencialidad o capacidad humana para sobreponerse a los riesgos de la vida cotidiana y no sólo superarlos, sino adquirir fortalezas y aprender de las experiencias negativas.

De este modo ha crecido el interés por identificar los factores que intervienen en el éxito de personas cuyas condiciones de vida que pronostican un fracaso profundo y de ver su vida frustrada a través de su desarrollo personal y social. Esto lleva a identificar ciertos factores de pobreza, desintegración familiar, abuso sexual, racismo y discriminación entre otros, estas situaciones afectan los recursos personales como la autoestima, la expresión de sentimientos y emociones, la creatividad y el rendimiento académico sólo por mencionar algunos; lo que origina el aumento hacia la susceptibilidad a conductas riesgosas como la drogadicción, el alcoholismo, la agresión de los estudiantes hacia sus pares o hacia los docentes así como deserción escolar o el fracaso en la consecución de sus metas de vida.

La exploración, o el uso de la resiliencia en las ciencias humanas es reciente, al igual que la importancia dada la interacción entre el individuo y sus allegados, sus condiciones de vida y su ambiente vital.

El antecedente principal de la resiliencia parte básicamente de la psicología positiva que trabaja en experiencias evaluadas subjetivamente como el bienestar, la satisfacción, la alegría, la esperanza, el optimismo, la capacidad de amar, la valentía, la espiritualidad, la sabiduría, la responsabilidad ciudadana, el altruismo, la tolerancia y la ética profesional por mencionar sólo algunos ejemplos.

En un comienzo, el concepto de vulnerabilidad y la investigación de riesgo abrieron el campo de la resiliencia. La primera noticia que se tiene sobre

la aparición del concepto y aceptación de resiliencia, se remonta a los años 70's se introdujo el concepto de vulnerables "considerando que los individuos no son iguales ante el riesgo: son vulnerables en distinto grado" en (Manciaux)³. Esta teoría pretendía explicar el por qué algunos niños son más vulnerables que otros y se centraba en el riesgo a desarrollar patologías.

La vulnerabilidad se refiere a debilidades reales tanto inmediatas como diferidas y alude a percepciones de estrés que resultan de una desadaptación al medio y a las circunstancias. De éste modo, surgió su opuesto, la invulnerabilidad, que se conceptualizó como una fuerza o una capacidad de resistencia al estrés, a las presiones y a situaciones traumáticas. El término fue desechado pronto por sus implicaciones éticas, debido a que ningún ser humano puede ser considerado invulnerable.

Pero la resiliencia no significa invulnerabilidad porque la primera nunca es absoluta, sino que es un tipo de inmunidad relativa a sucesos difíciles que se pueden presentar en la vida diaria y, que cambia según la circunstancia, en cambio la invulnerabilidad supone una permanencia.

A pesar de las adversidades que nos presenta la vida en sociedad, es importante destacar que la vida cotidiana puede y debe encontrar grietas para renacer, como dice Ernesto Sábato citado en el epígrafe de este capítulo⁴. Los seres humanos tienen la capacidad de resiliencia, esta habilidad nos permite enfrentar ese bombardeo cotidiano de eventos negativos.

El poder enfrentar las situaciones negativas robustece, ya que se puede confiar en las fortalezas, hace más sensibles a las adversidades a la persona, se adquiere mayor conciencia social para buscar cambios adecuados, reducir la inequidad y el sufrimiento que actualmente padece la sociedad mexicana. Esta es la problemática social la cual podría cambiar al poner en práctica la resiliencia en cada uno de nosotros como seres humanos, la importancia del

³ MARCIAUX, Michel. Comp. La resiliencia: resistir y rehacerse. Barcelona España: Ed. Gedisa, 2003.p.46

⁴ MELILLO, A. et al. Comp. Resiliencia y subjetividad, Los ciclos de la vida. Buenos Aires Argentina: Ed. Paidós, 2006.p.17

tema ha permitido que las disciplinas del conocimiento se interesen en el concepto de resiliencia que se ha expandido hasta llegar a ser una actividad trans disciplinaria que congrega diversas áreas y sectores del conocimiento.

Un estudio pionero sobre el tema fue el realizado en 1945, por (Grinker y Spiegel), citado en (Melillo A. et al)⁵ sobre los sujetos que durante la 2ª guerra mundial padecieron gran estrés en múltiples situaciones de guerra y que lograron evolucionar favorablemente. En esta época no se conocía el concepto de resiliencia.

Una investigación más reciente sobre este concepto fue la que realizó Emma Werner, (citado en Melillo A. y Suárez E.)⁶ psicóloga estadounidense en los años ochenta, fue la primera vez que se utilizó el término de resiliencia ella observó a lo largo de 32 años, desde la niñez hasta la vida adulta a quinientas personas nacidas en 1955, en pobreza en la isla de Kauai, (Hawai) todas las personas observadas habían pasado problemas, sufrieron experiencias estresantes, fueron criados por familias disfuncionales, vivieron en hogares donde había constantes peleas, se presentaron divorcios durante la niñez, ausencia de alguno de los padres, tuvieron padres alcohólicos y en los peores casos con enfermedades mentales.

A pesar de estar enfrentados en múltiples adversidades se pudo observar que los sujetos resilientes lograron sobreponerse y salir fortalecidos, se detectó que por lo menos tenían una persona, familiar o no, que los había aceptado en forma incondicional, sin importar su aspecto físico, temperamento o inteligencia. Es importante destacar que el ser humano necesita contar con alguien y al mismo tiempo sentir que sus esfuerzos, competencias y sobre todo su valor como persona les son reconocidos y fomentados.

⁵ MELILLO, A. y Suárez E. comp. Resiliencia descubriendo las propias fortalezas. Buenos Aires Argentina: Ed. Paidós 6ª reimp., 2008.p.87

⁶ Ibídem p.15

Los niños de esta investigación lograron sobreponerse a las experiencias negativas se fortalecieron y se desarrollaron plenamente, teniendo actitudes positivas como ser, cariñosos, de buenos sentimientos, dispuestos a compartir, autónomos, amigables y con una orientación social positiva. Cabe mencionar que el afecto y amor recibido, estaba en la base de tales desarrollos exitosos.

En fechas recientes se han comenzado a realizar investigaciones sobre la capacidad resiliente, es necesario conceptualizarla como una perspectiva renovadora que permite al ser humano desplegar todo su potencial con respecto a vivir experiencias adversas vivir en riesgo constante y no solo superar los obstáculos que le presenta la vida cotidiana, sino salir fortalecido y aprender de las experiencias negativas.

Las investigaciones realizadas para conocer el concepto y la capacidad de resiliencia han sido más constantes desde 1995, fecha en que se organizó el primer taller sobre resiliencia y es la Organización Panamericana de Salud (OPS) con sede en Washington, y tuvo como coordinador al doctor Néstor Suárez Ojeda y en el que Participaron Edith Grotberg, Steve Wollin y otros investigadores, consultores del Departamento de Promoción y Prevención de la Salud. Este taller tuvo el mérito de poner en la agenda de OPS y OMS el concepto de resiliencia.

Otro logro importante para conocer el concepto de resiliencia y sus efectos en la sociedad, se investiga en la Universidad Nacional de Lanús, Buenos Aires Argentina, desde marzo de 1997, en esta Universidad se creó el Centro Internacional de Información y Estudio de Resiliencia (CIER), dependiente del Departamento de Salud Comunitaria y con apoyo de la Fundación Bernard van Leer (Holanda).

Durante las investigaciones que se realizaron de la resiliencia, se pudo advertir que la resiliencia reducía la intensidad del estrés y producía decrecimiento de signos emocionales negativos, como: la ansiedad, la

depresión, o la rabia, al mismo tiempo aumentaba la curiosidad y la salud emocional.

Por lo tanto, la resiliencia es efectiva no sólo para enfrentar adversidades sino también para la promoción de la salud mental y emocional.⁷

Las investigaciones sobre resiliencia se han llevado a cabo principalmente en Estados Unidos y en algunos países de Europa como son: Francia, Inglaterra, Alemania y España, así como en el continente africano.

En América Latina en Colombia y Argentina se han establecido importantes grupos de investigadores y numerosos proyectos, entre los que se pueden destacar tres corrientes: la norteamericana, que es esencialmente conductista, centrada principalmente en lo individual; la europea, que tiene mayores enfoques psicoanalíticos y una perspectiva ética; por último la latinoamericana interesada en los problemas comunitarios enfocada principalmente a lo social como respuesta a los problemas del contexto social.

Posteriormente, se lleva a cabo por primera vez un seminario sobre resiliencia en 1991 en Lesotho, África por la fundación Bernard Van Leer en BICE (Bureau International Catholique de l'enfance); que adoptan la resiliencia como tema de trabajo a través del proyecto "Poder Crecer" implementado en Chile, Brasil, Guatemala, Colombia y Perú. En América Latina existen alrededor de 35 proyectos.

Así, la delegación regional para Latinoamérica, a través de su departamento de investigación y desarrollo y la Oficina Católica Internacional de la Infancia (BICE) han explorado en los últimos años lo que la resiliencia aporta a las prácticas pedagógicas, educativas y sociales, que se llevan a cabo con niños; su familia y la comunidad, tomando como marco de referencia a la Convención Internacional de los derechos de los niños a través del proyecto

⁷ MELILLO, A. y Suárez E. comp. Resiliencia descubriendo las propias fortalezas. Buenos Aires Argentina: Ed. Paidós 6ª reimp., 2008.p.25

“Poder Crecer”, donde el objetivo principal es acompañar a los niños de alto riesgo y brindarles el apoyo necesario.

Los objetivos del programa Poder Crecer son:

- Promover un espacio de búsqueda común de intereses centrados en los niños.
- Apoyar y acompañar a organizaciones que trabajan al respecto.
- Consolidar una red latinoamericana operacional para desarrollar políticas a favor de la infancia.

Los antecedentes positivos de las diversas investigaciones, nos muestran la importancia que tienen la resiliencia y el potencial de desarrollo que tiene la escuela y los docentes para la formación de los estudiantes de educación básica.

1.2 Concepto de resiliencia.

El concepto de resiliencia ha generado en las últimas décadas gran atención y numerosas investigaciones en el ámbito de las Ciencias Sociales y Humanas. Lo valioso de esta perspectiva y sus importantes aplicaciones, es la construcción de un cuerpo teórico, que garantiza a los profesionales por ejemplo de la salud y de la educación una metodología para elaborar proyectos y programas orientados a recuperar la salud y a lograr un mayor aprovechamiento académico en los estudiantes en el caso de la educación, permite destacar la dignidad del ser humano y mejorar las condiciones de vida de millones de personas inmersas en situaciones adversas.

Actualmente no sólo existe una definición del término resiliencia, debido a que se pueden encontrar diversas definiciones sobre éste concepto, las cuales son similares pero con algunas variaciones con respecto al contexto en el que se trabaje.

La palabra resiliencia se deriva del vocablo “Resiliere”, del latín que significa “volver a entrar saltando” o “saltando hacia arriba”, curiosamente también tiene la acepción de “apartarse, desviarse”, lo cual resulta interesante para no olvidar el horizonte de exclusión social que condiciona el tema.

Los psicólogos norteamericanos son quienes traspolan el concepto de resiliencia de la física a la psicología; Y la corriente latinoamericana lo traslada a la sociología y a la pedagogía social para tratar a las víctimas de la dictadura militar (en Argentina).

Existen varios conceptos de resiliencia, uno de los más relevantes es:

“Es importante entender la resiliencia como un proceso de superación de la adversidad y de responsabilidad social y política, ya que la resiliencia puede ser promovida con la participación de padres, investigadores, personas que trabajan en el terreno implementando programas psicosociales, servicios sociales, los políticos y la comunidad. De esta forma la resiliencia permite una nueva epistemología del desarrollo humano, en tanto enfatiza el potencia humano, es específica de la cultura hace un llamado a la responsabilidad colectiva. Un enfoque de resiliencia permite que la promoción de la calidad de vida sea una labor colectiva y multidisciplinaria”.⁸

Otro concepto dice que “La adaptación positiva permite identificar si ha habido o no un proceso de resiliencia. La adaptación puede ser considerada positiva cuando el individuo ha alcanzado expectativas sociales asociadas a una etapa del desarrollo, o cuando no ha habido signos de desajuste. En ambos casos, si la adaptación positiva ocurre a pesar de la exposición a la adversidad, se considera una adaptación resiliente.

Un concepto significativo es el de Edith Grotberg, que dice que la resiliencia requiere de interacción de tres factores resilientes provenientes de tres niveles diferentes: “Soporte social (yo tengo), habilidades (yo puedo), y fortaleza interna (yo soy o estoy). De esta forma, a pesar de organizar los factores de resiliencia en un modelo trídico, incorpora como elemento esencial la dinámica e interacción entres estos factores”⁹

⁸ Melillo A. et al. (comp.) Resiliencia y subjetividad, los ciclos de la vida. Buenos Aires, Argentina: Paidós, 2006, Pág. 50

⁹ Melillo A. y Suarez E. (comp). Resiliencia descubriendo las propias fortalezas. Buenos Aires Argentina: Paidós, 2008, pág. 34

Cabe mencionar que durante la consulta de literatura relativa al concepto de resiliencia se puede encontrar un dato importante, que dice “que en Marzo de 1997, se creó el Centro Internacional de información y estudio de la Resiliencia (CIER), en la Universidad de Lanús en Buenos Aires Argentina y que actualmente es apoyado por la Fundación Bernard Van Leer (Holanda)”¹⁰.

La resiliencia desde la perspectiva de la Sociología de la Educación puede ser interpretada como la capacidad que tiene el ser humano para enfrentarse a múltiples obstáculos adquiriendo experiencia de ello y generando condiciones favorables que le permitan lograr sus objetivos y adaptarse al contexto social.

La sociología de la educación puede apoyar solidariamente a los alumnos de educación básica que se enfrentan a problemáticas diversas, poniendo en práctica la resiliencia en el aula para que puedan concluir satisfactoriamente sus estudios.

“Entendemos que el sujeto social transforma su entorno en función de sus necesidades y, en una relación dialéctica, es precisamente el contexto quien lo modifica y dota de identidad, induciendo y condicionando su forma de percibir e interpretar la realidad. Desde esta perspectiva, el aprendizaje no estaría destinado al fracaso por la sola condición de que el sujeto sea pobre.”¹¹

Para clarificar este concepto veamos la figura 1.

¹⁰ Melillo A. y Suarez E. (comp). Resiliencia descubriendo las propias fortalezas. Buenos Aires Argentina: Paidós, 2008, pág. 56

¹¹ SZARAZGAT, Diana Silvia y Glaz Claudia. *Revista Iberoamericana de Educación* núm. 40/3, 2006. p.1.

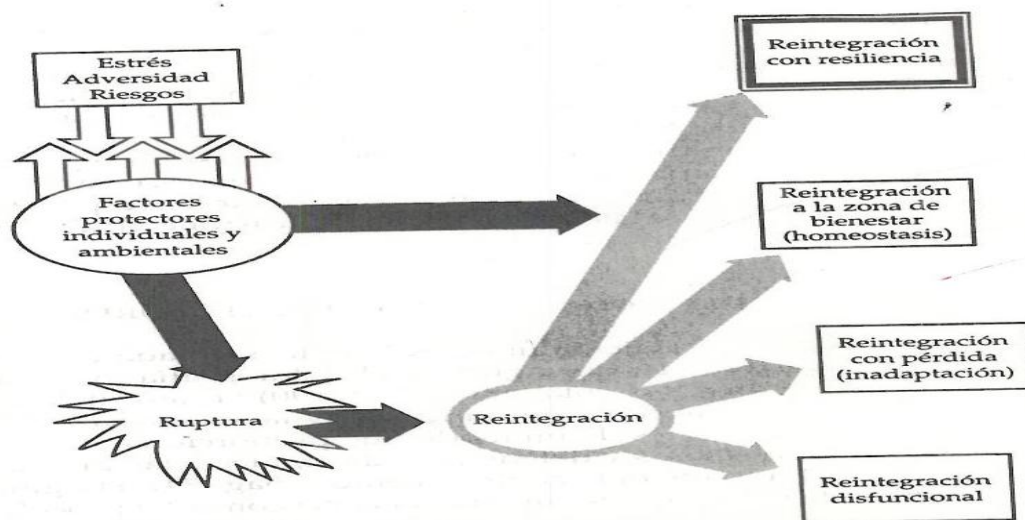


Fig 1. Definición de resiliencia.

Fuente: Adaptado de Richardson, Neiger, Jenson y Kumpfer.¹²

En el caso que nos ocupa podemos ver como la pobreza no es un factor determinante para fracasar escolarmente, sí puede retrasar el proceso, dificultarlo, pero sí existe apoyo familiar, interés social y capacidad interna o confianza básica, el sujeto puede superar los obstáculos y desarrollarse académicamente.

“El fundamento del paradigma de la resiliencia es una perspectiva drásticamente nueva que está emergiendo de los campos de la psiquiatría, la psicología y la sociología sobre cómo niños y adultos se sobreponen al estrés, el trauma y el riesgo en sus vidas. Un creciente número de estudios en estos campos pone en tela de juicio la idea de que el estrés y el riesgo (incluyendo abusos, pérdidas y abandono, o simplemente las tensiones comunes de la vida) inevitablemente condenan a la gente a contraer psicopatologías o a perpetuar ciclos de pobreza, abuso, fracaso escolar o violencia” “...el concepto de resiliencia, es decir, que las personas pueden sobreponerse a las experiencias negativas y a menudo hasta se fortalecen en el proceso de superarlas.”¹³

En algunos individuos los fracasos, el abuso, las pérdidas y las carencias económicas, lejos de aniquilarlos les ayudan a desarrollar fuerza interna y capacidad de resistencia que le permite afrontar dichas adversidades

¹² RICHARDSON, Neiger, Jenson y Kumpfer 1990. *Resiliencia en la escuela*, Cap. 1. p. 25.

¹³ HENDERSON, N. y Milstein M. *Resiliencia en la escuela*. Buenos Aires Argentina: Ed. Paidós 4ª reim, 2008.p.20.

con mayor entereza, como si se formara en él una coraza ante situaciones dolorosas que otro individuo menos favorecido no toleraría, en nuestra sociedad podemos ver niños desfavorecidos, pero con gran capacidad para motivarse a lograr objetivos académicos cuando sus maestros los saben estimular y fungen como promotores del desarrollo resiliente.

En el transcurso de la historia el concepto de resiliencia se ha definido de diferentes maneras. Según Melillo A. y Suárez E., una de ellas es un proceso dinámico que tiene como resultado la adaptación positiva en contextos de gran adversidad.

“También advirtieron que la resiliencia reducía la intensidad del estrés y producía el decrecimiento de signos emocionales negativos, como la ansiedad, la depresión, o la rabia, al tiempo que aumentaba la curiosidad y la salud emocional. Por lo tanto, la resiliencia es efectiva no sólo para enfrentar adversidades sino también para la promoción de la salud mental y emocional.”¹⁴

El ser humano en el transcurso de su desarrollo, simultáneamente se adapta a su entorno tanto biológico como familiar y social, lo cual le permite transformar su contexto social y evolucionar en las tendencias familiares y sociales en las que nació.

La definición que aportan Melillo A. y Suárez Ojeda, se distinguen tres componentes esenciales que deben estar presentes en el concepto de resiliencia:¹⁵

- a. El elemento de la diversidad, trauma, riesgo, o amenaza al desarrollo humano;
- b. El poder adaptarse positivamente o superar la adversidad;

¹⁴ MELILLO, A. y Suárez E. comp. *Resiliencia descubriendo las propias fortalezas*. Buenos Aires, Argentina: Paidós, 2008. p.25

¹⁵ MELILLO, A. y Suárez E. comp. *Resiliencia descubriendo las propias fortalezas*. Buenos Aires, Argentina: Paidós, 2008. p.35.

c.El proceso que considera la dinámica que interacciona entre mecanismos emocionales, cognitivos y socioculturales que influyen sobre el desarrollo humano.

Otro concepto de resiliencia importante para conocer sus efectos es aportado por Giuseppe, Médico Psiquiatra, citado en Rivas Lacayo:

“La resiliencia se identifica con la ética porque se basa en uno de sus fundamentos: saber reconocer y fortalecer las potencialidades humanas para el crecimiento más sano y feliz. Ambas implican una confianza básica en uno mismo, en el ser humano en general y en la determinación de realizar las promesas y los proyectos que consideramos más vitales para el propio bien, el ajeno y el de toda la sociedad.”¹⁶

La capacidad que tiene el ser humano para transformar la adversidad en beneficio propio no es universal, algunos individuos no la tienen y aquellos que la tienen o la desarrollan se dice que tienen capacidad resiliente, habilidad personal pero que debe ser estimulada por la familia, los docentes y la sociedad en su conjunto, esta es una concepción de Melillo A. y Suárez E.

“Es importante entender la resiliencia como un proceso de superación de la adversidad y de responsabilidad social y política, ya que la resiliencia puede ser promovida con la participación de padres, investigadores, personas que trabajan en el terreno implementando programas psicosociales, servicios sociales, los políticos y la comunidad. De esta forma, la resiliencia permite una nueva epistemología del desarrollo humano, en tanto enfatiza el potencial humano, es específica de cada cultura y hace un llamado a la responsabilidad colectiva. Un enfoque en resiliencia permite que la promoción de la calidad de vida sea una labor colectiva y multidisciplinaria.”¹⁷

El concepto de resiliencia comienza a desarrollarse en el hemisferio norte con Michael Rutter investigador británico quien propuso el concepto de mecanismos protectores:

“...como una respuesta global en la que se ponen en juego los mecanismos de protección, entendiendo éstos no la valencia contraria a los factores de riesgo, sino aquella dinámica que permite al individuo salir fortalecido de la

¹⁶ RIVAS, Lacayo Rosa A. *Saber crecer*. México: Urano, 2007. p.22

¹⁷ MELILLO, A. *et al.* comp. *Resiliencia y subjetividad, los ciclos de la vida*. Buenos Aires, Argentina: Paidós, 2006. p.50

adversidad, en cada situación específica y respetando las características personales”.¹⁸

Edith Grotberg en su estudio “Proyecto Internacional de Resiliencia”, explica que la resiliencia requiere de la interacción de tres factores:

“ Edith Grotberg fue pionera en la noción dinámica de la resiliencia ya que en su estudio Proyecto Internacional de Resiliencia define que la resiliencia requiere de interacción de factores resilientes provenientes de tres niveles diferentes: soporte social (yo tengo), habilidades (yo puedo) y fortaleza interna (yo soy y yo estoy). De esta forma, a pesar de organizar los factores de resiliencia en un modelo triádico, incorpora como elemento esencial la dinámica e interacción entre estos factores.”¹⁹

Como se puede ver el concepto de resiliencia ha tomado inusitadas proporciones, aparentemente es un tema nuevo, sin embargo en la búsqueda bibliográfica realizada en septiembre de 2003, se encontraron 394,000 referencias de resiliencia y se identificaron 400 libros publicados en los últimos 5 años sobre este tema. Su principal interés es buscar mejorar las condiciones del ser humano en esta anómica sociedad.

También se pudo constatar que son muchas las disciplinas interesadas en el concepto de resiliencia, se ha expandido tanto hasta hacer de ella una actividad transdisciplinaria por excelencia, que congrega saberes de diversas áreas y sectores de conocimiento a continuación se mencionan solo algunas disciplinas científicas dedicadas a la investigación del concepto de resiliencia:

- Psicología: desde sus orígenes, el concepto se basó en la observación del desarrollo psicosocial, y hoy se enriquece con el aporte del psicoanálisis.

¹⁸ Citado en MELILLO, A. y Suárez E. comp. *Resiliencia descubriendo las propias fortalezas*. Buenos Aires, Argentina: Paidós, 2008. p.32

¹⁹ *Ibidem*, p.34

- Antropología: reúne las tradiciones ancestrales de las comunidades y preserva lo autóctono como sostén de la identidad individual y colectiva.
- Sociología: asume las estructuras y funciones sociales como elementos coadyuvantes o restrictivos de la resiliencia comunitaria.
- Sector Salud: todos los agentes son vectores de la capacidad resiliente; el concepto ha estado presente en la génesis de la promoción de la salud.
- Sector Economía: se la plantea como una estrategia contra la pobreza y un camino en la búsqueda de mejor calidad de vida.
- Trabajo Social: herramienta para abordar los sectores más desprotegidos y fortalecer sus capacidades de superación.
- Derecho: se la asocia frecuentemente con los organismos y la legislación que vela por los derechos humanos.²⁰

La resiliencia tiene mayores alcances desde la fortaleza humana, ya que permite al ser humano reconstruirse y buscar nuevas dinámicas de vida, otros de los beneficios es el altruismo y la compasión por los otros creando empatía y solidaridad ante situaciones difíciles.

“la resiliencia, entendida como la capacidad de resistencia y superación que se renueva y consolida como estilo de vida ante las adversidades de la existencia humana”. “La resiliencia confirma el hallazgo feliz e inesperado de que los traumas, aún los más severos, en lugar de menoscabar la integridad y el potencial vital de los seres, los estimula y acrecienta.”²¹

Otra tendencia ha sido la expansión conceptual y aplicativa a la población infantil, por parte de la psicología del desarrollo que ha mejorado la calidad de vida, al aplicarla en otras etapas de la vida del ser humano como es la adolescencia y la tercera edad, o en personas que viven situaciones de

²⁰ MELILLO, A. et al. *Comp. Resiliencia y subjetividad, Los ciclos de la vida*. Buenos Aires Argentina: Ed. Paidós, 2006. p.18

²¹ RIVAS, Lacayo. *Saber crecer*. México: Urano. 2007. p.17-18.

violencia y discapacidad, que también ocupan la resiliencia como un proceso de recuperación y fortaleza para enfrentar las adversidades de la vida.

Es importante destacar que el concepto de resiliencia en las acciones sociales, educativas y de salud abarca a los sujetos individuales de todas las edades, desde los primeros años de vida hasta la tercera edad.

El proceso resiliencia no es un atributo personal es un conjunto de acciones en donde intervienen, la persona, la familia, la comunidad y la sociedad, que deben proveer los recursos necesarios para que el niño pueda desarrollarse plenamente.

Como se puede ver existen diferentes definiciones del concepto de resiliencia, pero la mayoría comparten ideas fundamentales como son: la capacidad de afrontar la adversidad, el dolor, el estrés; la existencia de factores que permiten resistir para después construir utilizando el aprendizaje, una característica de la resiliencia es que carece de estabilidad en el tiempo y frente a distintos estímulos, esto dificulta la predicción de una conducta resiliente, en la construcción de la resiliencia es necesario el proceso de enseñanza aprendizaje, sin los cuales es imposible la existencia de la resiliencia .

Por último es importante precisar que la resiliencia nunca es absoluta, ni total, no permanece para siempre porque se trata de un proceso dinámico dónde el impacto de la adversidad puede superar los recursos del sujeto en el momento en que se presenta. Varía según las circunstancias, el tipo de trauma, el contexto y la cultura. Sólo podemos construir la resiliencia en forma positiva. Lo positivo no es perfección ya que las adversidades se pueden presentar en todo momento. La resiliencia es la capacidad de proteger la integridad personal, bajo presión y conducirse con valentía y asertividad en circunstancias difíciles.

1.3 Perfil del alumno resiliente

Diversas investigaciones realizadas en el tema de la resiliencia, consideran que el perfil de una persona resiliente, consiste en tener y utilizar habilidades sociales, personales y cognitivas que le permitan resolver las adversidades que se le presenten en la vida cotidiana, estas habilidades según Nan Henderson y Mike M. Milstein se observan en la siguiente imagen:

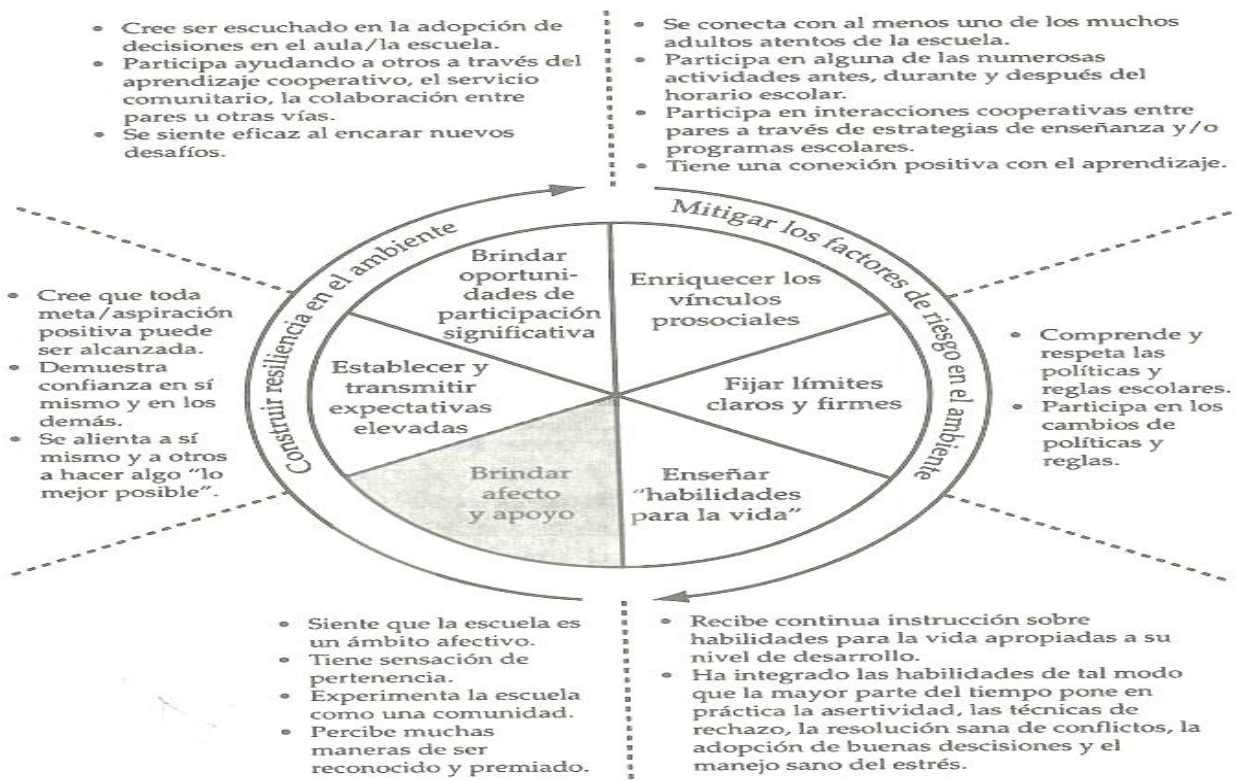


Figura 2.2. Perfil de un alumno con rasgos de resiliencia

El alumno con capacidad de resiliencia, posee habilidades como asertividad, autonomía, competencia social, imaginación, creatividad, invención, planeación del futuro etc., es importante destacar que dichas características varían de una persona a otra, según al tipo de adversidad a la que se enfrente así como el impacto que causa en la persona. Una persona resiliente tiene la capacidad de sobreponerse a la adversidad, salir fortalecido, restituirse, crecer, creer y desarrollarse adecuadamente, con el uso de sus herramientas o recursos personales, llegando a ser adultos competentes, saludables emocionalmente y con buena calidad de vida, pese a los pronósticos desfavorables, que se contemplaron por la situación de riesgo que les tocó vivir, experiencias vividas y superadas que les dejaron una enseñanza para mejorar su futuro.

Cyrulnik aclara:

“No se es más o menos resiliente, como si se poseyera un catálogo de cualidades; la inteligencia innata, la resistencia al dolor, o la molécula del humor. La resiliencia es un proceso, del devenir del niño que, a fuerza de actos y de palabras, inscribe su desarrollo en un medio y escribe su historia en una cultura. Esta es la razón de que todos los que han tenido que superar una gran prueba describan los mismos factores de resiliencia.”²²

Los estudiantes resilientes poseen características (ya sea innatas o adquiridas) que le brindan protección frente a los hechos sociales negativos, estos sujetos tiene un alto sentido de compromiso y una posición más abierta ante los cambios de vida, tiene la capacidad de interpretar las experiencias de adversidad y dolor como parte de una enseñanza y aprendizaje existencial.

²² CYRULNIK, Boris. *Los patitos feos. La resiliencia: una infancia infeliz no determina la vida*. Barcelona, España: Gedisa, 2008. p. 214

La resiliencia se presenta ante situaciones que estresan y que (en algunas ocasiones llegar a tener momentos de conmoción), que afectan seriamente al ser humano como son las siguientes: Un trauma brutal, como la muerte de un familiar o alguien cercano. Un trauma repetido, como el abuso sexual.

Una limitación física, mental, o emocional, (discapacidad en alguna forma). Una situación de riesgo, pobreza extrema, orfandad, abandono físico, alimentario, o niños en situación de calle, los migrantes y desempleados así como los mal llamados ninis, jóvenes frustrados y resentidos socialmente, que no estudian ni trabajan por falta de oportunidades que la sociedad les niega, evitando que logren desarrollarse adecuadamente como personas útiles y valiosas. Una situación difícil y estresante que se presente en la vida de un niño.

Frente a estos factores de riesgo algunas personas tienen rasgos resilientes que ya poseen, pero en algunas ocasiones no saben como utilizarlos, sobre todo cuando se enfrentan a situaciones graves y totalmente desconocidas, el individuo bajo estas situaciones momentáneamente pierde el control ante el suceso, pero aún cuenta con el recurso de saber cómo pedir ayuda.

Ante estas situaciones de adversidad, los factores de resiliencia como la autoestima, la autonomía, la esperanza, la confianza en si mismo y en los demás, así como las habilidades sociales, son fuente generadora de resiliencia que permite al individuo superar positivamente las problemáticas presentadas y además salir fortalecido de las mismas.

La persona resiliente es un individuo único, que pone en práctica la capacidad y la habilidad de sus recursos personales que le permiten enfrentar situaciones adversas y salir fortalecido, a pesar de estar expuesto a factores diversos de riesgo.

“Un modelo de resiliencia se puede caracterizar a través de la posesión de cuatro áreas, que al interactuar entre sí generan conductas o características resilientes. Estas áreas son los soportes y recursos externos (“yo tengo”), la fortaleza intrapsíquica “yo soy” y “yo estoy”, y las habilidades interpersonales y sociales “yo puedo”. Cada una de estas áreas agrupa factores resilientes como la autoestima, la confianza en si mismo y el entorno, la autonomía y la competencia social. La posesión de estas capacidades y la interacción entre ellas es la fuente de la resiliencia. Con esta clasificación, los rasgos de resiliencia son agrupados de la siguiente manera.”²³

Son varios los factores de protección que se utilizan para la resiliencia:

Yo tengo: personas en quien confío y me quieren incondicionalmente; personas que me ponen límites para que aprenda a evitar los peligros y problemas; personas que me muestran por medio de su conducta la manera correcta de proceder; personas que quieren que aprenda a desenvolverme sola/o.

Yo soy: una persona por la que otros sienten aprecio y cariño; feliz cuando hago algo bueno para los demás y les demuestro me afecto; respetuoso/a de mí mismo y del prójimo.

Yo estoy: dispuesto/a a responsabilizarme de mis actos; seguro/a de que todo saldrá bien.

Yo puedo: hablar sobre cosas que me asustan o me inquietan; buscar la manera de resolver mis problemas; controlarme cuando tengo ganas de hacer algo peligroso que no está bien; buscar el momento apropiado para hablar con alguien o actuar; encontrar a alguien que me ayude cuando lo necesito.

Es importante señalar que una persona resiliente no necesita tener todos los aspectos anteriores, pero uno solo no es suficiente.

²³ HENDERSON, Grotberg Edith. Comp. La resiliencia en el mundo de hoy, como superar las adversidades. Barcelona España: Ed. Gedisa, 2003.p.20-21

Ejemplo: Un alumno puede tener un ambiente favorable, pero si no tiene herramientas sociales para relacionarse en su contexto no desarrolla su resiliencia. Un estudiante puede tener una excelente autoestima pero si no sabe como comunicarse con los otros o resolver problemas además de no contar con alguna persona que lo ayude, no es resiliente.

Los factores de resiliencia pueden actuar en forma independiente o interactuar entre ellos, en forma intensa o moderada y en algunas ocasiones en forma acumulativa, la finalidad es prevenir o minimizar el resultado de la crisis y evitar la adversidad crónica, logrando con esto resarcirse, fortalecerse y transformar positivamente la vida de cada uno.

Es importante tomar en cuenta que la resiliencia no nace sola, hace falta la presencia de una figura que despierte las ganas de volver a la vida y de tener esperanza. La persona resiliente necesita un lazo de confianza que le brinde la fuerza necesaria para saltar nuevamente a la vida, que lo apoye, que lo ayude que crea en él que pueda comunicarse y expresar su sentir. Este lazo puede ser cualquier sujeto o cosa significativa, una persona dentro de la familia, un amigo, un docente, e incluso un peluche o una mascota, pero es importante destacar que el contacto humano es fundamental para lograr el proceso de resiliencia e incluso para la vida misma, ya que la comunicación es una especie de válvula de escape.

Es necesario considerar lo siguiente “A pesar de traumas graves, incluso muy graves, o desgracias más comunes, la resiliencia parece una realidad confirmada por muchísimas trayectorias existenciales e historias de vida exitosas” dice Michel Manciauxl²⁴

²⁴ MARCIAUX, Michel. *CompLa resiliencia: resistir y rehacerse*. Barcelona España: Ed. Gedisa, 2003.p.13

Una de las disciplinas que se ha interesado con mayor énfasis en el bienestar y destacar las fortalezas de los seres humanos es la psicología positiva, en ella se destacan 24 fortalezas de carácter, que son asociadas a la conducta resiliente que poseen algunas personas a continuación se mencionan solo algunas:

Temperamento y apego. Se muestra un temperamento fácil, activo y mimoso, así como una flexibilidad. Existen distintos perfiles de temperamento y conforman la personalidad del individuo que juega un papel activo en su desarrollo y en la construcción de resiliencia.

Nivel de inteligencia alto. Ante las situaciones adversas, el individuo utiliza sus recursos cognitivos; recursos que al interactuar con el medio producen una mejor adaptación y recuperación resiliente. El nivel de inteligencia facilita la autoimagen positiva.

Capacidad y habilidades para desarrollar relaciones íntimas. Relacionarse de manera significativa permite la exposición a diversos modos de solución de problemas y da la pauta para el acceso a espacios emocionales que participan en la autoestima, además de dar y recibir amor, cariño y afecto.

Orientación al logro dentro y fuera de la escuela (o trabajo). Hay un mayor sentido de dirección y propósito en la vida y se elaboran metas hacia el futuro.

Capacidad de construir de los eventos vividos. Se da un significado a las adversidades para ser comprendidas.

Esperanza. Juega un papel muy importante en la personalidad resiliente y en el sujeto se caracteriza por poseer expectativas altas sobre lo que va a ocurrir pero sin perder de vista la realidad.

Humor. Se trata de conservar una sonrisa ante la adversidad que integra aspectos intelectuales, físicos y emocionales. El humor nos recuerda el lado positivo de la vida. Sólo hay que tener cuidado en no convertirlo en ironía o sarcasmo, que puede convertirse en algo dañino para el individuo o quienes están a su alrededor.

Independencia. Comienza con la capacidad de fijar límites entre uno mismo y en el medio problemático en el que se puede estar y de mantener distancia tanto física como emocional sin caer en un aislamiento.

Iniciativa. Consiste en tomar acciones concretas en una problemática, poniendo a prueba las capacidades propias y siendo progresivamente más exigente, surge de la persona misma, sin necesidad de exigencia o presión.

Creatividad. Se trata de crear a partir de nuestros propios conceptos, desarrollando así orden, belleza y sentido a algo.

Autoestima. Es una de las bases más importantes de la resiliencia y es el afecto de la persona por sí misma.

Los alumnos resilientes poseen factores protectores internos y externos, que les permiten superar las adversidades, situaciones de riesgo a las que constantemente se enfrentan, por medio de las investigaciones realizadas por diferentes disciplinas del conocimiento, se ha podido comprobar que los seres humanos son capaces de encontrar soluciones y resistir a las amenazas que perturban su desarrollo.

1.4 Factores de riesgo

Para poner en práctica la resiliencia es necesario conocer los factores de riesgo que afligen a las personas así como los factores protectores de apoyo y acompañamiento por parte de otras personas.

Los factores de riesgo son las probabilidades existentes de que se produzca un hecho que dañe la salud o la integridad física o moral de una persona. Este enfoque se basa en la medición de que existen grupos de individuos cuya posibilidad de enfermarse, accidentarse o morir es mayor con respecto a otros, es necesario destacar que tiene que ver con las actividades que realizan en la estructura social, algunas personas son más vulnerables que otras.

Un factor de riesgo se puede dar en una persona, familia, o comunidad, que tienen posibilidades de sufrir algún daño, estos factores de riesgo pueden ser la causa misma del daño o funcionar como catalizadores en ciertas circunstancias peligrosas. Las personas tienen diferentes factores de riesgo y de acuerdo a ellos se determina como resolver los problemas que se les presentan, ya que cada individuo tiene una mirada diferente y experimenta sensaciones y emociones según el acontecimiento y de acuerdo a su personalidad.

Es importante destacar que los factores de riesgo afectan seriamente la integridad psíquica, moral, espiritual, física y social de una persona o grupo. Los factores de riesgo deben ser vistos como el resultado de la interacción del individuo, sociedad y contexto, donde cada uno juega un papel activo (actor social) que afecta directamente el desarrollo del ser humano. Henderson Grotberg E. nos muestra la multitud de situaciones que afectan severamente al ser humano.²⁵

A continuación enumero solo algunas:

En el ámbito familiar pueden ser: La muerte de uno de los padres o abuelos; el divorcio o la separación; la enfermedad de los padres o de un hermano, la pobreza; la mudanza; un accidente que deje secuelas en la persona; el maltrato físico, verbal o emocional, el abuso sexual, el abandono, el suicidio, los segundos matrimonios, una salud frágil, hospitalización por mucho tiempo, incendios que hayan producido daños físicos a la persona, una repatriación forzada de la familia, convivir con miembros de la familia enfermos o discapacitados, saber que los padres pierden sus trabajos o las fuentes de ingreso para sobrevivir, etc.

²⁵ HENDERSON, Grotberg Edith. comp. *La resiliencia en el mundo de hoy, como superar las adversidades*. Barcelona, España: Gedisa, 2003. p. 18-19

Fuera del ámbito familiar pueden ser eventos como: robos; secuestros; guerra; incendios; terremotos; inundaciones; accidentes automovilísticos, condiciones económicas adversas; ser refugiados ilegales, ser migrantes, los fríos o nevadas extremas; el encarcelamiento de uno de los padres; la hambruna; los asesinatos en la comunidad, los gobiernos inestables; las sequías etc.

A todo esto se puede agregar el terrorismo, las drogas; la violencia en el ámbito social y escolar, los embarazos en los adolescentes, los hijos que viven con un solo progenitor, la discriminación por religión, raza o cualquier otro tipo de diferencia social, problemas de salud mental; analfabetismo, explotación sexual o laboral, violencia intrafamiliar por mencionar solo algunas situaciones adversas.

Los factores de riesgo no existen como hechos aislados, parten del contexto individual, comunitario y cultural, vulnera y afecta severamente la vida social ya de por sí deteriorada de los seres humanos.

Estamos inmersos en una sociedad carente de valores, cada vez más cambiante, insegura e intrigante, los medios de comunicación constantemente nos bombardean con noticias que alarman y alteran la vida diaria de la sociedad, situación que afecta principalmente a la población infantil, que no puede discernir entre lo ficticio y lo real.

Es necesario conocer los riesgos a los que están expuestos los estudiantes de educación básica, para contribuir al desarrollo de la resiliencia en estos alumnos a través de la sociología de la educación se pueden minimizar los efectos adversos que enfrentan los alumnos que se encuentran en situación de riesgo.

La resiliencia se ubica en la interacción entre factores de riesgo y factores de protección, que permite minimizar un poco el estrés que actualmente prevalece en la sociedad mexicana y que a continuación se mencionan.

1.5 Factores protectores

Estos factores se refieren a los apoyos o ayudas ya sea en forma individual, familiar, colectiva y social, que favorecen el desarrollo de la persona, disminuyendo los efectos de las adversidades.

La resiliencia tiene como cualidad de convertir una adversidad en una oportunidad de crecimiento y de base para seguir adelante, esto se da a través del desarrollo de factores que permitan y activen el potencial humano. Los conflictos son parte de la vida social de los individuos y sobre todo del desarrollo personal de cada uno, las adversidades en la vida diaria son la base del crecimiento y transformación.

El ser humano tiene el potencial para lograr sobreponerse de los problemas que se le presentan, ya que muchos de ellos viven en riesgo constante y a esto se refieren los factores protectores.

1.6 Factores protectores internos

Teniendo en cuenta que la resiliencia no es una capacidad innata, los factores de protección internos son las cualidades que ayudan a la persona a salir de las adversidades y se adquieren a través de su desarrollo educativo.

Estos factores son: Autoestima, Empatía, Comunicación, Creatividad, Aceptación de sí mismo, Autoconfianza, Autonomía, Sentido de la vida, Resistencia a la adversidad, Optimista, Buen sentido del humor.

Al revisar las fortalezas del ser humano y tener la convicción de que todos poseemos en mayor o menor grado, es cuando se abre el campo de la promoción de la resiliencia, la educación y el desarrollo de los niños en el sentido de dirigirnos hacia lo positivo.

Existen personas que tienen mayor capacidad para la resolución de los problemas, que pueden planear y analizar de forma más asertiva la solución de los problemas, cuentan con eficacia personal, tienen empatía, alta autoestima, temperamento fácil, creatividad, sentido del humor y cuando no puede salir de situaciones difíciles, tiene la capacidad de pedir ayuda. Estos son los recursos internos de los que echa mano una persona ante situaciones adversas.

Stefan Vanistendael propone un modelo metafórico llamado La “casita” de la resiliencia, para conocer los recursos internos de una persona. Esta estructura representa gráficamente, una casa, que define, organiza y permite conocer el potencial de las habilidades resilientes de las personas o grupos, actualmente se utiliza como herramienta en los programas de intervención resiliente, este modelo ayuda a localizar puntos fuertes o débiles de los individuos o grupos, facilitando la promoción de la resiliencia: “Cada una de sus piezas representa un campo de intervención potencial para aquellos que deseen contribuir, a mantener o a reestablecer la resiliencia.”²⁶

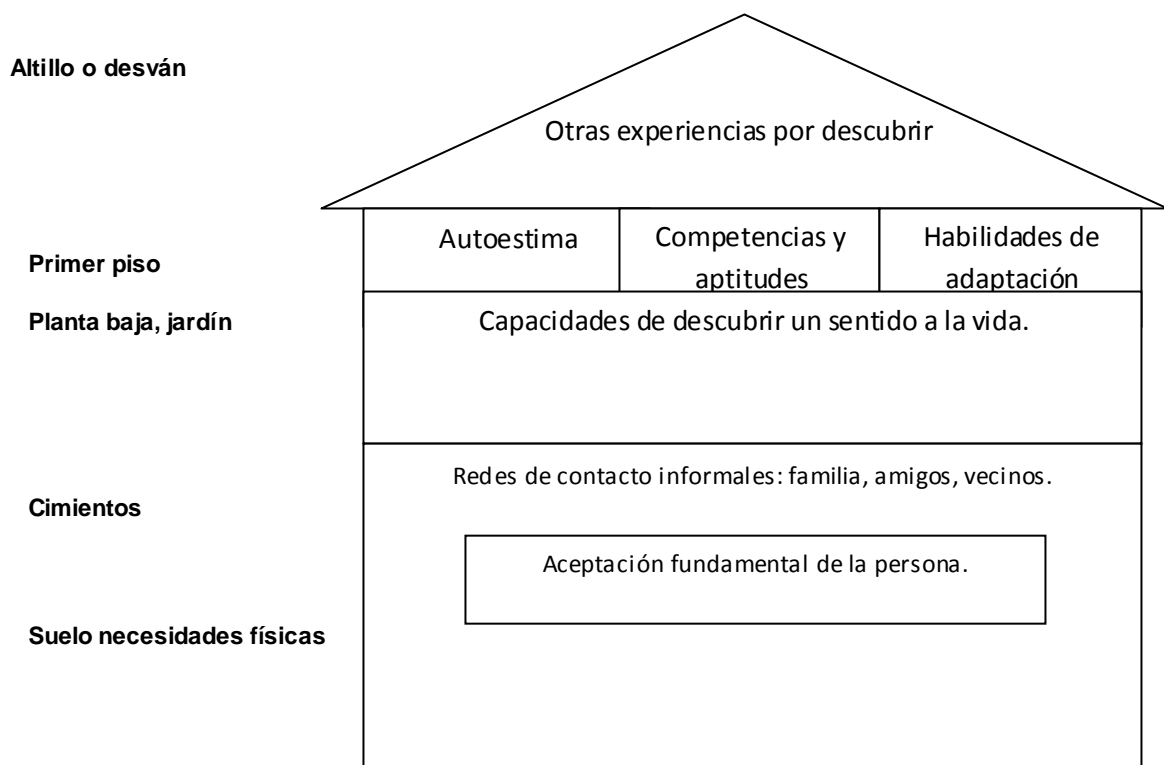
La casa cuenta con cinco estructuras básicas que son: suelo, subsuelo o cimientos, planta baja, primer piso y altillo o desván. Las habitaciones de la casa, al igual que en una verdadera, están ligadas entre sí, lo que significa que los ámbitos de la resiliencia también. “La persona que desee favorecer este proceso en otra persona comenzará a trabajar allí donde pueda, fijándose prioridades adaptadas a sus necesidades.”²⁷

²⁶ VANISTENDAEL, Stefan y Jacques Lecomte. *La felicidad es posible. Despertar en niños maltratados la confianza en sí mismos: construir la resiliencia*. Barcelona, España: Gedisa, 2006. p.23

²⁷ *Ibidem*, p. 24

El modelo metafórico representa un esquema simple, pero muy poderoso simbólicamente. En este caso se trata solamente de sugerencias ya que cada quien tiene la capacidad de discernir, según la situación concreta que se presente, para actuar y en que momentos es preferible esperar. En este sentido en el caso de la casita se tiene la oportunidad de elegir los muebles y los componentes que poseerá su casita según su imaginación o sus necesidades.

Modelo básico de la *casita de la resiliencia* propuesto por Stefan Vanistendael.



Estructura de la “Casita” de la resiliencia :

SUELO. Es parte de los cimientos y representa las necesidades elementales como son: la alimentación, el sueño y la salud, estos son los principios del desarrollo humano. No se puede potencializar competencia alguna si no se tienen esta base.

CIMIENTOS. Es la red de relaciones más o menos informales, una de las más importantes para desarrollar la resiliencia es, la familia, amigos, compañeros de escuela, vecinos y en general el contexto social. En la red es importante destacar que la aceptación de la persona es un asunto vital para ser resiliente, es parte fundamental de los cimientos.

PLANTA BAJA. Aquí se encuentra el sentido y coherencia de la vida a través de una filosofía de la existencia, puede ser cualquier ideología religiosa, así como proyectos concretos, responsabilidades y la posibilidad de ayudar a otros en una relación constructiva (solidaridad).

JARDÍN. Se encuentra situado en la parte baja, escenifica el contacto con la naturaleza, como parte fundamental de la vida, aquí se pueden desarrollar posibilidades y experiencia pedagógica importante que propicien el cuidado del medio ambiente.

PRIMER PISO. En este espacio se encuentran tres habitaciones: autoestima, competencias y aptitudes y las estrategias de adaptación. Aquí se llevan a cabo la interacción entre las habitaciones.

a) **AUTOESTIMA.** Esta habilidad es reconocida como la autoimagen, es acompañada por los sentimientos valorativos de nuestro ser de una manera integral. Es eje central de la resiliencia, son un conjunto de elementos afectivos y cognitivos, que integran un juicio de valor que el sujeto hace sobre sí mismo y son reflejados en las actitudes de la persona.

b) **COMPETENCIAS.** Las competencias son aprendidas y se pueden enseñar a otros es parte fundamental del desarrollo de los seres humanos.

c) **ESTRATEGIAS DE ADAPTACIÓN.** Ante las adversidades, así como los procesos de sufrimiento, dolor, frustración y en alguno de los casos extremos depresión, es necesario tener otra perspectiva de la realidad de una manera positiva y es en este momento donde intervienen las cuestiones como el buen humor, el juego y distracciones que nos hagan sentir mejor ante situaciones estresantes, esto ayuda a la adaptación más rápida y fácil

ALTILLO O DESVÁN. En este lugar existe la apertura para nuevas experiencias, que contribuyen a la resiliencia: se concientiza que existen otras experiencias por descubrir que no solo existen adversidades en la vida, que también se viven situaciones placenteras y de mucha satisfacción, logros en diferentes ámbitos, esto va relacionado con el sentido de la vida.

Al no ser una estructura fija, esta puede sufrir desastres, como sismos, huracanes, guerras, fallecimientos de familiares o amigos, desempleo, enfermedades leves o graves, abusos, violencia en diferentes manifestaciones, divorcios, separaciones, etc. Es en este momento requiere arreglos, reparaciones y es necesario detectar los puntos fuertes, las, habilidades, capacidades y fortalezas para reconstruir y modificar todo lo que fue afectado por las adversidades, logrando una reestructuración y una aprendizaje logrando la resiliencia como medio de resolución de problemas.

La “casita” de la resiliencia es una herramienta que se puede aplicar en muchas situaciones educativas, que se puede fomentar en la escuela, tanto a nivel personal como colectivo. La educación contemporánea tiene constantes desafíos y la resiliencia permite fortalecer de forma respetuosa e inclusiva, el desarrollo de las personas o grupos, ofreciéndoles elementos de protección necesarios en los diferentes ámbitos de su vida.

Durante su infancia el ser humano tiene necesidades sumamente específicas, la resiliencia se enfoca al contexto completo del niño, la educación abarca múltiples aspectos de la vida del niño, la vida familiar, colectiva, la escuela, el deporte, los juegos, así como el entretenimiento con los otros, el niño es un actor social que tiene múltiples potencialidades que permiten alcanzar el equilibrio, entre lo negativo y positivo de las experiencias a las cuales se enfrenta en forma constante en mayor o menor grado de adversidad, un factor importante de su desarrollo es su participación social.

La casita permite comprender mejor la vida de uno mismo y de los demás, se refuerza la autoestima, el contacto con los pensamientos y sentimientos propios, se incrementa la sociabilidad, se mejora el contacto con los demás y se incrementa la comunicación y en casos difíciles se busca la ayuda de los otros, la casita no es un asunto de pisos y habitaciones este modelo nos ofrece puntos de partida para la práctica educativa que permita poner en acción la resiliencia en el ámbito escolar, centrándose en los niños y en los recursos reales disponibles.

La resiliencia es un proceso dinámico y no un fenómeno que presentan algunos privilegiados. Es una actitud, y un punto de vista diferente, positivo de ver las cosas desde lo óptimo, es una filosofía de vida, la resiliencia permite concientizar al ser humano de lo que es y conocer la realidad del contexto donde, nace, crece y se desarrolla, estar resiliente implica responsabilidad y asertividad en todos los sentidos. Es parte de la dinámica existencial para construir una vida mejor.

La resiliencia es importante en el campo de la sociología de la educación, porque permite conocer las fortalezas, habilidades y capacidades de los individuos y saber como utilizarlas en los momentos críticos de sus vidas, mejorando el desempeño escolar.

Los factores protectores son determinantes para que se logre la resiliencia debido a que si el entorno es positivo, el alumno podrá recuperarse y reestructurarse para salir fortalecido; operan mitigando los efectos de riesgo e involucran al igual que los factores de riesgo aspectos psicológicos, disposiciones personales y situaciones sociales entre otras.

Dentro de los factores de protección hay que tener en cuenta lo siguiente:

- Un factor protector no siempre es un suceso agradable
- Incluye un comportamiento de interacción con los factores de riesgo. Son complementarios.
- Se manifiestan posteriormente al evento adverso, modificando las respuestas.
- No sólo son acciones sino que también cualidades y características internas.
- Muchas y muy diversas variables pueden construir un factor de protección en una situación.

Por lo consiguiente, los factores protectores propician la transformación de las situaciones adversas en algo positivo para desarrollar la resiliencia. Entre los principales tenemos los siguientes:

Relaciones afectuosas. Vínculos en los que se presenta el amor, la sensibilidad, el respeto, la comprensión, la ternura y el interés; por medio de estos vínculos se les brinda las bases para obtener seguridad y confianza.

Expectativas sobre las personas. Se tratan de mensajes de comunicación efectiva y sólida que permite identificar fortalezas y competencias de los alumnos.

Oportunidades de participación significativa. Incluyen poseer responsabilidades importantes, el ser escuchado, participar activamente en la toma de decisiones y aportar algo en beneficio social.

Los factores internos, son importantes pues están orientados hacia las cualidades para desarrollar resiliencia en el estudiante y que lo ayudan a salir de las adversidades y poder sobrevivir en un medio insano son: tener facilidad de comunicación, empatía con los demás alumnos, ser creativo y pensar positivamente además de tener una chispa de buen humor.

Para poder detectar los factores protectores internos de sus alumnos los promotores de la resiliencia, en este caso los profesores, deberán conocer a sus estudiantes para detectar sus debilidades y fortalezas, propiciando el cambio de experiencias negativas por positivas, a fin de mejorar su calidad de vida y al mismo tiempo su aprovechamiento escolar.

1.7 Factores protectores externos

Los factores protectores externos, son las condiciones ambientales que actúan mitigando o disminuyendo la probabilidad de daño como un ambiente escolar favorable que propicie relaciones interpersonales sanas, también es necesaria la figura de un adulto significativo con cualidades positivas, la familia es importante ya que un ambiente familiar positivo incrementa las posibilidades de resiliencia en el alumno.

- **Familia.** Las buenas relaciones con los padres, o al menos con alguno de ellos, o con miembros de la familia, tíos, primos, abuelos, propician las buenas relaciones interpersonales aprendidas desde su entorno familiar, es decir generan resiliencia y ambientes sanos.
- **La comunidad.** Puede brindarle un sentido de pertenencia a un individuo, ya que en muchas colonias, pueblos y ciudades, se conocen y se apoyan en forma solidaria.
- **La escuela.** Muchas veces se convierte en su segundo hogar, porque le brinda seguridad al tener buenas relaciones con sus pares, docentes y con el personal que labora en el ámbito escolar, se conocen y se apoyan de manera solidaria. Últimamente los educadores han comenzado a prestar mayor atención al aspecto “emocional” en lo académico, ya que se ha demostrado que mejora los resultados académicos y el bienestar

de los alumnos. El entrenar a los niños de 3 a 18 años en habilidades emocionales y sociales para que pongan en práctica sus emociones positivas, ha demostrado ser una vía para que tengan una mejor salud física, y para establecer vínculos personales de mejor calidad y al gozar de mejores relaciones interpersonales tienen un mayor rendimiento en la escuela.

- **Las instituciones ya sea públicas o privadas**, son aquellos organismos interesados en proteger a los niños por medio de programas que los orienten para enfrentar situaciones adversas.
- **La sociedad** cuando se preocupa por las generaciones jóvenes y las apoya para que puedan desarrollarse adecuadamente y se formen como buenos ciudadanos.

Ambiente. Puede actuar como facilitador de la resiliencia, Boris Cyrulnik, llama tutores de resiliencia a estas figuras representativas para los alumnos, puede ser un vecino, un docente, un terapeuta o cualquier otra persona que se preocupe y ocupe en apoyar a los alumnos mejorando su desempeño escolar. “La escuela también tiene un papel positivo en este rubro, ya que el ambiente escolar permite orientar y fijar normas.”²⁸

Es importante destacar que los factores de riesgo y de protección es un proceso de negociación entre ambos, no se excluyen, más bien se complementan convirtiéndose en resiliencia, concepto de desarrollo normal ante condiciones adversas o difíciles.

Como conclusión al primer capítulo, se puede decir que la resiliencia debe ser concebida como un proceso dinámico y no sólo como un fenómeno que presentan algunos seres humanos privilegiados. Es capacidad, y una actitud, es un punto de vista diferente para ver las situaciones adversas como oportunidades de aprendizaje y experiencia, es una filosofía de vida, la resiliencia vuelve a las personas más conscientes de sí mismas y de lo que existe a su alrededor, por lo tanto, estar resiliente implica, empatía, solidaridad, responsabilidad, compromiso consigo mismo y con demás, es ser consciente en

²⁸ MARCIAUX, Michel. Comp. *La resiliencia: resistir y rehacerse*. Barcelona, España: Gedisa, 2003. p.56

todos los aspectos y buscar alternativas ante una problemática que afecta el desarrollo normal de un individuo. Es una dinámica existencial para construir una vida mejor en donde está presente la voluntad del ser humano.

El concepto resiliencia es de gran utilidad para quienes trabajamos en el campo educativo, porque nos permite conocer las fortalezas y debilidades de los individuos y poder utilizarlas para mejorar el medio académico, nos da la oportunidad de ser solidarios con las estudiantes que necesitan este tipo de apoyo y ayudarlos a lograr sus objetivos, en este caso concluir satisfactoriamente la educación básica.

CAPÍTULO 2

El ámbito escolar y la relación con los alumnos resilientes

**Los hombres han nacido los unos
para los otros; edúcales o padécelos.**

Marco Aurelio

Diversos investigadores han aportado conocimientos acerca de la resiliencia en diferentes contextos uno de ellos es la escuela. La educación escolar y la resiliencia guardan una estrecha relación, ya que los alumnos pasan mucho tiempo en las instalaciones escolares, es ahí donde los estudiantes se forman, desarrollan sus valores, habilidades y capacidades y se socializan. La resiliencia como una herramienta educativa, propicia una mejor formación en los estudiantes, les da la oportunidad de crecer, desarrollarse a través del diario aprendizaje y de las constantes relaciones humanas.

Actualmente nos encontramos frente a enormes desafíos, tanto en la sociedad como en el ámbito escolar, por ello la educación constituye un aspecto indispensable para progresar en múltiples aspectos, por lo anterior es imperativo reconocer responsabilidades profesionales en la sociología de la educación, ante el nuevo siglo, enfrentar los momentos difíciles con esperanza y pensamiento positivo.

La resiliencia se presenta como un reto y una oportunidad de cambios significativos, es una perspectiva positiva, que permite encontrar un camino para reorganizar la educación y mejorar la calidad de vida de los alumnos propiciando cambios indispensables como son el aprovechamiento escolar, disminuir la deserción escolar y mejorar las relaciones interpersonales conflictivas que se presentan en los planteles de educación básica.

La educación, es el núcleo básico del desarrollo de los alumnos, tiene la misión de permitir que todo ser humano sin excepción, pueda potenciar sus talentos, capacidades de creación y de crítica. Esto implica un proyecto de vida y un compromiso responsable de uno mismo, además de estar consciente de las necesidades de los otros y ser solidarios con los alumnos y grupos sociales que se encuentran en situación de riesgo o marginados. Ante circunstancias de crisis es indispensable retomar el siguiente texto:

“Para que cada uno pueda comprender la complejidad creciente de los fenómenos mundiales y dominar el sentimiento de incertidumbre que suscita, en primer lugar debe adquirir un conjunto de conocimientos y luego aprender a relativizar los hechos y a tener un espíritu crítico frente a las corrientes de información. La educación manifiesta aquí más que nunca un carácter insustituible en la formación del juicio. Favorece una verdadera comprensión de los hechos más allá de la visión simplificadora o deformada que a veces dan los medios de comunicación, e idealmente debería ayudar a cada cual a convertirse un poco en ciudadano de este mundo turbulento y cambiante que esta naciendo ante nuestros ojos.”²⁹

Por lo anterior es necesario poner más atención en las relaciones humanas, de forma solidaria, tener mayor comprensión con el otro ante las adversidades y necesidades. La responsabilidad es de la educación en este sentido esencial, debido a que facilita el encuentro y el diálogo con el otro, en quién nos reconocemos. “La finalidad principal de la educación es el pleno desarrollo del ser humano en su dimensión social.”³⁰

El compromiso de la educación es preparar a cada persona para estas responsabilidades, desarrollando competencias sociales a través del trabajo en la escuela y ésta, como sistema educativo, debe asumir las responsabilidades que le corresponden en la formación de estudiantes y de su personal, en permanente enriquecimiento como medio de adaptación a las exigencias que cada sociedad y época demanda

²⁹ DELORS, Jaques et al. *La educación encierra un tesoro: informa a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación*. México: Siglo XXI, 1997. p. 51

³⁰ *Ibidem*, p. 55

2.1 Resiliencia en la educación

A partir del estudio de la resiliencia, encontramos que ésta puede aplicarse a diversos aspectos de la vida de una persona; en cuanto al ámbito escolar podemos decir que la resiliencia educativa es la capacidad de incrementar la posibilidad de éxito académico a pesar de los factores de riesgo y las condiciones negativas que se presentan durante el período de la educación básica, la resiliencia puede ser promovida a través de acciones que incrementen el aprendizaje de los alumnos, disminuyan la deserción escolar y fortalezcan las relaciones interpersonales entre pares y docentes, es importante destacar que al propiciar la resiliencia en los alumnos se desarrollan sus talentos, fortalezas, habilidades y competencias que en alguna medida ya tienen, además de capacitarlos para enfrentar adversidades durante su formación escolar.

La resiliencia dentro del contexto escolar, tiene gran impacto para mejorar la calidad de vida de los estudiantes, ya que durante el período de formación los alumnos se enfrentan a diversos problemas que retrasan su aprendizaje, propician la deserción y generan relaciones interpersonales conflictivas dentro del ámbito escolar.

La resiliencia educativa tiene como finalidad el incremento de posibilidades de logro académico, disminuir la deserción escolar y propiciar la existencia de relaciones interpersonales saludables dentro del ámbito escolar, además de mejorar el ambiente insano donde se desarrollan los estudiantes; por tal, el proyecto es ambicioso se pretende implementar la resiliencia como una herramienta educativa en los programas educativos de la educación básica.

La resiliencia es parte de un reto de cambio y una oportunidad de formar ciudadanos comprometidos en su desarrollo personal y educativo, por ello los docentes deben ser actores sociales solidarios con los alumnos en situación de riesgo y apoyar a grupos vulnerables o excluidos; se busca propiciar relaciones con valores humanos superiores a los económicos y vivir en una sociedad más equitativa, dónde todos tengan las mismas oportunidades.

Por otro lado, la resiliencia educativa es un marco de referencia por medio del cual, la escuela adopta estrategias y actitudes que promuevan las capacidades de los alumnos y docentes de manera significativa, beneficiando los aprendizajes y actividades escolares, así como las relaciones positivas entre docentes y alumnos.

Ante las adversidades que se puedan presentar a los alumnos durante su vida escolar, es indispensable fortalecer a los estudiantes interiormente, para que puedan encontrar soluciones asertivas en los momentos de dificultad, en este mundo de crisis, los docentes apoyan y propician actitudes positivas como son acompañar, apoyar, informar, enseñar, formar, valorar, favorecer y conocer. Para reforzar lo anterior dos teóricos de la resiliencia indican lo siguiente:

“La escuela puede brindar el ambiente y las condiciones que promuevan la resiliencia en los jóvenes de hoy y los adultos de mañana. Para alcanzar las metas establecidas, como el éxito académico y personal para todos los alumnos y un personal entusiasta, motivado y orientado al cambio, es preciso acrecentar la resiliencia en alumnos y docentes.”³¹

Así la resiliencia se propone como una herramienta educativa para adquirir y desarrollar valores, habilidades y competencias, para mejorar el aprovechamiento académico, evitar la deserción escolar, propiciar relaciones interpersonales sanas entre docentes y alumnos de educación básica.

Poniendo en práctica el concepto de resiliencia, se busca una formación integral en los alumnos de educación básica, desarrollando su capacidad resiliente en los momentos de dificultad. La resiliencia en la educación posibilita la adquisición y desarrollo de las competencias y habilidades ante los problemas actuales de la sociedad, además de permitir una conciencia crítica en los estudiantes que les permita discernir lo positivo y lo negativo de las problemáticas sociales.

³¹ HENDERSON, N. y Milstein M. *Resiliencia en la escuela*. Buenos Aires, Argentina: Paidós, 2008. p.20

2.1.1 ¿Qué efectos tiene la capacidad resiliente en la escuela?

El núcleo central de la educación se ubica en la escuela, lugar donde los alumnos aprenden a desarrollar sus habilidades sociales y académicas, aprenden a convivir con sus pares, docentes, además del personal que labora en la escuela, lo cual permite diferenciar los grados de autoridad de cada persona, en este lugar se les inculcan valores universales, conocen reglamentos y normas que deben respetar, se socializan y se integran a la sociedad como parte de ella. Dos teóricos de la resiliencia señalan que:

“La mayoría de los estudios longitudinales de los niños resilientes indica que a éstos les gusta la escuela, ya sea en el nivel preescolar, primario o secundario, y la convierten en su “hogar fuera del hogar”, es un refugio de su ámbito familiar disfuncional. Las escuelas urbanas más exitosas tienden a mantener estándares académicos elevados, a suministrar retroalimentación eficaz encomiando a los jóvenes y a ofrecer posiciones de confianza y responsabilidad a sus alumnos. Este apoyo estructural parece ser un factor protector muy potente para los niños provenientes de hogares conflictivos y comunidades minoritarias.”³²

La escuela como el hogar brinda al estudiante un sentido de pertenencia, responsabilidad y experiencia, sin embargo en la escuela existen ciertos valores y conductas que en el hogar no se promueven y viceversa. Los directivos y docentes de la escuela, así como los padres de familia, pueden y deben ser modelos de rol para los alumnos, por lo que es necesario promover la resiliencia en ellos. La escuela es un espacio propicio que puede y debe brindar a los estudiantes un ambiente estable y de relaciones saludables en el que puedan desarrollar sus fortalezas personales, poner en práctica su capacidad de solución ante los problemas y demostrar sus destrezas sociales.

Durante los primeros años escolares, los padres y maestros deberían de brindar un ambiente estable (yo tengo), que permita a los niños desarrollar sus fortalezas internas (yo soy), su capacidad de resolver problemas y de establecer y de entablar relaciones con los demás (yo puedo)

³² *Ibidem*, p. 16

*“El papel de los maestros es el de ayudar a los niños a desarrollar una gran variedad de capacidades de resolución de problemas sociales e interpersonales, Los maestros lo logran desarrollando e incentivando la resiliencia”.*³³

En el ambiente escolar, los alumnos desarrollan diversas competencias y generan sentimientos de apego a la comunidad, pertenencia, responsabilidad, creatividad e integración al ambiente escolar además de aprender a trabajar en equipo; por medio de destrezas cognitivas, físicas y sociales, bajo esta concepción, la educación básica se encarga de proveerle al alumno un sentido de dirección, de disciplina, de autoestima y de liderazgo; explotando así sus habilidades interpersonales y brindándoles la confianza de expresar sus sentimientos y pensamientos al saberse reconocido, comprendido y escuchado por los otros.

El alumno resiliente desarrolla algunas de las siguientes capacidades:

- Habla de sus sentimientos.
- Reconoce los sentimientos y puntos de vista de otros.
- Pide ayuda cuando lo considera necesario.
- Habla antes de actuar en consecuencia.
- Calma su enojo y/o sufrimiento.
- Piensa y no reacciona de manera impulsiva.
- Identifica sus emociones, miedos y angustias.
- Asume sus responsabilidades.

La escuela puede contribuir a todo esto, ayudando al alumno a aprender a controlar y reconocer sus propias conductas diferenciando las negativas de las positivas. La escuela, igual que el contexto en que se encuentran los alumnos, brindan muchos aspectos que ayudan a construir su vida diariamente, ya que es el espacio donde los alumnos se enfrentan, superan, se fortalecen y se adaptan a partir

³³HENDERSON, Grotberg Edith. Comp. La resiliencia en el mundo de hoy, como superar las adversidades. Barcelona España: Ed. Gedisa, 2003.p.161-162

de situaciones adversas, que son superadas y asimiladas en forma positiva; esto es una preparación para su vida adulta.

En la propuesta de factores de resiliencia de Henderson Grotberg Edith, *yo tengo, yo soy, yo estoy o puedo*, se puede adecuar a la escuela de la siguiente manera:

Yo tengo:

- Una escuela en la que confío, me respetan y me entienden.
- Una escuela que fija límites, explica reglas y actúa de acuerdo a ellas.
- Una escuela que me enseña a hacer las cosas correctas.
- Una escuela creativa, que me incentiva hacer cosas nuevas.
- Una escuela que me ayuda a aprender.
- Una escuela que me ayuda a reconocer mis errores de manera respetuosa y afectuosa.

Yo soy:

- Un alumno que quiere y ama.
- Un alumno que se preocupa por los demás.
- Un alumno respetuoso de mi mismo y de los otros.
- Un alumno responsable y comprometido con mis estudios.
- Un alumno optimista.
- Un alumno que le gusta y quiere aprender.
- Un alumno con expectativas.
- Un alumno que piensa y planea su futuro.
- Un alumno que se esfuerza en su desempeño escolar.

Yo Estoy:

- Dispuesto a responsabilizarme de mis estudios
- Seguro en mi ambiente escolar.
- De acuerdo con las normas y límites establecidos en la escuela.
- Convencido de que puedo terminar mis estudios si me esfuerzo.

- Seguro de que quiero aprender, para formarme integralmente.

Yo puedo:

- Hablar de lo que me asusta o molesta en el ámbito escolar.
- Buscar soluciones a mis problemas escolares.
- Compartir pensamientos, sentimientos y problemas en mi escuela.
- Cumplir mis deberes y responsabilidades escolares.
- Controlar mis deseos de hacer algo que pueda dañar mi persona o alguna persona de mi escuela.
- Saber cuándo expresarme y cuándo actuar dentro del ámbito escolar.
- Pedir ayuda a un docente, si la necesito.

Tanto las escuelas como los maestros que promueven la resiliencia incentivan a los niños a ser más autónomos, independientes, responsables y adquieren la capacidad de resolver de manera asertiva los problemas que se les presenten, aprenden a cuidarse y cuidar del otro, son más creativos y sociables, tienen sentido de pertenencia y algo muy importante del desarrollo de la resiliencia en su vida personal es que, los resguarda de la depresión y evita actitudes violentas o evasivas. Les confiere optimismo y les brinda confianza para seguir adelante y lograr sus metas escolares.

La resiliencia tiene una función importante en el ámbito escolar, que permite a los alumnos buscar soluciones asertivas ante las adversidades que se les presenten en su vida familiar, escolar y social.

“Los niños se valen de la resiliencia para enfrentar muchos problemas comunes (ej. Ser molestados o intimidados, tener dudas personales, no tener amigos, etc.), problemas académicos (ej. Problemas de lectura/redacción/comprensión, problemas con la memoria o comprensión u otras dificultades de aprendizaje) y crisis (ej. La muerte, el divorcio, las drogas, enfermedades y los accidentes, etc.). a menudo, los niños se sienten solos, llenos de miedo y vulnerables. Estos sentimientos son menos abrumadores para los niños cuando han desarrollado los recursos de la resiliencia.”³⁴

³⁴ *Ibidem*, p.193

La resiliencia es una de las tantas capacidades que tiene el ser humano y que se puede desarrollar en la escuela, como una herramienta educativa tomándola como un recurso protector, que no solo ayude en el ámbito escolar sino también en su vida individual y social.

Al proponer la resiliencia en el ámbito escolar, se busca disminuir el impacto que tienen los problemas sociales en los alumnos de educación básica, evitando el fracaso escolar y la deserción. Propicia relaciones de respeto entre los alumnos y docentes, mejora la calidad de vida de los estudiantes de educación básica.

Es importante destacar que la resiliencia también beneficia a los docentes que se encuentran hastiados, abrumados, desmoralizados, agotados con las diversas cargas de trabajo, y en situaciones estresantes que deterioran la calidad de la enseñanza, estas problemáticas puede cambiar significativamente la labor del maestro.

El docente puede encontrar en la resiliencia un punto de apoyo para ayudarse a si mismo y estar en condiciones para apoyar a los alumnos en situación de riesgo, en estas condiciones logran un *ganar-ganar* para ambos y todos salen beneficiados.

Lo anterior, no implica un éxito absoluto, pero es un proceso que resulta posible si se llevan acciones concretas y solidarias en el ámbito escolar, asumiendo la responsabilidad profesional del docente acompañando a los alumnos a lo largo de su vida escolar.

La escuela es un ambiente clave para el alumno, en ella se desarrolla la capacidad de sobreponerse a la adversidad, se adapta a las presiones y aprende a resolver los problemas que se le presentan durante su aprendizaje, al mismo tiempo adquiere competencias sociales y académicas, logra formarse como un ciudadano solidario comprometido con él mismo y con los demás pero sobre todo con su formación escolar, ya que esto le permitirá cambiar su contexto social.

En las escuelas existen factores de riesgo que afectan la formación del alumno en educación básica, algunas situaciones dentro del aula los atemorizan y los compañeros agresivos los intimidan, esto propicia que los niños en algunas ocasiones no quieran asistir a la escuela, o incluso han propiciado suicidios, por el *bullying* escolar, menciono algunas características que dañan a los alumnos con poca resiliencia:

- No ser aceptados.
- No saber que puede pasarles en la escuela.
- No tener amigos y no tener la capacidad de hacerlos.
- Ser intimidados por un igual o por alguien mayor.
- Ser víctimas de violencia, verbal, física o psicológica.
- Miedo al ridículo, ser motivo de burlas de sus pares.
- Ser etiquetado negativamente por algún docente.
- Ser discriminado por sus compañeros del grupo escolar.

Para evitar que estos factores interfieran con la convivencia social y el rendimiento académico de los alumnos, la resiliencia se encarga de promover la fortaleza para hacer frente a la situación de riesgo que se presenta en la escuela, como herramienta para el alumno que le permite superar los obstáculos; la resiliencia es esencial en los estudiantes durante sus primeros años escolares.

2.1.2. Resiliencia y rendimiento académico

Es importante ligar a la resiliencia con el rendimiento escolar y académico. En un estudio publicado por el *New York Times*, explica que existe un rasgo llamado “esperanza” que pronostica con más certeza el éxito.³⁵

³⁵ HENDERSON, N. y Milstein M. Resiliencia en la escuela. Buenos Aires Argentina: Ed. Paídos, 2008.p.53

Un ejemplo que destaca el rendimiento académico ligado a la resiliencia es: El éxito del colegio *Central Park East*, en el este de Harlem, en Nueva York. En esta escuela secundaria el 90 % de los alumnos se gradúa y el 90 % de los graduados van a la universidad, en un distrito cuyo promedio de graduación es del 50%, Las características fundamentales de *Central Park East* (Meier,1955b) son : estimular la curiosidad de los alumnos; despertarles la sensación de entusiasmo por el aprendizaje; promover valores democráticos en la estructura escolar y principalmente en el aula y sobre todo conceder mucho tiempo para la reflexión, así mismo da mayor importancia a las relaciones afectivas y respetuosas en suma, infundir en sus alumnos de secundaria, el mismo espíritu y las mismas ideas de la educación preescolar, por lo anterior se pretende que la resiliencia se desarrolle desde los primeros años escolares de los niños, es decir, a partir de la educación básica.

Al inculcar en los alumnos preceptos valiosos se promueve la resiliencia, para lograr una educación de excelencia, esta transformación positiva en el ámbito escolar se trabaja en equipo, y promueve un cambio significativo por parte de los padres de familia, escuelas, docentes y alumnos de educación básica, por ello es indispensable llevar a la practica la resiliencia como una herramienta educativa que nos permita lograr este ambicioso objetivo de excelencia escolar.

Actividades para mejorar el rendimiento académico:

1. Supervisar mentalmente el ambiente físico de su aula, oficina o establecimiento escolar, en una hoja enumere todas las manifestaciones físicas de los seis factores constructores de resiliencia ilustrados en la Rueda de la Resiliencia, que le vengan a la mente, detecte cualquier mensaje en el medio físico que pueda ser un obstáculo para la promoción de la resiliencia en los alumnos, enumere algunas maneras de cambiar el ambiente físico a fin de afianzar los seis pasos de la Rueda de la Resiliencia.

2. Ponga mayor interés en las actitudes de sus alumnos, para detectar situaciones que afecten el aprendizaje, acérquese a ellos en caso de que enfrenten situaciones adversas busque apoyarlos en forma directa y en los casos en que todo funcione bien celebre con ellos sus logros escolares, esto motiva situaciones de

confianza dentro del aula escolar, comente e intercambie ideas con sus colegas para mejorar la resiliencia en la escuela.

3. Busque la forma de mejorar la autoestima de sus alumnos, genere situaciones de respeto y tolerancia dentro del aula y sobre todo que sepan que cuentan con el docente en todo momento para enfrentar obstáculos en el aprendizaje o personales, al sentirse acompañados se evitará el bajo aprovechamiento, la deserción escolar y se mejoraran las relaciones interpersonales entre pares y docentes.

4. Investigue cada día más el concepto de resiliencia para estar al día y ponerlo en práctica en sus actividades docentes esto le permitirá ser un tutor resiliente capacitado para apoyar incondicionalmente a sus alumnos en situaciones adversas, mejorando como persona y como docente.

Los centros escolares tienen el poder de ser constructoras de resiliencia académica y personal en los alumnos. A pesar de que existen obstáculos en ellas, es posible que el docente cree refugios de resiliencia en su aula, esto generará ambientes positivos en donde se obtienen éxitos escolares y académicos.

Cuando los docentes están capacitados y conocen los beneficios de la resiliencia, pueden superar cualquier obstáculo que se les presente en su labor.

Si los docentes desconocen el concepto de resiliencia, tienen pocas posibilidades de crear contextos académicos de logro escolar y no les será posible realizar transformaciones positivas que mejoren la calidad de vida de sus estudiantes y de ellos mismos. Promover la resiliencia en los docentes y en las escuelas es un asunto importante para mejorar la educación básica en nuestra sociedad.

2.2 La escuela como promotora de resiliencia

En México la educación básica abarca 12 años, 3 años de preescolar, 6 de primaria y tres de secundaria; en cada una de las etapas de formación los alumnos presentan situaciones de riesgo en el aspecto familiar, escolar, de salud o social, situaciones que los van preparando para la vida, pero es mucho más fácil poder enfrentarse a ellas y salir airosos, si cuentan con tutor, acompañamiento u apoyo de

un docente que los oriente en momentos de crisis, transformando en experiencias positivas las adversidades, además de haber desarrollado una capacidad resiliente para superar los obstáculos que se presenten en el medio escolar.

El desarrollo de la resiliencia debe estar de acuerdo con la edad y el grado escolar en que se encuentra cada alumno, debido a que cada etapa de crecimiento tiene sus propias características. Por ello es necesario proporcionar a los alumnos que cursan la educación básica, actividades inherentes a sus etapas de crecimiento y estas fomentar la resiliencia para que puedan superar situaciones difíciles y aprendan a solucionarlas transformando las experiencias negativas en aprendizajes positivos.

La resiliencia puede desarrollarse como una herramienta educativa que ayuda a los alumnos, docentes, directivos y otros miembros de la comunidad escolar a mejorar sus condiciones de vida.

”Hoy, más que nunca, es necesario comprender la resiliencia, su importancia y las maneras en que la escuela puede ayudar a los individuos a sobreponerse y convertirse en estudiantes, trabajadores y ciudadanos más competentes y exitosos.”³⁶

Es decir, es necesario realizar acciones educativas que promuevan la resiliencia en el ámbito escolar, y elaborar programas educativos que refuercen las características resilientes de los alumnos, para capacitarlos y protegerlos de las situaciones adversas, creando modelos de resiliencia propios para la educación básica.

“El modelo de promoción está comprometido con la maximización del potencial y del bienestar entre los individuos en riesgo y no sólo con la prevención de los desórdenes de salud. El modelo de promoción es más consistente con el modelo de resiliencia, el cual focaliza en la construcción de factores de resiliencia, comprometiéndose con el comportamiento resiliente y con la obtención de resultados positivos, incluyendo un sentido acrecentado de bienestar y calidad de vida.”³⁷

³⁶ *Ibid.* p.20

³⁷ MELILLO, A. y Suárez E. comp. *Resiliencia descubriendo las propias fortalezas*. Buenos Aires, Argentina: Paidós, 2008. p.27

Algunas de las características que debe tener una escuela resiliente que beneficia directamente a los alumnos, son las siguientes:

- Aceptar sus responsabilidades como institución.
- Desarrollar las capacidades académicas y sociales de los alumnos.
- Fomentar el trabajo en equipo
- Establecer límites y reglas claras.
- Incluir a la comunidad en las actividades escolares.
- Buscar oportunidades para desarrollar la resiliencia en las aulas escolares.
- Respetar y aceptar a todos los integrantes de la comunidad escolar (directores, docentes, alumnos intendentos, conserjes, padres de familia y otros).
- Generar un sentimiento de pertenencia.
- Comprender, apoyar e incentivar a los docentes y a los alumnos.
- Asignar responsabilidades claras y reales.
- Motivar la independencia y la autoestima.
- Permitir el desarrollo de capacidades de resolución de conflictos
- Permanecer abierta a comentarios y críticas constructivas.
- Inculcar reglas, límites, valores y normas razonables para todos.

Muchas escuelas ya tienen algunas características resilientes que se reflejan en sus actividades cotidianas, aunque no son conscientes de que con ello promueven la resiliencia. Para alcanzar el propósito de desarrollar la resiliencia es necesario el uso consciente de la misma, una escuela resiliente es la que fortalece los factores que se muestran en la siguiente imagen:

Perfil de una escuela constructora de resiliencia

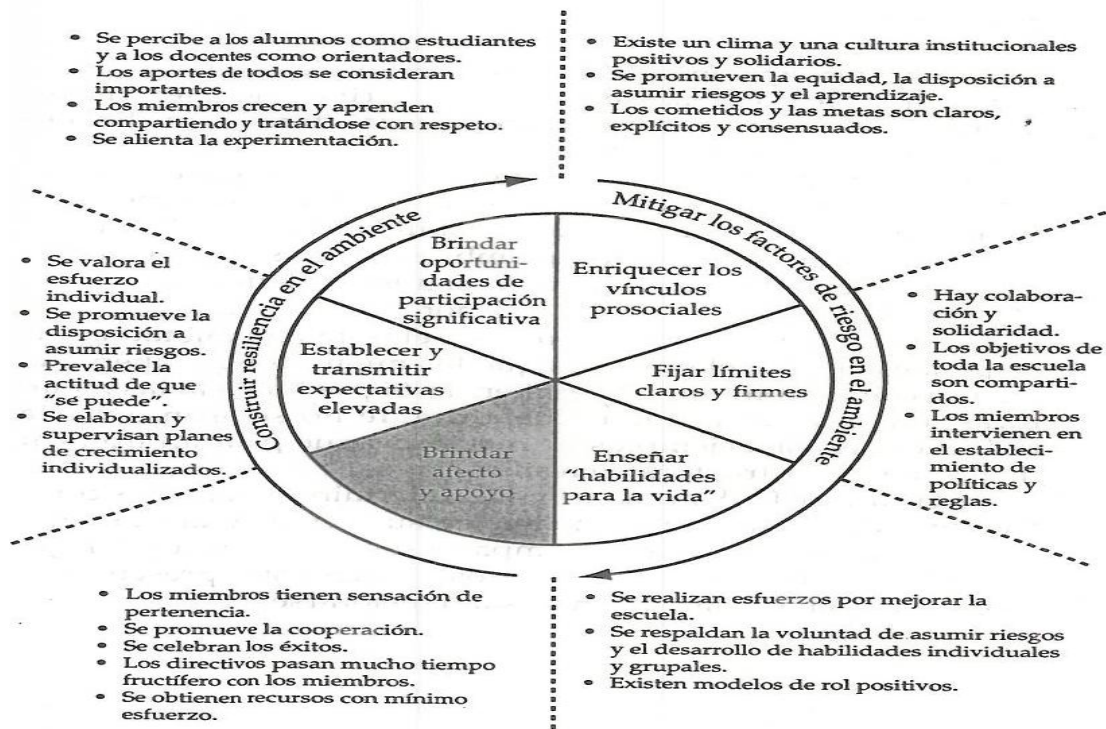


Figura 4.2. Perfil de una escuela constructora de resiliencia

Fuente: Hedernson y Milstein, Resiliencia en la escuela. Figura 4.2, Pág85.

“Las escuelas pueden utilizar el paradigma de la resiliencia como un modelo comprensivo para fomentar el éxito académico y social de todos los alumnos y promover un personal capacitado y motivado que sepa enfrentar los desafíos de la educación actual.”³⁸

La resiliencia en la escuela implica buscar minuciosamente todas las características que lleven a ella y a partir de eso promoverlas para poder enfrentar las adversidades.

“Las escuelas pueden aportar condiciones ambientales que promuevan reacciones resilientes ante circunstancias inmediatas, así como también enfoques educativos, programas de prevención e intervención y currículos adecuados para desarrollar factores protectores individuales.”³⁹

³⁸ HENDERSON, N. y Milstein M. Resiliencia en la escuela. Buenos Aires Argentina: Ed. Paidós 4ª.reim., 2008.p.35-36

³⁹ HENDERSON, N. y Milstein M. Resiliencia en la escuela. Buenos Aires, Argentina: Paidós, 2008. p.27

Henderson y Milstein proponen seis pasos de cómo la escuela puede brindar factores protectores ambientales y condiciones que fomenten factores protectores individuales. Los 6 pasos los podemos ver en la siguiente rueda y son los que se encuentran en el centro del círculo y son: Enriquecer los vínculos prosociales, fijar límites claros y firmes, enseñar habilidades para la vida, brindar afecto y apoyo, establecer y transmitir expectativas elevadas y brindar oportunidades de participación significativa

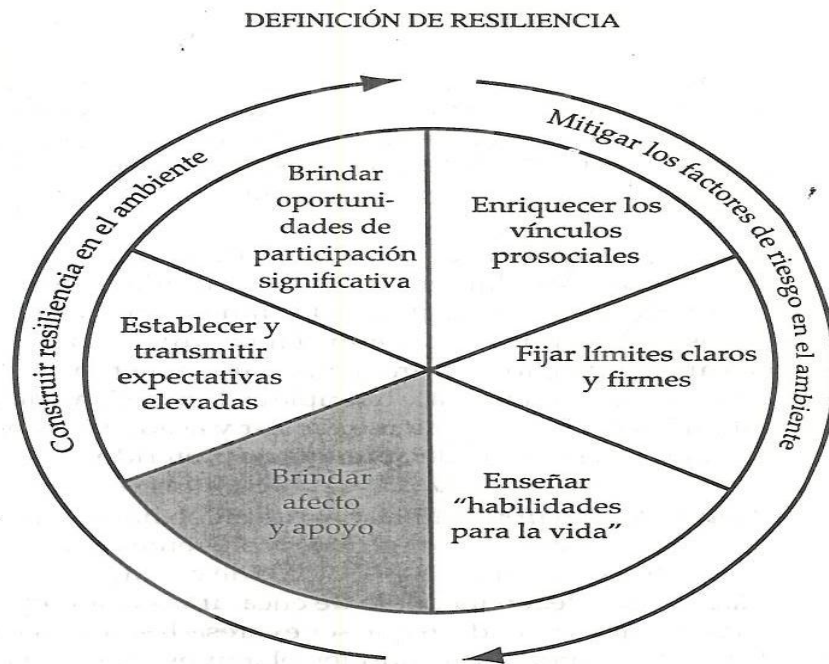


Figura 1.2. La Rueda de la Resiliencia

Fuente: Henderson Nan, Milstein M., *Resiliencia en la escuela*, Cap. 1 "Definición de Resiliencia", p. 31

Como se puede ver en esta figura, el autor propone las características inherentes en cada segmento, que constituyen a una escuela constructora de resiliencia y que forman una red.

“La Rueda de la Resiliencia puede aplicarse a la construcción de resiliencia en individuos, grupos u organizaciones enteras, porque las condiciones necesarias para fomentar la resiliencia son las mismas en todos los casos. Otra manera de considerar esta rueda es verla como una Red de Resiliencia. Cualquier persona, grupo u organización puede evaluarse en función de la fuerza que tienen los hilos de la red en cada uno de los seis segmentos”.⁴⁰

⁴⁰ *Ibidem*, p. 34

El papel de la escuela en la promoción de resiliencia es evidente, porque tiene el poder de construir resiliencia educativa en su personal y en los estudiantes, todo con el fin de alcanzar éxito personal y académico.

Uno de los puntos clave para la construcción de la resiliencia es la formación de relaciones interpersonales solidarias, sanas, afectivas y de respeto; como ya se mencionó la escuela junto con la familia son las instituciones idóneas para lograr estos objetivos.

Recordando los pasos número uno y cuatro de la rueda de la resiliencia: es importante enriquecer los vínculos sociales, brindar apoyo y afecto; éstas son las condiciones que la escuela puede encargarse de propiciar, creando un ambiente de relaciones interpersonales afectivas que a su vez brinden apoyo a los alumnos en situación de riesgo.

En estas relaciones requieren directivos, docentes y personal en general que cuenten con una actitud promotora de resiliencia, es decir, que muestren optimismo y generen actitudes positivas en el contexto escolar. También es importante que las relaciones formadas dentro de la escuela se construyan desde las fortalezas que tengan los alumnos y no de sus debilidades, como se explica a continuación:

“Los adultos que trabajan en las escuelas deben buscar las fortalezas de cada alumno con la misma minuciosidad que suelen emplear para detectar sus problemas y hacérselas ver. Esto no implica pasar por alto las conductas inapropiadas o riesgosas. Sólo significa equilibrar las cosas para que el alumno reciba al menos (...) retroalimentación sobre sus puntos fuertes.”⁴¹

Por esta razón la escuela debe propiciar que los factores y conductas de riesgo se transformen en acciones de resiliencia. La convicción de que todos poseemos fortalezas sólo se logra a través de la relación con los otros, es por ello que aquí enfatizamos el papel del docente como un agente promotor de resiliencia.

⁴¹ *Ibidem*, p.38

CAPÍTULO 3

El docente como promotor de resiliencia

El ser humano es a la vez físico, biológico, psíquico, cultural, social, histórico. Esta unidad compleja de la naturaleza humana la que está completamente desintegrada en la educación a través de las disciplinas y que imposibilita aprender lo que significa ser humano.

Edgar Morín

Para la formación educativa de los estudiantes de educación básica, son importantes la familia, la escuela y específicamente el docente; este último como actor principal en la construcción y desarrollo de la resiliencia. Los estudiantes resilientes suelen encontrar un docente que se convierte en un modelo positivo para su vida o encuentran en la escuela un “segundo hogar” debido a las relaciones que forman en ella y el entorno agradable en el que conviven, esto les brinda una ayuda positiva ya que les permite confiar y comprometerse con sus estudios.

Los docentes pueden ser profesionales conscientes de la importancia de la promoción de resiliencia en sus aulas y la clave está en ofrecer factores protectores a sus estudiantes y a su vez la escuela debe promover la resiliencia en sus docentes, En este capítulo plantea la importancia que tiene el docente en el fomento de resiliencia; tanto en sus alumnos como en él mismo, así como las dificultades que enfrenta en el proceso de construir resiliencia en su vida en general y en el aula, y finalmente algunas estrategias que se pueden utilizar como constructoras de resiliencia.

En el desarrollo que hasta el momento lleva el pensamiento educativo del siglo XXI, existe la necesidad de revolucionar las prácticas educativas frente a los retos de un mundo cada vez más cambiante y exigente y, dentro de ésta, específicamente en el quehacer docente, en sus diversas manifestaciones a la par de la institución escolar y su contexto; llevando a cabo un análisis crítico tanto de la realidad educativa como del conocimiento educativo. Es por esto que el docente juega un rol principal y de suma

importancia dentro del cambio en la educación; brindando a sus alumnos oportunidades de transformación de su realidad, para Fernando Savater el primer objetivo de la educación es el siguiente:

“.....el primer objetivo de la educación consiste en hacernos conscientes de la realidad de nuestros semejantes. Es decir: tenemos que aprender a leer sus mentes, lo cual no equivale simplemente a la destreza estratégica de prevenir sus reacciones y adelantarnos a ellas para condicionarlas a nuestro beneficio, sino que implica ante todo atribuirles estados mentales como los nuestros y de los que depende la propia calidad de los nuestros. Lo cual implica considerarles sujetos y no meros objetos; protagonistas de vida y no meros comparsas vacíos de la nuestra.”⁴²

3.1 El papel del docente resiliente

El papel del docente es convertirse en un adulto significativo para el niño/a; que ocupe la función de aportar una imagen valorizada de sí, con la que niño/a puede identificarse, sentir admiración y respeto. Cuando los docentes sostienen con los niños una relación basada en una aceptación fundamental; es decir, una aceptación plena de las capacidades y defectos con límites adecuados y reales, favorecen el respeto, la autoestima y la autonomía, el buen ánimo ante situaciones diversas, la capacidad de resolver problemas y sobre todo, instalan un clima de afecto y alegría dentro del aula escolar.

Es indispensable destacar que cuando la escuela y el docente encuentran factores de protección para mejorar la calidad de vida de los niños/as de educación básica por medio de la resiliencia, pueden ayudarlos para llegar a realizarse plenamente como seres humanos y como estudiantes, el docente que aprende a darse no solo como instructor de educación sino como ser humano que se interesa por los estudiantes que los guía y acompaña cuando enfrentan problemas que afectan su desarrollo educativo, , logra un cambio significativo en los estudiantes que de alguna manera no encuentran apoyo en sus propios hogares, como mencionan Henderson N. y Milstein M.M.

⁴² .- SAVATER, Fernando El valor de educar. México: Ed. Paidós, 2010.p.33

“Desde la escuela primaria hasta el colegio secundario y el nivel terciario, los jóvenes resilientes encontraron un docente favorito que se convirtió en un modelo de rol positivo para ellos.”⁴³

En los primeros años escolares los padres, maestros y el personal educativo en general deberían trabajar en forma conjunta a fin es promover la resiliencia en sí mismos y en los estudiantes, dejados a su cuidado. En sí, el docente es un actor principal y al respecto, la investigadora Judy E. Papházy, destaca lo siguiente:

“El papel de los maestros es ayudar a los niños a desarrollar una gran variedad de capacidades de resolución de problemas sociales e interpersonales, los maestros lo logran desarrollando e incentivando la resiliencia.”⁴⁴

Uno de los aspectos fundamentales es que durante la educación básica los estudiantes pueden valerse de su ambiente, desde una perspectiva física y social, durante su estancia en la escuela los niños deben aprender a dominar las capacidades duales del trabajo académico y social con sus compañeros, y el docente es la persona ideal para hacer que dentro del aula se desarrolle este tipo de aprendizaje.

Es de suma importancia que los docentes conozcan y desarrollen el concepto de resiliencia, tanto en su vida como en su labor profesional. Al conocer las oportunidades de acción que la resiliencia les brinda; pueden fomentar la resiliencia en ellos mismos en su escuela y en los alumnos; de modo que su éxito educativo no se considere sólo una obra de la casualidad, sino un nuevo modo de realizar su labor educativa.

Cabe explicar que no solo el docente tiene el compromiso con los alumnos, es necesario que la escuela sea una institución que promueva la resiliencia. Cuando la escuela participa, facilita al docente su función de educar integralmente a los alumnos de educación básica, tomando en cuenta que la escuela es una institución responsable del proceso de socialización de la población infantil y que se presenta como un reto para el docente.

⁴³ HENDERSON, N. y Milstein M. *Resiliencia en la escuela*. Buenos Aires Argentina: Ed. Paidós 4ª reim, 2008.p.15

⁴⁴ HENDERSON, Grotberg Edith. comp. *La resiliencia en el mundo de hoy, como superar las adversidades*. Barcelona, España: Gedisa, 2003. p.161

A la escuela asisten alumnos que en muchos casos provienen de sectores socialmente marginados o excluidos como consecuencia de las transformaciones en los modos de producción, la concentración en los sistemas de distribución de la riqueza y de las inéditas facetas que actualmente adopta la situación social contemporánea que ha complicado la enseñanza en la educación básica exigiendo mayor compromiso de soluciones en el ámbito escolar por parte del docente:

“El desfase entre el conocimiento y las competencias que pueden movilizar los docentes y los problemas que deben atender en el salón de clases, convierte a la enseñanza en un oficio que cada vez compromete más a la persona y que expone al docente en tanto individuo (en mayor medida que en condición de profesional). La inversión/inmersión personal en la actividad docente puede ser gratificante, pero también puede ocasionar situaciones frustrantes, en especial cuando no se cuenta con las competencias y condiciones de trabajo adecuadas y por lo tanto no se alcanzan los resultados esperados.”⁴⁵

El docente como profesional cumple muchas funciones dentro y fuera del aula, respecto al proceso de promoción de la resiliencia, ya que en muchas ocasiones practica la resiliencia con sus alumnos sin conocer el concepto. Es por ello necesario que el docente sea consciente de algunos aspectos para promover la resiliencia como los siguientes:

1.- Promoción de factores resilientes. El docente debe focalizarse en la construcción de factores de resiliencia en sus alumnos, centrándose en los resultados positivos y maximizando los potenciales humanos.

2.- Compromiso con la resiliencia. La promoción de la resiliencia depende de una interacción dinámica en el aula y ésta se logra sólo a través de un compromiso de ambos sentidos, entre alumno y docente.

3.- Valorar los resultados resilientes. En este sentido, se requiere recordar que lo importante de la resiliencia educativa es la ayuda que el docente brinda para mejorar el aprovechamiento escolar, al ser un promotor de resiliencia en el aula propicia, empatía, solidaridad, respeto y tolerancia. Esto puede ayudar a disminuir la deserción escolar y mejorar las relaciones interpersonales, evitando

⁴⁵ TENTI, Fanfani Emilio. *El oficio del docente. Vocación, trabajo y profesión*. México: Siglo XXI, 2010 .p.121

las situaciones de conflicto entre pares y docentes dentro del plantel educativo, a este fenómeno se le llama actualmente bullying, comportamiento violento que afecta seriamente el proceso de aprendizaje de los alumnos en situación de riesgo.

El docente debe valorar comportamientos en sus alumnos como: aprendizaje de las experiencias propias y de otros, respeto a otros y a uno mismo, aumento de bienestar y mejoramiento del rendimiento académico entre otros.

La resiliencia alienta a los docentes a centrarse en los puntos fuertes de los alumnos y apoyarlos en los de déficit, les permite analizar las conductas individuales no para descalificar sino para retroalimentar al alumno de manera positiva en momentos de crisis, como dicen Henderson y Milstein.

“...porque alienta a los docentes a centrarse más en los puntos fuertes que en los déficit, es decir, a analizar conductas individuales desde la óptica de su fortaleza, y confirma el potencial de esos puntos fuertes como un salvavidas que conduce a la resiliencia.”⁴⁶

Edith Henderson Grotberg especialista en resiliencia considera necesario practicar los factores resilientes en la vida personal, en la escuela e incluso en el trabajo diario, pues esto mejora significativamente la calidad de vida. Los factores resilientes se pueden practicar a través de las estrategias “yo tengo, yo soy, yo estoy, yo puedo.

En el caso de los docentes pueden ser:

Yo tengo.- Personas en las que puedo confiar y que me aprecian como soy. Personas que me fijan límites y sé cuando detenerme para evitar conflictos. Gente que me enseña la forma correcta de hacer las cosas. Gente que me enseña hacer las cosas por mí mismo. Personas que me ayudan cuando estoy en peligro.

⁴⁶ HENDERSON, N. y Milstein M. *Resiliencia en la escuela*. Buenos Aires, Argentina: Paidós, 2008. p.21

Yo soy.- Alguien querido y valorado y amado. Una persona que se alegra y se interesa por los demás. Alguien respetuoso conmigo mismo y con los demás. Una persona responsable de lo que hace. Alguien que cree en su profesión y la ejerce con responsabilidad.

Yo estoy.- Dispuesto a responsabilizarme de mis actos. Seguro de mis capacidades. Contento y comprometido con mi profesión.

Yo puedo.- Hablar con otros acerca de lo que me molesta o me atemoriza. Resolver mis problemas. Controlar mis actitudes. Saber cuándo hablar con alguien o actuar. Encontrar ayuda cuando lo necesito.

*“Cuando utilizamos estos factores resilientes con relación a nuestro trabajo, nos encontramos mejor preparados para hacerle frente a las adversidades que inevitablemente surgirán. No estamos en una situación de dependencia, no estamos apoyándonos en el otro para que nos resuelva los conflictos, sino que nosotros somos parte de la solución”.*⁴⁷

De este modo, los docentes son modelos de distinción que enseñan e incentivan el mejoramiento y desarrollo máximo de las capacidades académicas, físicas y sociales de los estudiantes; es a partir de los docentes que surge la ayuda para que los alumnos aprendan a manejar su conducta en el ambiente escolar.

Los docentes brindan un excelente apoyo externo básico para su desarrollo integral del estudiante dentro y fuera de la escuela, ya que los maestros son los principales artífices de la resiliencia en nuestros alumnos como lo menciona la investigadora Judy E. Papházy.

*“Idealmente los maestros deberían poseer todos estos factores resilientes y promoverlos en las aulas, en los patios de recreo, campo de deportes y entre los colegios. Pero, como todos los seres humanos, los maestros no son perfectos. Al aceptar sus responsabilidades, deben verse a sí mismos con honestidad y concentrarse en mejorar aquellos factores resilientes que aún no han desarrollado. Después de todo, los maestros participan en la tarea de inculcar los valores que nos acompañan de por vida”.*⁴⁸

⁴⁷ HENDERSON, Grotberg Edith. Comp. La resiliencia en el mundo de hoy, como superar las adversidades. Barcelona España: Ed. Gedisa, 2003.p.52

⁴⁸ Ibidem p. 166.

Cabe mencionar que el maestro es una persona que constituye un modelo a seguir e imitar y se le debe dar el reconocimiento a su labor como educador de las nuevas generaciones además de servir para incrementar su propia autoestima.

Para lograr un resultado positivo dentro del ámbito escolar es necesario tomar en cuenta que los docentes deben conocer y poner en práctica en el campo educativo los siguientes puntos básicos de la resiliencia:

- Ser un adulto significativo.
- Poner en practicarlos factores de resiliencia (Yo tengo, Yo soy, Yo estoy y Yo puedo).
- Desarrollar en sus alumnos y en ellos mismos los seis pasos de la rueda de la resiliencia.

Estos puntos básicos muchos docentes los han puesto en práctica, sin conocer el concepto de resiliencia, ya que muchos adultos recuerdan con cariño a profesores y profesoras que dedicaron un poco de su tiempo para escuchar sus problemas dentro y fuera de la escuela, Oliva M. y a Pagliari, dice:

“..... la teoría de la resiliencia suma instrumentos que le permiten al educador partir de conceptualizaciones diferentes. O no. Tal vez hace mucho tiempo que trabaja en ese sentido y no se había detenido a pensar que lo que estaba haciendo era generar resiliencia: promover, superar la idea de que únicamente la prevención resuelve situaciones límite.”⁴⁹

El propósito de analizar el enfoque de la resiliencia en la educación tiene la posibilidad de brindar al estudiante una relación distinta con los docentes y que desde una mirada diferente se comparta el proceso que lleve a la práctica otra forma de enseñanza.

⁴⁹ MELILLO, A. et al. Comp. *Resiliencia y subjetividad, Los ciclos de la vida*. Buenos Aires, Argentina: Paidós, 2006. p. 245

Es cuestión de comenzar a dar importancia a detalles como una mirada, llamar a los alumnos por su nombre, brindar una palabra de aliento en los momentos de adversidad, estas y muchas otras atenciones, que le brinden al estudiante, una sensación de confianza, seguridad respeto y empatía, llamada alteridad.

La alteridad como un principio filosófico de alternar o cambiar nuestra perspectiva por la del otro, considerándolo y teniéndolo en cuenta respecto a sus puntos de vista, su concepción del mundo, sus intereses y su ideología; no dando por supuesto que nuestra postura es la única posible, representa la capacidad de ponernos en el lugar del otro, quien a su vez nos reconoce y representa en su existencia.

Las personas que trabajan con niños/as, requieren de herramientas educativas que ayuden a ampliar la información que poseen y poderlas utilizar en una situación particular o como parte de un programa de ayuda a los alumnos en situación de riesgo, para poder lograr este tipo de apoyo es necesaria una comunicación clara entre docentes y alumnos.

El papel del docente es identificar los recursos, revelarlos a quien los tiene; que a menudo no lo saben y ayudarlos a usarlos, fortaleciendo así sus capacidades resilientes. En el ambiente educativo es importante comenzar a ver las fuerzas y sobre todo saber cómo usarla, como dice Marciaux, “Para el profesional, el desarrollo de la resiliencia requiere otra forma de mirar la realidad para usar mejor las estrategias de intervención”.⁵⁰

3.2 El docente como modelo de resiliencia

Aquí partimos de que la resiliencia es un proceso que puede ser aprendido; es decir, puede surgir a través de un buen modelo resiliente.

⁵⁰ MARCIAUX, Michel. Comp. *La resiliencia: resistir y rehacerse*. Barcelona, España: Gedisa, 2003. p.23

Resulta evidente que el docente, al ser un adulto de suma importancia en la vida de sus alumnos, es uno de los modelos de vida significativos. Difícilmente los alumnos pueden ser resilientes si sus maestros no lo son, porque si ellos no superan sus propios factores de riesgo resulta casi imposible que posean la energía y la actitud necesaria para promover la resiliencia en sus estudiantes. Es preciso entender que la construcción de resiliencia es una actividad en curso a la que se debe presentarse continua y constante atención a lo largo del tiempo.

Actualmente, el docente se enfrenta a un sin fin de factores ambientales y personales que dificultan su labor. Los problemas sociales y de familia de la que provienen sus alumnos, y la comunidad en la que se encuentra la escuela, por mencionar algunos, son factores importantes para determinar el éxito que tendrá su labor.

Respecto a la condición ambiental de los alumnos, Henderson y Milstein mencionan:

“Si vienen de hogares y comunidades que son negativos y debilitantes, que brindan escaso apoyo y apego, o pocos modelos de conducta, es posible que algunos jóvenes excepcionales puedan superar estas desventajas y tener éxito, pero la mayoría requerirá la existencia de un grupo de docentes solidario y hábil para lograr el éxito en sus estudios y en su vida. De hecho, es posible que ésta sea la única esperanza que muchos alumnos tienen de pasar de riesgo a la resiliencia”⁵¹

Como se mencionó los docentes enfrentan múltiples problemas y deben buscar soluciones asertivas para poder desempeñar su papel como docente resiliente.

Es necesario abordar la resiliencia del docente en el proceso de construir la del alumno, propiciando el incremento de la capacidad de resiliencia en ambos ya que los dos grupos necesitan mejorar significativamente para poder desarrollar sus habilidades y capacidades de aprendizaje.

⁵¹ HENDERSON, N. y Milstein M. *Resiliencia en la escuela*. Buenos Aires, Argentina: Paidós 2008. p.58

“Pero los docentes también son conscientes (más que muchos de sus supuestos “intelectuales orgánicos”) de que forman parte del problema y son un elemento central de su solución. “ Nosotros somos los primeros que tenemos la autoestima baja”, ya que “Hay una realidad social que nos afecta a todos. No siempre estamos con el mismo ánimo para dar clases y muchas veces nosotros hemos dado mala imagen.”⁵²

Al reconocer que los docentes como humanos también tienen adversidades que enfrentar es necesario aclarar que ellos de alguna forma tienen la posibilidad de empoderar o incapacitar a sus alumnos durante su interacción con el alumno.

Los desafíos o tensiones siempre están presentes en la labor docente es parte de la vida laboral y se deben enfrentar día a día, es por ello que la presencia de factores promotores y constructores de resiliencia deben mejorarse constantemente para facilitar la resiliencia en todos los aspectos del proceso educativo, para así, hacer frente a las adversidades con mayores habilidades y capacidades de solución.

3.3 Mejorar la resiliencia del docente

Muchos docentes se sienten agotados por las múltiples tareas que tienen que realizar, también piensan que sus técnicas pedagógicas no son adecuadas o incluso obsoletas, al mismo tiempo tienen problemas para poder actualizarse por diversas circunstancias, además de presentarse situaciones conflictivas dentro de la escuela o en el aula, la falta de respeto entre alumnos y sobre todo hacía el docente lo desmoraliza.

“Hay muchas formas de reforzar la sensación de afecto y apoyo que es vital para los educadores. Una de ellas es transmitir frecuentes mensajes de felicitación por los aportes positivos, ya sea enviando notas breves e informales o incluso organizando encuentros de celebración. Los supervisores escolares deben reconocer lo importantes que son sus observaciones y su aliento para aquellos a quienes supervisan, y hacer todo lo posible por suministrarles retroalimentación clara y relevante. Además, hay que propiciar una respuesta positiva de la comunidad y una actitud de respaldo y aprecio entre colegas.”⁵³

⁵² TENTI, Fanfani Emilio. *La escuela y la Cuestión Social. Ensayos de sociología de la educación*. México: Siglo XXI, 2007. p. 89

⁵³ HENDERSON, N. y Milstein M. *Resiliencia en la escuela*. Buenos Aires, Argentina: Paidós, 2008. p.67

Uno de los principales problemas que tiene el docente es la falta de tiempo para poder responder a todas las obligaciones, esta persona esta sobrecargada de actividades por lo cual debe poner en práctica los factores de resiliencia que le permitan solucionar de manera positiva los problemas que se le presentan dentro y fuera del aula.

Además de la carga de trabajo es necesario que el docente se prepare para enfrentar situaciones conflictivas dentro del aula para poder tener la capacidad de mediar las situaciones de conflicto entre estudiantes o violencia hacia el mismo.

Debido a las problemáticas antes citadas, es útil el desarrollo óptimo de la resiliencia en los docentes. Hay que recordar que como seres humanos todos somos diferentes, por lo tanto cada docente tiene un perfil propio y necesita de diversas estrategias para la construcción de su resiliencia para incorporar los elementos necesarios a su personalidad y poder fortalecerse como persona y como docente ante las situaciones conflictivas.

En este caso es necesario centrarse en mejorar las habilidades para la vida de los docentes para desarrollar o mejorar su resiliencia. También es vital detectar sus necesidades de crecimiento profesional y personal. Pero esto no es tarea fácil; Henderson y Milstein expresan que “Las personas necesitan comprender por qué el estado de cosas actual no es satisfactorio antes de estar dispuestas a asumir los riesgos requeridos para cambia y crecer.”⁵⁴

Para poder mejorar la resiliencia es necesario reconocer que el docente tienes factores de riesgo como son:

- Se siente aislado respecto a los demás docentes.
- Sólo interactúa lo necesario con otros adultos de la escuela y no establece vínculos.

⁵⁴ *Ibidem.* p. 87

- Se siente confundido respecto a sus expectativas propias y de los demás.
- Cumple con sus labores pero no en más en los asuntos de la escuela.
- No encuentra sentido a las reglas.
- No participa en el establecimiento de límites y reglas.
- Le mortifica que su técnica de enseñanza o sus conocimientos no estén actualizados.
- Experimenta baja autoestima como docente.
- Carece de iniciativa.
- Se siente excluido en su trabajo.
- Siente que recibe pocos incentivos.
- No se siente valorado.
- Le molesta que no reconozcan su esfuerzo.
- Tiene poca confianza en sí mismo y en el trabajo de los demás.
- Sus metas a alcanzar son pocas y muy pobres.
- No realiza aportaciones que vayan más allá de su rol.
- Es pasivo y muchas veces pesimista.

Todas estas actitudes o factores de riesgo pueden ser cambiados, siempre y cuando el docente sea consciente de ello. El docente puede y debe buscar formas de crecer profesional y personalmente, para conservar y elevar su entusiasmo por la docencia, centrándose en sus responsabilidades en el aula con el fin de transmitir de manera clara las expectativas de éxito a todos sus alumnos a quienes trata con respeto y afecto al igual que sus colegas a quienes ve como profesionales competentes. Para que los cambios en los docentes se lleven a cabo se requiere de un esfuerzo constante así como la promoción activa de los factores de resiliencia.

Es importante hacer notar que estos cambios se llevan a cabo de manera paulatina, con acciones responsables y constantes en donde los docentes y alumnos participen, buscando mejorar significativamente la vida académica, principalmente el aprovechamiento escolar, evitar la deserción y sobre todo

mejorar las relaciones interpersonales dentro de las aulas escolares, es un verdadero cambio de mentalidad como dice Henderson y Milstein “Es preciso entender que la construcción de resiliencia es una actividad en curso a la que debe prestarse continua y constante atención a lo largo del tiempo”⁵⁵

La falta de optimismo en los docentes puede deberse a una larga exposición a factores de riesgo, como cuestiones negativas y/o estresantes, desgaste físico y emocional, una remuneración inadecuada, ausencia de incentivos y capacitación o falta de realización profesional, entre otras.

“Los maestros son quizá una de las clases profesionales en las que el cambio es más lento y difícil de desencadenar. Las razones son innumerables, profundas y justificables, pero hay algo que precise la escuela y los docentes de nuestros días, es una metamorfosis.”⁵⁶

La capacidad y el entusiasmo del docente por vincularse en totalidad con la escuela, colegas y alumnos son concepciones fundamentales que les permiten a su vez fijar límites claros, desarrollar habilidades para la vida, brindar y transmitir afecto y aprovechar todas las oportunidades de participación, es importante que los docentes sean estimulados por sus superiores para motivarlos a ser creativos, flexibles y sobre todo mejorar su autoestima una sugerencia importante es la siguiente:

“La resiliencia se promueve cuando se les conceden oportunidades de aportar sus habilidades y energía en el lugar de trabajo (es posible, por ejemplo, que un maestro preescolar sea también un músico eximio, o que un director de escuela tenga excepcional habilidad para narrar cuentos). En tanto adultos estudiosos, los educadores necesitan ocasiones de aprender nuevas habilidades y participar en actividades estimulantes.”⁵⁷

Para enriquecer los vínculos sociales en los docentes también se pueden retomar los 6 pasos de la rueda de la resiliencia que se mencionan en el capítulo 2 y llevar a cabo acciones concretas para promover la resiliencia en los docentes como muestra la siguiente figura.

⁵⁵ HENDERSON, N. y Milstein M. *Resiliencia en la escuela*. Buenos Aires, Argentina: Paidós, 2008. p.101

⁵⁶ ÁGUEDA, M. Helena et al. *Pedagogía del optimismo*. Madrid, España: Nancea, 2003. p.11

⁵⁷ HENDERSON, N. y Milstein M. *Resiliencia en la escuela*. Buenos Aires Argentina: Paidós, 2008. p.68

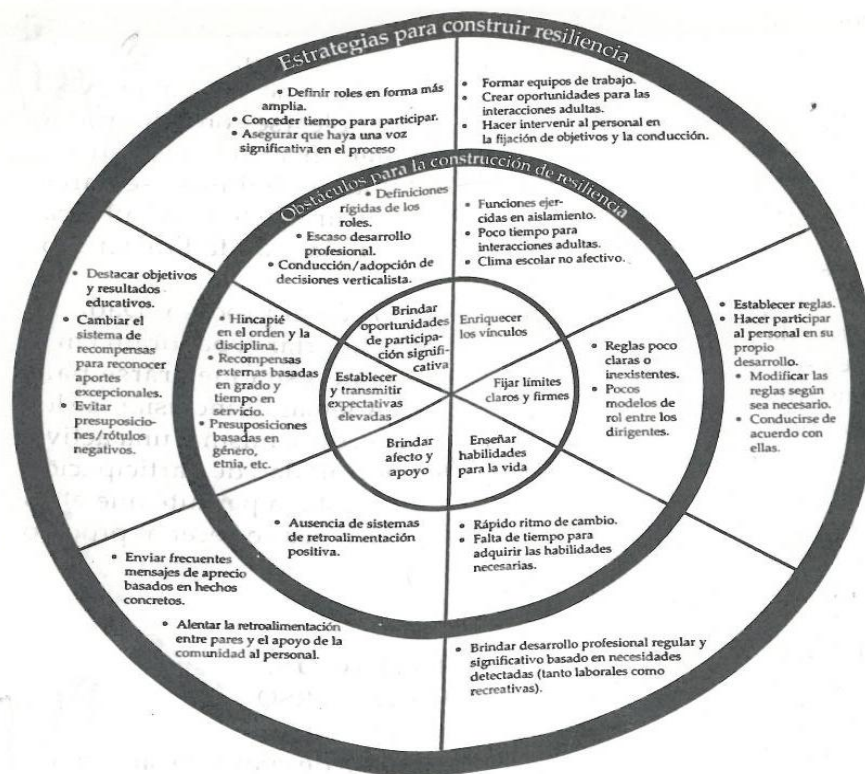


Figura 5.2. Promover la resiliencia de los docentes: lo que pueden hacer las escuelas

La rueda de la resiliencia aplicada a los docentes se explica a continuación:

Paso 1. Enriquecer vínculos sociales. Además de establecer vínculos sociales con sus alumnos es importante que también el docente los establezca con sus compañeros de trabajo, por ejemplo con sus actividades cooperativas y trabajos en equipo con fines didácticos y que promuevan relaciones respetuosas y afectivas, lo que posibilitaría una sensación de pertenencia entre los docentes, al mismo tiempo que se brinda a los alumnos un ejemplo de educación, humana, solidaria, tolerante, cooperativa de mutuo respeto.

Es muy útil promover los vínculos entre los docentes, ya que enriquece su vida personal y su entusiasmo por la labor en la escuela. Esperar lo mejor de los demás o tener concepciones positivas respecto a las experiencias sociales que se producen en la escuela y en el aula es vital; en vez de desconfiar sistemáticamente.

Paso 2. Fijar límites claros, firmes y reales. Es importante destacar que el docente como figura de autoridad, sea el primero en establecer límites dentro y fuera del aula; sin embargo, éstos pueden ser poco claros o confusos para los alumnos, lo cual dificulta la comunicación. Hay que tomar en cuenta la edad de los alumnos para poder fijarlos, pero sobre todo que todos participen en la elaboración de los mismos, siendo claros y firmes pero reales.

Los docentes según Judy E. Papházy: “Ayudan a los niños a conocer la manera en que se aplican las reglas, límites y consecuencias; y que los errores pueden corregirse, perdonarse y comprenderse y que todos podemos vivir con optimismo porque los errores del pasado quedan en el olvido. La colaboración también abarca la capacidad social de llevarse bien con los otros, resolver problemas y disputas y de ser capaz de controlar el comportamiento.”⁵⁸

Paso 3. Enseñar habilidades para la vida. En sí, la vida dentro del aula prepara a los alumnos para lo que será su vida adulta; pero no está de más que el docente sea consciente de ello y propicie las actividades adecuadas para promover habilidades que les sirvan de herramienta para el resto de sus vidas, además de mejorar su oficio como docente en la educación básica.

Paso 4. Brindar apoyo y afecto. Para un docente es importante la satisfacción de saber que cumple con una función primordial para la sociedad y para ello necesita una retroalimentación respecto a su labor, que le permita al mismo tiempo evaluar el trabajo de forma constructiva, es importante mencionar que en la resiliencia lo importante es basarse en los aciertos, en lo positivo que tienen los seres humanos y crecer como persona y como docente a partir de ahí, de lo que se tiene, de lo que se está, lo que se es. En este sentido la escuela tiene un papel importante que desempeñar, ya que en ella recae gran parte de la responsabilidad de lograr que sus docentes puedan

⁵⁸ HENDERSON, Grotberg Edith. Comp. *La resiliencia en el mundo de hoy, como superar las adversidades*. Barcelona España: Ed. Gedisa, 2003.p.161

estar resilientes en los momentos de adversidad y sentirse a gusto en un ambiente laboral pero sobre todo sentirse apoyados y apreciados por sus superiores y sus pares.

Paso 5. Establecer expectativas elevadas pero reales. Actualmente se exige mucho de la labor docente, pero cabe mencionar que es necesario que los docentes sepan precisamente qué se espera de ellos y que dichas expectativas sean reales de acuerdo a los recursos con los que puede contar el docente. La realización de este paso es necesaria a partir del paso 4. Hay que apoyar la iniciativa y la creatividad de los docentes lo que les brinda oportunidades de aprendizaje y se sientan satisfechos con su desempeño laboral. El creer que a pesar de los problemas y fracasos existe la posibilidad de encontrar soluciones y que las experiencias negativas son una oportunidad de aprendizaje y fortaleza es la parte positiva de la resiliencia, esto nos hace cambiar las expectativas de fracaso por las de éxito. También es importante evitar a toda costa los favoritismos y las exclusiones con algunos alumnos u otros docentes, porque esto fomenta las situaciones de conflicto en el ámbito escolar.

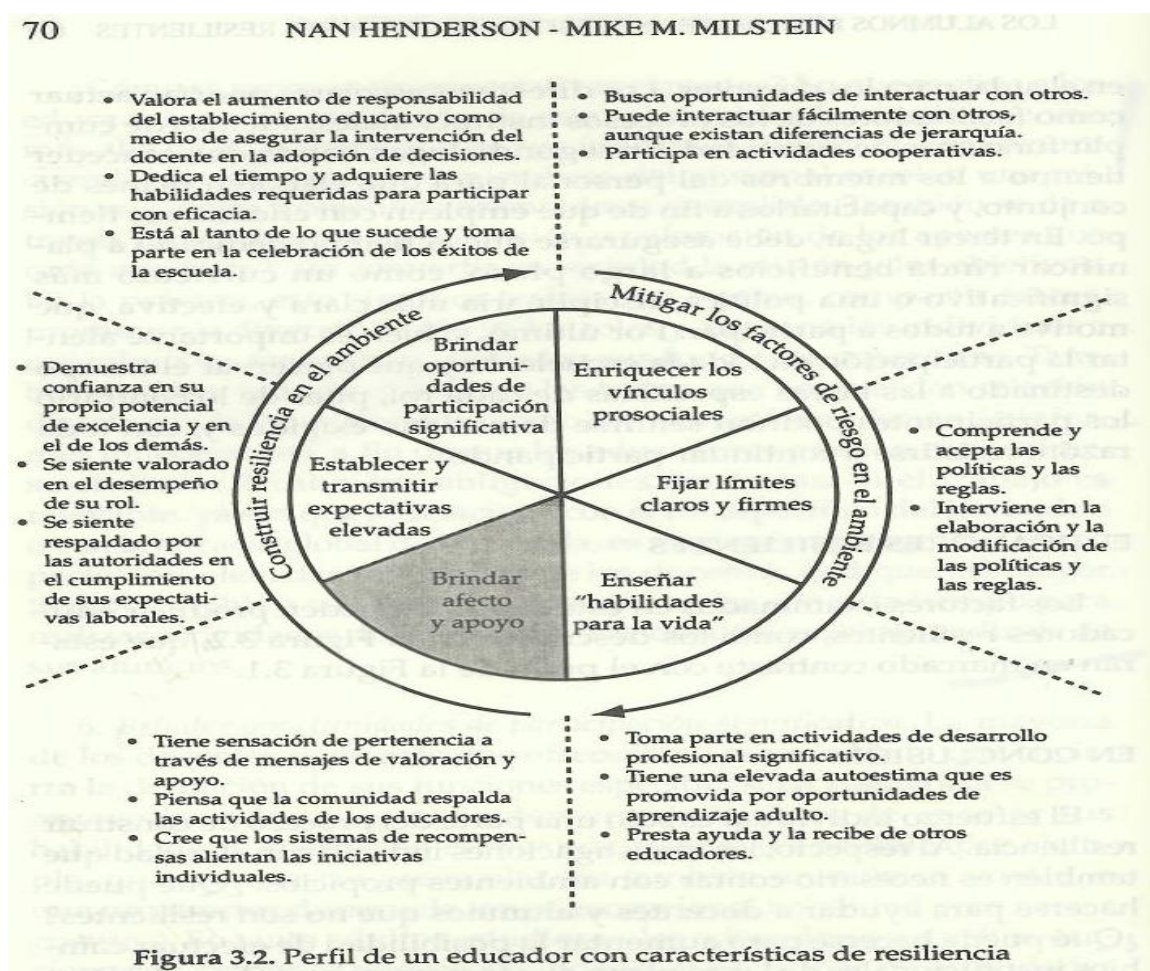
Paso 6. Ofrecer participación significativa. La mayoría de los docentes brindan a la escuela y a sus alumnos más de lo que se espera de ellos y precisamente ésta es una actitud realiente y lo importante es que no se les corte la iniciativa, por el contrario que se les motive constantemente para lograr con éxito su labor en el oficio de docente. Pensar que el éxito en algo se debe a las cualidades propias y a las acciones realizadas es vital para el desarrollo de este paso; así como no creer que lo que pasa es producto de la casualidad. Son muchas las formas de promover la resiliencia entre los docentes como lo plantea Henderson y Milstein.

“Lo que motiva a los educadores es la convicción de estar al servicio de causas que van más allá de ellos mismos y de sus funciones concretas. Esto ocurre cuando comparten, como miembros del personal escolar, una misión en común y objetivos orientados a cumplirla, También se da a través de una

mayor comprensión y valoración de los aportes que cada uno hace para convertir en realidad la misión y los objetivos, En la práctica, esto significa trabajar en equipo, compartir tareas, promover la diversificación de los roles y alentar a los individuos a contribuir en aspectos que exceden sus funciones específicas.⁵⁹

Una parte fundamental del proceso de construir resiliencia es el empeño individual pero por sí sólo no es suficiente. También es necesario contar con los ambientes adecuados y por ende puede ser necesario un cambio a fondo de la organización.

Un perfil básico de un docente con características resilientes se pueden ver en la siguiente figura, propuesta por Henderson y Milstein.⁶⁰



⁵⁹ HENDERSON, N. y Milstein M. *Resiliencia en la escuela*. Buenos Aires, Argentina: Paidós, 2008, p.68

⁶⁰ *Ibidem*, p.70

Interpretación de la figura 3.2.

- Busca oportunidades de interactuar con otros.
- Puede interactuar fácilmente con otros, aunque existan diferencias de jerarquía.
- Participa en actividades cooperativas.
- Comprende y acepta las políticas y las reglas.
- Interviene en la elaboración y en la modificación de las políticas y las reglas de la escuela.
- Toma parte en actividades de desarrollo profesional significativo.
- Tiene una elevada autoestima que es promovida por oportunidades de aprendizaje adulto, sin llegar a la soberbia.
- Presta ayuda y la recibe de otros docentes.
- Tiene sentido de pertenencia a través de mensajes de valoración y apoyo.
- Piensa que la escuela lo respalda en sus actividades docentes.
- Cree que se alientan sus iniciativas individuales.
- Demuestra confianza en su propio potencial y en el de los demás.
- Se siente valorado en el desempeño de su rol.
- Se siente respaldado por las autoridades escolares en el cumplimiento de las expectativas laborales.
- Valora el aumento de responsabilidad de la escuela como medio de asegurar la intervención del docente en la adopción de decisiones.
- Dedicar el tiempo necesario y adquiere las habilidades requeridas para participar con eficacia.
- Está al tanto de lo que sucede y toma parte en la celebración de los éxitos de la escuela.

El medio escolar y la vida del aula son ya por sí solos contextos complejos, pero es importante rescatar lo que la resiliencia puede aportar.

3.4 Estrategias de enseñanza constructoras de resiliencia

La construcción de la resiliencia se basa en un aprendizaje cooperativo que, integrado a los objetivos académicos pueda desarrollar diversas actividades didácticas. Esta no es una tarea fácil, ya que requiere de conocimiento, disposición, capacitación y desarrollo profesional, pero vale la

pena a fin de incrementar el éxito académico y bienestar social y personal de los implicados en el proceso.

Para comenzar a construir resiliencia, la primera estrategia es crear un ambiente de aprendizaje cálido, de confianza y respeto, “En síntesis, podríamos afirmar que sentar las bases para la generación de un buen clima de trabajo requiere, por una parte, el control del conjunto de factores vitales y relacionales, vinculados o no a la situación del aprendizaje, que en cualquier momento el alumnado puede introducir en el desarrollo del trabajo en el aula y, por otra, organizar las mejores condiciones para la conducción y adquisición de los aprendizajes”.⁶¹

Dentro de las estrategias básicas en la construcción de la resiliencia el docente puede llevar a cabo estas sugerencias:

- Ser consciente del concepto y de los aportes de la resiliencia educativa.
- Prestar atención al alumno en forma directa.
- Construir espacios diferentes de aprendizaje (actividades de campo, talleres, obras teatrales o musicales, así como conferencias, visitas a museos etc.).
- Procurar un espacio de interacción entre iguales y alumnos-docentes, sobre temas de interés (violencia general, violencia escolar, derechos humanos, educación sexual, drogadicción, deportes, educación para la salud, educación para la paz, actividades recreativas etc.).
- Generar un clima apropiado para actividades de convivencia.
- Que el docente construya su rol de adulto confiable.
- Propiciar el sentimiento de pertenencia a la institución escolar.
- Incentivar la autonomía y la independencia.
- Tener reglas, límites y consecuencias claras siempre presentes.
- Planificar las clases en tiempo y forma.
- Procurar expectativas realistas, para evitar la frustración.

La resiliencia reúne una serie de ventajas con las que se puede comenzar a formular estrategias dependiendo del contexto escolar en el que se encuentra inmerso el docente, siempre recordando trabajar a partir de lo positivo, desde el punto de vista de Ricardo Murtagh, “Finalmente, no hay que olvidar que en el enfoque de resiliencia se trabaja desde lo que se tiene, no

⁶¹ RÚE, Domingo Joan. La acción docente en el centro del aula. Madrid, España: Ed. Síntesis (2001.p.100

desde lo que falta, lo cual construye un aporte a los docentes en tanto perspectivas de trabajo” (Murtagh, R. en Melillo, A. y E. Suárez.⁶²

Es importante recordar también que “Estudiar las condiciones que fortalecen la resiliencia desde lo institucional, la escuela, personal y los alumnos es un insumo crítico para promover el mejoramiento de la calidad educativa y combatir el fracaso escolar en los contextos sociales más vulnerables.”⁶³

El docente debe formular los objetivos de sus estrategias de enseñanza basándose en que el estudiante:

- Tome conciencia de la importancia de su aprendizaje.
- Logre un mejor rendimiento intelectual.
- Tenga una mayor interacción e integración grupal.
- Establezca una buena comunicación con el docente.
- Logre una identificación con los objetivos de la escuela.
- Logre un reconocimiento y respeto de su individualidad en el aula y en la escuela.
- Mejore su nivel de independencia y autonomía de manera responsable.
- Que encuentre lo positivo en las situaciones de cambio y en lo adverso.

También es primordial identificar y difundir las estrategias de trabajo y modos de intervención que ofrezcan nuevas maneras de encarar las dificultades de la vida diaria para con ello generar las capacidades para afrontar las adversidades a través de la educación de niños.

Los alumnos resilientes encontraron por lo menos un docente significativo que se convirtió en un modelo positivo de ellos, un docente especial que brinda una gran influencia en sus vidas, brindándoles conocimientos, respeto, afecto, calidez, tolerancia, seguridad, bondad, con una

⁶² MELILLO, A. y Suárez E. comp. *Resiliencia descubriendo las propias fortalezas*. Buenos Aires, Argentina: Paidós, 2008. p. 158-159.

⁶³ *Ibidem*. p.155

actitud optimista de esperanza. La tarea educativa es estudiar los procesos resilientes para ofrecer cada vez más estrategias de enseñanza para los docentes; estrategias que además de enseñar también promuevan la resiliencia.

3.5 La construcción de resiliencia en el aula

Las aulas son espacios físicos que poseen las escuelas que tienen como fin de agrupar a los estudiante de acuerdo a su grado escolar, edad o algún otro tipo de criterio de agrupación que se considere necesario. Nos remite a un grupo humano que ocupa el aula con una intención dinámica de tipo psicosocial. Lo importante de la concepción de un aula es su significado de ambiente o espacio de aprendizaje donde se dan fenómenos relacionales y de enseñanza que se desarrollan en el interior, pero eso no indica que es un contexto estático; sino que cambia y evoluciona de acuerdo a acciones, conductas y valores que se modifican día a día. “Una parte significativa de la jornada global de los alumnos tiene lugar en las aulas de los centros educativos.”⁶⁴

El proceso resiliente llevado a cabo dentro del aula ayuda a los alumnos a lograr la autocomprensión y la autonomía necesarias para conseguir sus metas escolares y personales; también en el trabajo en equipo es fundamental en este sentido.

El poder aplicar la resiliencia dentro del aula tiene como parte esencial el conocimiento del tema, de sus conceptos teóricos para aterrizarlos a la realidad individual del aula. Es fundamental hacer la asociación entre lo teórico y lo práctico y se puede iniciar con algunos puntos básicos como sigue:

- Identificar claramente las adversidades existentes dentro del aula.
- Plantear objetivos, recursos, actividades y evaluación de forma clara.
- Utilizar modalidades de trabajo individual y grupal.

⁶⁴ RÚE, Domingo Joan. La acción docente en el centro del aula. Madrid, España: Ed. Síntesis., 2001.p.99

- Planeación de actividades extracurriculares.
- Mostrar a todos los resultados positivos del trabajo colectivo.
- Valorar la resiliencia como una teoría positiva y valiosa para todos.
- Uso efectivo de la comunicación en el aula.
- Hacer uso del humor y del juego como recursos resilientes.
- Utilizar críticas positiva orales.

Con la resiliencia se pretende brindar un aporte teórico –práctico a los docentes, que de solución a los problemas a través de una actuación basada en logros positivos, los que requiere acciones concretas que se articulen con el trabajo educativo diario que, con el tiempo, formen parte de la labor pedagógica; es importante centrar la mirada en el alumno, Siguiendo esta temática, la investigadora Judy E. Papházy opina:

“Los maestros promueven la resiliencia infantil a través de sus palabras, acciones y del ambiente que brindan. Aprenden a utilizar las herramientas de la resiliencia. Una vez capacitados para utilizar el lenguaje, los maestros ayudan a los niños a identificar los comportamientos resilientes en sí mismos y en los demás. Cuanto más comprendan los maestros la resiliencia, mayores serán las oportunidades de actuar y hablar guiando sus propias conductas y las de los niños. Esto ayuda a los niños a enfrentar y, a menudo, resolver sus problemas y crisis con fortaleza y esperanza.”⁶⁵

Por lo tanto, la capacitación se convierte en algo fundamental, para dar a conocer al docente el amplio campo en el que puede actuar con la resiliencia educativa. Es la única manera de garantizar un éxito consciente y planificado; ayudando a disminuir el riesgo social y académico. En este sentido la capacitación hacia el docente puede darse a través de un taller, que es la propuesta en el siguiente capítulo. A partir de la capacitación del enfoque resiliente, puede trabajarse en toda la institución escolar. Las investigaciones sobre resiliencia, apuntan a que sus aportes son métodos y estrategias actuales que sirven de gran apoyo para la labor de los docentes.

⁶⁵ HENDERSON, Grotberg Edith. Comp. *La resiliencia en el mundo de hoy, como superar las adversidades*. Barcelona España: Gedisa, 2003. p.194

El practicar la resiliencia en la educación es un regalo de los docentes a la población infantil que estudia la educación básica que se encuentra en riesgo, es acompañar a los estudiantes, brindándoles, amor, confianza, seguridad, respeto, tolerancia es darse con solidaridad, humildad y con fe de que los problemas tienen solución, es estar presentes en los momentos difíciles que se presentan en la vida cotidiana dentro de las aulas escolares, ya que antes de ser docentes son seres humanos como dice Paulo Freire, "La existencia, en tanto humana, no puede ser muda, silenciosa, ni tampoco nutrirse de falsas palabras sino de palabras verdaderas con las cuales los hombres transforman el mundo."⁶⁶

La resiliencia es una práctica social entre humanos, basada en apoyar solidariamente a los marginados o excluidos que se encuentra en situación de riesgo, mediante este apoyo se logra que las personas logren sus objetivos mejorando su calidad de vida y terminando satisfactoriamente su educación.

Este apoyo se ha llevado a cabo históricamente en diferentes niveles y son muchas las culturas que actualmente lo practican en sus comunidades. Un ejemplo palpable fue la pedagogía de Makarenko en el proceso de construcción del Socialismo en la Unión Soviética después de la revolución de Octubre de 1917.

Es importante destacar que en la educación colectiva en la que Antón Semiónovich Makarenko participó activamente como pedagogo en la colonia Gorki se ponía en práctica la resiliencia, aun cuando no se conocía este concepto ya que su labor fue un compromiso para educar a los excluidos, a los marginados a los deshechos de la sociedad, logrando altos objetivos por medio de un acercamiento al estudiante, siendo empático y poniendo por delante su capacidad humana de comprender, apoyar de manera respetuosa y solidaria a las personas que vivía en adversidad.

Su proyecto educativo estuvo basado en la formación técnico-científica para responder a las necesidades de la época del socialismo al término de la revolución Bolchevique. La herencia que dejó a la sociedad esta guerra civil fue de miseria y marginación, los más afectados fueron los niños que huérfanos o abandonados vagabundeaban o delinquían para sobrevivir.

⁶⁶ FREIRE, Paulo. *Pedagogía del oprimido*. México: Siglo XXI, 2010. p.106

Existía la necesidad de implantar una nueva política educativa para formar mujeres y hombres íntegros comprometidos con ellos mismos y con el contexto social que les toco vivir.

Una de las armas pedagógicas que utilizó fue el amor y la disciplina y se dedico a desarrollar las mejores cualidades de sus estudiantes logrando altas expectativas de logro académico y de trabajo donde no existía ninguna posibilidad.

Makarenko al ver los logros de su pedagogía se dedico a difundir sus prácticas pedagógicas por medio de conferencias a los padres de familia y maestros para que ellos también pusieran en práctica esta manera humana de educar, estas conferencias se publicaron con el titulo “Problemas de la educación escolar”.

Algo muy importante para los profesores es enseñar a los alumnos por medio del ejemplo como se menciona a continuación:

Tú, que eres profesor o maestro, procura modelar a tus alumnos con el ejemplo.

El ejemplo vale más que las palabras.

Ten paciencia, responde de corazón a todas las preguntas, porque los alumnos son muy receptivos y quieren aprender.

Da todo lo que tengas, y entrégate a tu profesión como a un sublime sacerdocio y tendrás la alegría de ver una pléyade de jóvenes dedicados al bien de los demás, formados por ti.

Anónimo.

Cuando un alumno cuenta con el apoyo de un docente para afrontar situaciones adversas, el alumno se siente seguro, valioso y con la esperanza de resolver cualquier problemática que se le presente, cuando se tiene un estado de ánimo optimista, se puede llegar a un aprendizaje significativo y se obtienen logros escolares.

Vigotsky destaca la importancia que tiene la zona de desarrollo próximo y explica que en cualquier punto del desarrollo hay problemas que el niño está a punto de resolver y para lograrlo sólo necesita de una estructura, de unas claves y algunos recordatorios, con ayudas, detalles o pasos del recuerdo, necesita de aliento para seguir esforzándose. Hay problemas que escapan a las capacidades del niño, aunque se le explique con claridad cada paso. La zona de desarrollo proximal es “ la distancia entre el nivel del desarrollo-determinado por la solución independiente de problemas- y el nivel del desarrollo posible mediante la solución de problemas y es mediante la dirección de otros compañeros más diestros como logra aprender a solucionar problemas.

Motivo por el cual es necesario que un docente apoye a los estudiantes para que en los momentos difíciles ellos puedan sentir la presencia del maestro en forma respetuosa y solidaria, que los oriente para que resuelvan los problemas que se les presenten.

El apoyo que se brinde en la zona de desarrollo, permite orientar, capacitar, acompañar y estructurar el conocimiento y la conducta de los estudiantes buscando principalmente sus intereses y necesidades para que sea más fácil resolver cualquier problemática pero sobre todo que se sientan valiosos y con un mayor grado de significación por la escuela pero principalmente por la vida.

Por último cabe destacar que la educación del futuro deberá ser un compromiso, primero de los padres, luego de los maestros y escuelas, pero también es un compromiso de la sociedad para formar a sus nuevos ciudadanos, para lograr este ambicioso cambio, es necesario inculcarles valores, como base de su formación, respeto, solidaridad, tolerancia, responsabilidad, compromiso escolar y amor por los seres humanos que los rodean, crear relaciones de paz, además de amar su patria y mejorar su calidad humana, que la sociedad sea transformada por medio de la educación y la resiliencia.

CAPÍTULO 4

Taller de resiliencia para docentes de Educación Básica

*Tan solo por la educación puede el hombre
llegar a ser Hombre. El hombre no es más
que lo que la educación hace de él.*
Immanuel Kant

4.1 Justificación

El presente capítulo describe, algunas recomendaciones para la estructura de un taller dirigido a docentes promotores de resiliencia de educación básica, es por ello que a continuación se exponen brevemente algunos conceptos referentes a un taller educativo.

El taller es un medio que posibilita la formación profesional, siendo una realidad integradora y reflexiva en la que se unen la teoría y la práctica en un proceso pedagógico a través de una comunicación constante con la realidad social y con un equipo de trabajo. En el proceso, los participantes se identifican con un fin común y con problemas específicos que contemplan resolver.

Arnobio Maya B. en su libro *El Taller Educativo*, considera de los talleres lo siguiente: “consisten en contactos directos con la realidad y reuniones de discusión en donde las situaciones prácticas se entienden a partir de cuerpos teóricos y, al mismo tiempo, se sistematiza el conocimiento de las situaciones prácticas.”⁶⁷

Es importante destacar que un taller no es estático, sino flexible en el sentido de que existe la posibilidad de cambiar el orden de las actividades, el tiempo y el tipo de intervención dependiendo del estilo, ritmo y características de los participantes, así como su opinión.

⁶⁷ MAYA, Betancourt Arnobio. *El taller educativo. ¿Qué es? Fundamentos, cómo organizarlo y dirigirlo, cómo evaluarlo*. Bogotá, Colombia: Magisterio, 2003.

Para Ander-Egg, el taller es “una forma de enseñar y, sobre todo, de aprender mediante la realización de “algo” que se lleva a cabo conjuntamente. Es un aprender haciendo en grupo.”⁶⁸

Básicamente, un taller se caracteriza por:

- La metodología participativa
- Aprender haciendo
- El trabajo interdisciplinario
- Los roles de enseñanza / aprendizaje establecidos con base a una tarea común
- Tener un carácter integrador
- Implicar y exigir un trabajo grupal
- Integrar docencia – teoría y práctica

La elección de estos autores se fundamenta en que manejan las técnicas, estructura y forma completa la aplicación del taller.

Como sociólogos de la educación se debe conocer la estructura de un taller, debido a que no cualquier conjunto de actividades puede ser denominado de esa manera, pese a que tengan un fin educativo. Por ello, es importante tomar en cuenta el aspecto cualitativo, como es la organización para alcanzar determinados objetivos: utilizando las cartas descriptivas, en las que

⁶⁸ ANDER-EGG, E. El taller: una alternativa de renovación pedagógica. Buenos Aires Argentina: Magisterio del Río de la Plata, 1999. P.14

los objetivos “marcan la pauta a seguir en los momentos de planeación, realización y evaluación del proceso enseñanza-aprendizaje”⁶⁹

La estructuración de un taller parte necesariamente de la existencia de un proyecto de investigación que fundamente sus objetivos y actividades, para su aplicación.

Es por ello que el taller sirve como inicio de un análisis de detección de fortalezas y debilidades que lleve a tomar acciones en la labor educativa. La dificultad de la implementación de nuevos proyectos en las escuelas recae muchas veces en la falta de recursos; de modo que, una forma de promover resiliencia en forma duradera y autosustentable es a través de relaciones humanas sólidas; es decir, de la interacción humana: docente-alumno, escuela-docente y escuela-alumno entre muchas otras relaciones existentes en el ámbito educativo; para posteriormente incluir a la promoción de resiliencia como un aspecto central y colectivo en las relaciones humanas que se llevan a cabo en y desde la escuela. Los múltiples apoyos y destrezas que surgen del comportamiento resiliente dan cuenta de la amplia aplicación de la resiliencia frente a las adversidades de la vida.

Desde la sociología educativa se considera que un taller es una buena forma de promover la resiliencia debido a la interacción que facilita a los participantes a través de la teoría y la puesta en práctica del concepto; debido a que en México poseemos muy poca o nula información sobre el tema aplicado al campo educativo.

Partiendo de este sustento teórico, solamente se abordará el aspecto relacionado a la formación del docente como el actor principal en la promoción de la resiliencia.

⁶⁹ PANSZA, Margarita et al. comp. *Fundamentación de la didáctica*. México: Gernika, 1986. p.160

Esta propuesta surge de la inquietud de lo que la resiliencia educativa puede aportar a los docentes en su vida personal y en su labor dentro de las aulas, esclareciendo su papel como promotor de resiliencia. La propuesta del taller es debida a que esta modalidad permite el contacto humano; es decir, la presencia activa del otro que a su vez ayuda en la clarificación del concepto de resiliencia. Cabe señalar que para efectos de este taller sólo se tomará en cuenta el aspecto de la formación de docentes.

La resiliencia brinda la oportunidad de ayudar y fortalecer a todos los participantes del proceso educativo, el sociólogo educativo debe intervenir en la creación y generación de herramientas y técnicas de prevención y promoción de la misma.

Aquí nos centramos en la formación del docente quien parte del conocimiento que tiene como adulto para tener la posibilidad de convertirse en un promotor de la resiliencia a través del uso de los factores resilientes, el taller actúa como sensibilizador; es decir, estimula las actitudes adultas de afecto, esperanza y aliento necesarias para el trabajo de fomento y promoción de resiliencia con los alumnos, por medio de la aplicación de estrategias de enseñanza atractivas y variadas que ligen más a alumnos y docentes a su escuela, creando así un ambiente constructor de resiliencia para todos.

4.2 Objetivos

El objetivo general de este taller es:

- Proporcionar a los docentes de educación básica un espacio de conocimiento y reflexión sobre el tema de la resiliencia para incrementar su capacidad de afrontar las adversidades y salir fortalecidos en su labor profesional para convertirse en promotores de resiliencia a través del uso de los factores resilientes.

Los objetivos específicos del taller son:

- ☑ Comprender los antecedentes, el concepto, y los aportes de la resiliencia en la labor docente.
- ☑ Conocer las características y los factores resilientes a través de la teoría de la autora E. Grotberg, la rueda de resiliencia y la “casita” de la resiliencia.
- ☑ Identificar los factores protectores y de riesgo que han rodeado o rodean su vida.
- ☑ Analizar la importancia de la resiliencia en la escuela.
- ☑ Comprender la trascendencia del uso de la resiliencia en sus aulas.
- ☑ Identificarse como promotores de resiliencia.
- ☑ Conocer cómo promover y mejorar la resiliencia de sus alumnos.

4.3 Metodología

Para la elaboración y diseño de este taller se consideró con mayor énfasis el capítulo tres de esta investigación y revisando puntos básicos de la resiliencia como sus antecedentes, su concepto, las características, la resiliencia en la escuela y en el aula así como el papel del docente dentro de la promoción de la resiliencia.

Destinatarios: El taller está dirigido a docentes de educación básica-secundaria.

Número de sesiones: Se proponen siete sesiones con una duración de dos horas cada una, las cuales se impartirán una vez por semana el día convenido por la mayoría de los participantes después de clases; dando un lapso total de catorce horas. Se pensó en que el taller no fuera muy largo debido a que los docentes realizan diversas actividades y no se pretende interferir en dichas actividades.

Coordinador: El taller debe ser impartido por un profesionalista con perfiles tales como: sociólogo educativo, pedagogo, psicólogo educativo, licenciado en educación, normalista o alguna persona afín a la educación que se encuentre capacitada y cuente con los conocimientos requeridos sobre resiliencia.

Número de participantes: Deben participar todos los docentes de los distintos grados de educación básica que laboren en la institución en la cual se imparte el taller. También debe contarse con la participación del personal directivo. Este taller está planeado para un mínimo de catorce y un máximo de veinticinco participantes.

Espacio: Se recomienda que el taller se realice dentro de la escuela para facilitar el desarrollo de un clima de confianza y seguridad. Un lugar cerrado, ventilado, iluminado, tranquilo y seguro. El mobiliario debe ser móvil para facilitar el trabajo en pequeños grupos y debe contar con un espacio suficiente para realizar las actividades.

Material: Los materiales varían de acuerdo a las actividades a llevarse a cabo por parte de los docentes. La información específica sobre los materiales de cada actividad se encuentra desglosada en los recursos didácticos de las cartas descriptivas.

Evaluación: Al finalizar cada sesión, el coordinador pedirá la participación voluntaria de uno o varios participantes que explique (n) a grandes rasgos lo que se aprendió en la sesión, la experiencia que les brindó y cómo se sintieron. El coordinador llevará a cabo una retroalimentación y verbalizará las dificultades encontradas si es necesario.

A los docentes se les proporcionará un cuadernillo de bienvenida, anexo 1 el cual también incluye una hoja por sesión en la que deben anotar un breve diario sobre lo ocurrido en cada una, cómo se sintieron durante la misma, las actividades que más les gustaron y comentarios en general (si los hay). Un voluntario leerá sus anotaciones al principio de cada sesión para dar continuidad a lo que se ve entre una sesión y otra, además de cumplir con la función de informar a los docentes que no hayan asistido a la sesión anterior (si se presenta el caso). Posteriormente esta información servirá para analizar cada sesión y el proceso de construcción de resiliencia en los docentes participantes.

De este modo, se hará un seguimiento: la asistencia, la participación en las actividades y la actitud positiva.

Finalmente en la sesión número siete se les solicitará que contesten dos evaluaciones, la primera respecto al taller y la segunda es una evaluación dirigida al coordinador del taller. Ambas serán respondidas de manera anónima ya que sólo tienen como fin mejorar el taller (anexo 2 y 3).

4.4 Temario

A continuación se muestran los temas y el desarrollo de las sesiones del taller a través de su correspondiente carta descriptiva. Es importante señalar que los temas del taller están enfocados a la formación docente acerca de la resiliencia:

Sesión.	Tema.
1.	La resiliencia. ⇒ Antecedentes. ⇒ Concepto.
2.	Características y Factores Resilientes. ⇒ Factores resilientes (Grotberg). ⇒ La rueda de la resiliencia (Henderson y Milstein). ⇒ La casita de la resiliencia (Vanistendael).
3.	Factores protectores y factores de riesgo.
4.	La resiliencia en la escuela.
5.	La resiliencia en el aula.
6.	El docente como promotor de resiliencia.
7.	Promover y mejorar la resiliencia de los niños en educación básica.

Taller: “La resiliencia en la escuela y el docente como su promotor”.

4.5 Cartas descriptivas

Sesión 1					
Tema: La resiliencia					
Temática	Objetivo	Evaluación	Actividades	Recursos Didácticos	Tiempo
Antecedentes y concepto de resiliencia.	Comprender los antecedentes, el concepto, y los aportes de la resiliencia en la labor docente.	⇒ Asistencia. ⇒ Puntualidad. ⇒ Observación de actitudes positivas. ⇒ Desarrollo de actividades. ⇒ Entrega de actividades escritas. ⇒ Participación.	Bienvenida	⇒ Cuadernillo de bienvenida. ⇒ Bolígrafos. ⇒ Presentación de Video de la exposición del tema. ⇒ Hojas Blancas. ⇒ Colores. ⇒ Bolígrafos. ⇒ Hojas de trabajo “Mis modelos resilientes”.	5 minutos.
			El otro y yo.		30 minutos.
			Lluvia de ideas y exposición.		30 minutos.
			Logo de resiliencia.		20 minutos.
			Mis modelos resilientes.		15 minutos.
			Cierre.		5 minutos.

4.6 Actividades.

Sesión 1

Técnica: “El otro y yo”.

Descripción: El coordinador se presenta y solicita a los participantes que lo hagan también, mencionado:

- Nombre.
- Intereses personales.
- En caso de realizar otra actividad laboral además de la docencia, hacer mención en ella.
- Responder a la pregunta: ¿Qué creo que la resiliencia es?
- Expectativas del taller.
- Una cita o frase favorita, ya sea propia o de algún autor.

Una vez que todos concluyan, el coordinador pedirá que un participante recuerde los datos, a grandes rasgos de otro y así sucesivamente hasta que todos identifiquen el nombre de todos y las características del grupo de forma general.

Entre todos elegirán la cita o frase con la que más se identifiquen y la escribirán en su cuadernillo, en la hoja correspondiente a la sesión 1. El coordinador hará una retroalimentación en cada una de las sesiones

Técnica: “Lluvia de ideas y exposición”

Descripción: El coordinador pedirá que los participantes realicen una lluvia de ideas acerca de la pregunta: ¿Qué es la resiliencia? El coordinador debe especificar que no existen respuestas erróneas y todas las participaciones son bienvenidas y válidas.

Se hará una retroalimentación y se procederá a explicar el marco teórico de la resiliencia: antecedentes y concepto.

Técnica: “Logo de resiliencia”

Descripción: Ahora que los participantes conocen los antecedentes y el concepto de resiliencia, el coordinador les pide que formen pequeños grupos de entre tres y cinco personas (de acuerdo al número de participantes). Formados los grupos, el coordinador les proporcionará dos hojas blancas y les pedirá que diseñen un logo sencillo que los identifique como grupo y una frase corta. Tanto el logo como la frase deben estar relacionados con la resiliencia.

Cuando todos los grupos terminen su logo y su frase, elegirán a alguien que explique en plenaria su significado, su frase corta y cómo se sintieron al realizar la actividad.

Técnica: “Mis modelos resilientes”

Descripción: Para finalizar la sesión, el coordinador les pedirá que en su cuadernillo localicen las hojas correspondientes referentes a dos modelos resilientes propios y les pedirá que la contesten de acuerdo a las indicaciones en ellas.

Sesión 2

Tema: Características y Factores Resilientes

Temática	Objetivo	Evaluación	Actividades	Recursos Didácticos	Tiempo
<p>Características y factores resilientes.</p> <p>La rueda de la resiliencia.</p> <p>La "casita" de la resiliencia.</p>	<p>Conocer las características y los factores resilientes a través de la teoría de la autora E. Grotberg, la rueda de resiliencia y la "casita" de la resiliencia.</p>	<p>⇒ Asistencia.</p> <p>⇒ Puntualidad.</p> <p>⇒ Observación de actitudes positivas.</p> <p>⇒ Desarrollo de actividades.</p> <p>⇒ Entrega de actividades escritas.</p> <p>⇒ Participación.</p>	Recordando	<p>⇒ Cuadernillo de bienvenida.</p> <p>⇒ Hojas de trabajo "Mis modelos resilientes"</p> <p>⇒ Bolígrafos.</p> <p>⇒ Hojas Blancas.</p> <p>⇒ Presentación de Power Point de la exposición del tema.</p> <p>⇒ Colores.</p> <p>⇒ Lápices.</p> <p>⇒ Plumones.</p> <p>⇒ Pegamento.</p> <p>⇒ Hojas de Colores.</p>	5 minutos.
			Explorando modelos		30 minutos.
			Exposición de características y factores resilientes.		40 minutos.
			Mis factores resilientes.		15 minutos.
			La casita de la resiliencia.		25 minutos.
			Cierre.		5 minutos.

Sesión 2.

Técnica: “Recordando”

Descripción: El coordinador solicita que un voluntario lea los apuntes de su diario que realizó la sesión pasada. Se preguntan y se resuelven dudas de ser necesario.

Técnica: “Explorando modelos”

Descripción: Retomando la actividad final de la sesión pasada “Mis modelos resilientes”, el coordinador pide que se formen pequeños grupos de tres personas. Una vez formados los grupos, el coordinador indica que dentro del grupo cada participante comente uno de los modelos resilientes que existen en su vida y que decidió describir. Al finalizar, cada grupo concluirá qué características de estas personas los han hecho resilientes. El grupo presentará sus conclusiones en plenaria y el coordinador hará la retroalimentación necesaria.

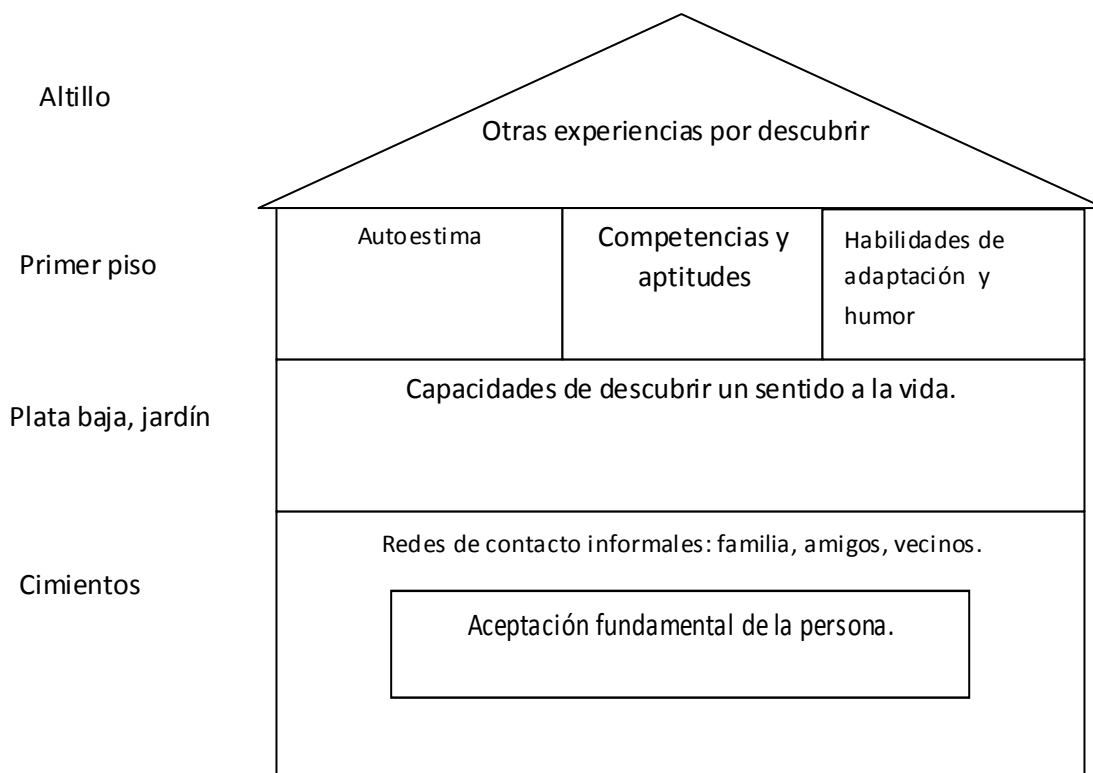
Técnica: “Mis factores resilientes”

Descripción: A través del modelo de E. Grotberg presentado en la exposición, el coordinador pedirá a los participantes que identifiquen y escriban en una hoja blanca, sus factores resilientes a partir de las vocalizaciones: “yo soy, yo tengo, yo estoy y yo puedo”. En su escrito incluirán una conclusión al respecto y participarán voluntarios.

Técnica: “La casita de la resiliencia”

Descripción: El coordinador pide a los participantes que se sienten en sus bancas formando un círculo. En el centro del círculo se disponen en una mesa: lápices, colores, plumones, pegamento, hojas blancas y hojas de colores. Se indicará a los participantes que elaboren su casita de la

resiliencia en función de su experiencia docente y a los seis pasos de la rueda de la resiliencia. Es importante recordar a todos que no existen casitas correctas o incorrectas. El trabajo es individual y pueden formar su estructura de manera totalmente libre. Cuando todos concluyan, se solicitará la participación de voluntarios que expliquen su estructura.



Necesidades físicas básicas (salud, alimentación, sueño, etc..)

Sesión 3

Tema: Factores Protectores y Factores de Riesgo

Temática	Objetivo	Evaluación	Actividades	Recursos Didácticos	Tiempo
Factores protectores. Factores de riesgo.	Identificar los factores protectores y de riesgo que han rodeado o rodean su vida.	⇒ Asistencia. ⇒ Puntualidad. ⇒ Observación de actitudes positivas. ⇒ Desarrollo de actividades. ⇒ Entrega de actividades escritas. ⇒ Participación.	Recordando.	⇒ Cuadernillo de bienvenida. ⇒ Tarjetas de trabajo "R-e-s-i-l-i-e-n-c-i-a". ⇒ Bolígrafos. ⇒ Hojas Blancas. ⇒ Presentación de un video de la exposición del tema. ⇒ Carteles. ⇒ Juego de cartas "¡Armemos un cuadro!".	5 minutos.
			R-e-s-i-l-i-e-n-c-i-a		25 minutos.
			Exposición de factores protectores y factores de riesgo.		20 minutos.
			El día más feliz y el día más triste de mi vida.		25 minutos.
			¡Armemos un cuadro!		20 minutos.
			Cierre.		5 minutos.

Sesión 3

Técnica: “Recordando”

Descripción: El coordinador solicita que un voluntario lea los apuntes de su diario que realizó la sesión pasada. Se preguntan y se resuelven dudas de ser necesario.

Técnica: “R-e-s-i-l-i-e-n-c-i-a”

Descripción: El coordinador pedirá a los participantes que formen grupos de cuatro personas o cinco personas y repartirá un sobre a cada grupo con once tarjetas. Las tarjetas forman la palabra resiliencia pero se les proporcionan revueltas a todo el grupo, de modo que ninguno pueda formar la palabra correcta por más que lo intente. Como primer paso se les pedirá que formen una palabra coherente a partir de las tarjetas con las que cuentan bajo la consigna de que no debe sobrar ni faltar ninguna tarjeta.

Ante la dificultad manifiesta de los participantes, se les invitará a designar un miembro por equipo para recorrer los otros grupos en busca de una letra que creen necesitar y harán el intercambio de una pieza por vez, si esta no sirve será intercambiada por otra.

Técnica: “El día más feliz y el día más triste de mi vida”

Descripción: El coordinador repartirá una hoja blanca a cada participante y pedirá que en ella escriban la descripción del día más feliz y del día más triste de su vida; explicando por qué los consideran así. Cuando todos terminen se sentarán en círculo y cada uno platicará ante el grupo su experiencia así como cuáles fueron las sensaciones que sintieron en ese momento y al momento de recordar ambos días. El grupo en general

participará en la identificación de los factores de protección y de riesgo existentes en cada día feliz y triste por igual.

Descripción: El coordinador pegará en el pizarrón o en una pared dos carteles a modo de columnas. El primer cartel dirá: factores protectores, y el segundo factores de riesgo. A continuación solicitará que un voluntario recuerde al grupo en qué consisten cada uno. Después de esto, el coordinador revolverá y repartirá el juego cartas destinadas para esta actividad, que contienen frases que los participantes deben clasificar en factores de riesgo o factores de protección. Por turnos pasarán los participantes a pegar su carta del lado al que cree que corresponda y dará una breve explicación. En los casos necesarios se corregirán y se darán explicaciones.

Sesión 4

Tema: La resiliencia en la escuela

Temática	Objetivo	Evaluación	Actividades	Recursos Didácticos	Tiempo
La resiliencia dentro de la escuela.	Analizar la importancia de la resiliencia en la escuela.	<ul style="list-style-type: none"> ⇒ Asistencia. ⇒ Puntualidad. ⇒ Observación de actitudes positivas. ⇒ Desarrollo de actividades. ⇒ Entrega de actividades escritas. ⇒ Participación 	Recordando.	<ul style="list-style-type: none"> ⇒ Cuadernillo de actividades. ⇒ Presentación de Power Point de la exposición del tema. ⇒ Tarjetas de trabajo "Representaciones". ⇒ Bolígrafos. 	5 minutos
			Si yo fuera...		25 minutos
			Exposición acerca de la resiliencia en la escuela.		45 minutos
			Representaciones.		40 minutos
			Cierre.		5 minutos

Técnica: “Recordando”

Descripción: El coordinador solicita que un voluntario lea los apuntes de su diario que realizó la sesión pasada. Se preguntan y se resuelven dudas de ser necesario.

Técnica: “Si yo fuera...”

Descripción: El coordinador pide a los participantes que elijan representar a uno de los personajes que se presentan a continuación y expresen lo siguiente: “Si yo fuera... (Opción que eligieron) promovería la resiliencia en la escuela, de la siguiente manera:

Los personajes a elegir son:

- Director.
- Secretaria.
- Alumno.
- Docente.
- Personal de limpieza.
- Algún tipo de personal profesional (pedagogo, psicólogo, trabajador social).

Cabe mencionarles que traten de elegir a todos los personajes y evitar representar sólo algunos. Al final el grupo participará dando una conclusión acerca de los factores que personajes tienen y que los llevan a construir resiliencia en la escuela.

Técnica: “Representaciones”.

Descripción: El coordinador pide que el grupo forme parejas y reparte una tarjeta a cada una, les indicara que el contenido de la tarjeta deberán representarlo ante el grupo hasta que adivinen el tema o se termine el tiempo cada pareja cuenta con tres minutos para hacer su representación.

Al final concluirán cuáles de las representaciones corresponden a actividades resilientes en la escuela y por qué.

El coordinador hará la retroalimentación necesaria.

Sesión 5					
Tema: La resiliencia en el aula.					
Temática	Objetivo	Evaluación	Actividades	Recursos Didácticos	Tiempo
			Recordando		
La resiliencia dentro del aula	Comprender la trascendencia de desarrollar la capacidad de resiliencia	⇒ Asistencia	Frente a las adversidades	⇒ Cuadernillo de actividades	25 minutos
		⇒ Puntualidad	Exposición sobre la resiliencia en el aula.	⇒ Hoja de trabajo “Frente a las adversidades”	
		⇒ Observación		⇒ Presentación de Power Point de la exposición del tema	45 minutos
		⇒ Desarrollo de actividades		⇒ Bolígrafos	
⇒ Entrega de actividades escritas	Me pongo en tu lugar	⇒ Hojas blancas	40 minutos		
⇒ Participación	Cierre		5 minutos		

Sesión 5

Técnica: “Recordando”

Descripción: El coordinador solicita que el voluntario lea los apuntes de su diario que realizó la sesión pasada. Se preguntan y se resuelven dudas de ser necesario.

Técnica: “Frente a las adversidades”

Descripción: El coordinador les proporciona a los participantes una hoja de trabajo llamada “frente a las adversidades” que contienen una tabla de dos columnas donde los participantes identificaran que actitudes pueden abandonar y cuales pueden practicar ante las situaciones adversas que se presentan en el aula. Cuando todos concluyan, participarán voluntarios exponiendo sus actitudes. El coordinador hará la retroalimentación necesaria.

“Frente a las adversidades”

En el siguiente cuadro exprese las actitudes que se pueden abandonar y las que se pueden practicar frente a las adversidades que se presentan día a día dentro de un aula de clases; es decir, frente a cuestiones como: injusticias, agresiones, falta de interés de los alumnos entre muchas otras. Por lo menos mencione diez para cada columna y si lo desea puede agregar más.

Técnica: “Me pongo en tu lugar”

Descripción: El coordinador repartirá una hoja a cada participante y les indicará que de manera anónima escribirán un conflicto que haya atravesado a lo largo de su labor docente dentro de un aula. Después lo depositarán en una caja que se encontrará dispuesta frente al grupo. Cuando todos concluyan, se procederá a que cada participante tome una historia al azar, la dramatice o represente y exponga su posible solución desde una perspectiva resiliente. Se elaborarán conclusiones sobre la temática y el coordinador hará la retroalimentación necesaria

Sesión 6

Tema: El docente como promotor de resiliencia

Temática	Objetivo	Evaluación	Actividades	Recursos Didácticos	Tiempo
			Recordando		5 minutos
El papel del docente como promotor de resiliencia	Identificarse como promotores de resiliencia	⇒ Asistencia	Carta a mi docente favorito	⇒ Cuadernillo de actividades	30 minutos
		⇒ Puntualidad		⇒ Bolígrafos	
		⇒ Observación de actitudes positivas	De la A a la Z...	⇒ Hojas blancas	
		⇒ Desarrollo de actividades	¿Soy un docente resiliente?	⇒ Presentación de Power Point de la exposición del tema	20 minutos
		⇒ Entrega de actividades escritas			
⇒ Participación	Exposición sobre el docente como promotor de resiliencia	⇒ Hojas de trabajo "De la A a la Z"	40 minutos		
			"Cuestión de actitud"	⇒ Sobres con tarjetas de trabajo	20 minutos
				⇒ "Cuestión de actitud"	
			Cierre		5 minutos

Sesión 6

Técnica: “Recordando”

Descripción: El coordinador solicita que un voluntario lea los apuntes de su diario que realizó la sesión pasada. Se preguntan y se resuelven dudas de ser necesario.

Técnica: “Carta a mi docente favorito”

Descripción: El coordinador repartirá una hoja blanca a cada participante y les dará la indicación de que escribirán una carta dirigida a su docente preferido; aquel que consideran que dejó una huella importante en sus vidas e incluso en su labor profesional y harán uso del concepto de resiliencia. Cuando todos finalicen, participarán voluntarios que leerán sus cartas y el grupo generará una conclusión acerca de la importancia de ciertos docentes en la vida académica de las personas. El coordinador hará la retroalimentación necesaria.

Técnica: “De la A a la Z... ¿soy un docente resiliente?”

Descripción: El coordinador repartirá a los participantes la hoja nombrada “De la A a la Z... ¿soy un docente resiliente?”, y les pedirá que la contesten de la manera más franca posible recordando que no hay respuestas erróneas o correctas. Cuando todos concluyan se discutirá en plenaria la importancia de estos factores en la labor docente.

De la A a la Z... ¿soy un docente resiliente?

Analice entre los aspectos que se presentan, y palomeé los que ya ha experimentado a lo largo de su labor docente. No hay respuestas acertadas ni erróneas.

Técnica: “Cuestión de actitud”

Descripción: El coordinador formará con el grupo cinco equipos. A cada equipo se le dará un sobre que contiene una tarjeta de actitud de respuesta ante las situaciones siguientes.

1. Un alumno dice: “No cumplí con la tarea porque mi madre está muy enferma y tengo que cuidarla.”
2. Un niño llega con moretones a la clase.
3. Una riña en el patio de la escuela.
4. Un niño aislado.
5. Un niño que golpea a sus compañeros.
6. Discriminación a un compañero de clase.
7. Una sonrisa por parte del alumno.
8. Un niño pide hablar con usted después de clase.
9. Pérdida de objetos dentro del aula.
10. Agresividad por parte de uno o varios alumnos.
11. Un niño distraído y “flojo”.
12. Un regalo por parte de un alumno.
13. Ausentismo por parte de un alumno.
14. Falta de interés en clase por parte de los alumnos.
15. Alumnos apáticos.

Cada grupo tendrá que representar la respuesta usando las recomendaciones de la tarjeta, se repetirá la misma acción con todos los equipos y se concluirá la

técnica cuando se terminen las situaciones leídas por el coordinador. Para finalizar en plenaria los participantes darán sus opiniones acerca de como se sintieron, qué actitud es la óptima para la labor de promoción de resiliencia y qué problemas tuvieron para representar las situaciones.

Sesión 7					
Tema: Promover y mejorar la resiliencia de los niños en educación básica					
Temática	Objetivo	Evaluación	Actividades	Recursos Didácticos	Tiempo
Promoción de la resiliencia en los niños a través de los docentes	Conocer como promover y mejorar la resiliencia de sus alumnos	<ul style="list-style-type: none"> ⇒ Asistencia ⇒ Puntualidad ⇒ Observación de actitudes positivas ⇒ Desarrollo de actividades ⇒ Entrega de actividades escritas ⇒ Participación 	Recordando		5 minutos
			Ayer y hoy	⇒ Cuadernillo de actividades	25 minutos
			Exposición acerca de la promoción y mejoramiento de la resiliencia de los niños en educación básica.	⇒ Bolígrafos	40 minutos
				⇒ Hojas Blancas	
				⇒ Reproductor de música con bocinas	
				⇒ Música tranquila	
			Carta a mis alumnos	⇒ Presentación de Power Point de la exposición del tema	25 minutos
Reflexión: "Y un día decides triunfar"	⇒ Hojas con el texto "Y un día decides triunfar"	15 minutos			
	⇒ Hojas de evaluación				
Evaluación y cierre del taller		10 minutos			

Sesión 7

Técnica: “Recordando”

Descripción: El coordinador solicita que un voluntario lea los apuntes de su diario que realizó la sesión pasada. Se preguntan y se resuelven dudas de ser necesario.

Técnica: “Ayer y hoy”

Descripción: Se repartirá una hoja blanca en la que expondrán su sentir de manera libre y espontánea respecto a las siguientes cuestiones:

- ⇒ ¿Qué consideras que es lo que haces mejor?
- ⇒ ¿Te criticas constantemente?
- ⇒ ¿Qué cosas nuevas has aprendido desde hace un año a la fecha?
- ⇒ ¿Quieres ser mejor cada día?
- ⇒ ¿Qué haces para lograrlo?

Cuando concluyan de responder las preguntas, los participantes elaboraran una pequeña historia humorística con sus propios datos donde ellos sean los protagonistas. Cuando todos concluyan su historia, la rolaran con todo el grupo a modo de que nadie quede con su propia historia. Cada participante leerá la historia que quedó en sus manos y elaborara una conclusión en su cuadernillo en la sección correspondiente a la sesión siete.

Técnica: “Carta a mis alumnos”

Descripción: El coordinador repartirá a todos los participantes una hoja blanca en las que les pedirán que escriban una carta a sus alumnos. En la carta plasmaran su sentir respecto a ellos antes y después de tomar el taller. Pueden agregar reflexiones, inquietudes, alegrías y miedos. Participaran voluntarios leyendo sus cartas al grupo. El coordinador hará la retroalimentación necesaria

Técnica: “Reflexión: Y un día decides triunfar”

Descripción: El coordinador pedirá a los participantes que localicen en su cuadernillo de actividades la lectura “Y un día decides triunfar”, de Walter Elías y solicitará que algún voluntario lo lea para todos. El grupo en general manifestara la reflexión que les brindará la lectura y participarán voluntarios exponiendo su punto de vista. El coordinador hará la retroalimentación necesaria y se preparará para el cierre del taller.

Técnica: “Evaluación y cierre del taller”

Descripción: El coordinador repartirá dos hojas a los participantes. Una contiene la evaluación general para el taller y la otra una evaluación para el coordinador. Ambas son anónimas y tienen el fin de mejorar el curso. Cuando todos finalicen podrán colocarla en alguna mesa que disponga el coordinador para ello. El coordinador agradecerá la colaboración de todos los participantes, los felicitará por su entusiasmo y concluirán con un aplauso para todos.)

CUADERNILLO DE ACTIVIDADES DEL TALLER.

¡BIENVENIDOS!

Al taller: “**Taller de resiliencia para docentes de educación básica**”, cuyo objetivo es proporcionar a los docentes de educación básica un espacio de conocimiento y reflexión sobre el tema de la resiliencia en la vida, en la escuela y en el aula; para incrementar su capacidad de afrontar las adversidades y salir fortalecido a fin de elevar su calidad de vida y su labor profesional para convertirse en promotores de resiliencia.

Los objetivos específicos son:

- Comprender los antecedentes, el concepto, y los aportes de la resiliencia en la labor docente.
- Conocer las características y los factores resilientes a través de la teoría Programa Internacional de Resiliencia de la autora E. Grotberg, la rueda de resiliencia de Nan Henderson y Mike M. Milstein y la “casita” de la resiliencia de Stefan Vanistendael.
- Identificar los factores protectores y de riesgo que han rodeado o rodean su vida.
- Analizar la importancia de la resiliencia en la escuela.
- Comprender la trascendencia del uso de la resiliencia en sus aulas.
- Identificarse como promotores de resiliencia,
- Conocer cómo promover y mejorar la resiliencia de sus alumnos.

Este es un espacio creado y pensado para ustedes, espero que sea una grata experiencia para todos.

A continuación, encontrarán espacios destinados para que escriban todo lo que consideren necesario respecto a cada sesión.

ANEXO: B

Mis modelos Resilientes.

Ahora que ya sabe lo que implica la resiliencia, mencione a dos personas que usted considere sus modelos resilientes; es decir, personas cuyas características considere que las hacen resilientes.

Mi primer persona se llama:

La considero resiliente porque:

Mi segunda persona se llama:

La considero resiliente porque:

A continuación, elabore una lista para cada persona con las características resilientes que usted considera que poseen.

Persona 1.

Persona 2.

Finalmente, explique cuáles de estas características las ha adoptado usted como modelo de resiliencia y anote una pequeña conclusión acerca de la importancia de estas personas en su vida.

Mis características resilientes son:

Mi conclusión es:

ANEXO C

Tarjetas “R-e-s-i-l-i-e-n-c-i-a”.

R	E	S	I	L	I	E	N	C	I	A
R	E	S	I	L	I	E	N	C	I	A
R	E	S	I	L	I	E	N	C	I	A
R	E	S	I	L	I	E	N	C	I	A
R	E	S	I	L	I	E	N	C	I	A
R	E	S	I	L	I	E	N	C	I	A
R	E	S	I	L	I	E	N	C	I	A
R	E	S	I	L	I	E	N	C	I	A
R	E	S	I	L	I	E	N	C	I	A

Se repetirá sucesivamente esta acción hasta que todos los grupos logren formar la palabra resiliencia. Al terminar, se pedirá la participación voluntaria del grupo respecto a lo que ayudó a que todos logran construir sus palabras y lo que dificultó el trabajo.

ANEXO: D

Técnica: ¡Armamos un cuadro!

No saber qué puede pasarles.	Enfermedades, hospitalizaciones (tanto del niño como de personas cercanas a él)	Separación.	Maltrato físico, psicológico y/o económico.	Accidentes.
Autoestima.	Introspección.	Pérdida de trabajo.	Capacidad de relacionarse.	Iniciativa.
No tener amigos y/o no poder hacerlos.	Ser discriminado.	Miedo al ridículo.	Pobreza.	Optimismo.
Ser intimidados por un igual o por alguien mayor.	Etiquetación por parte de algún docente.	Muerte de alguno de los padres o ambos.	Divorcio.	Mudanza.
Suicidios.	Segundos matrimonios.	Independencia.	Creatividad.	Moralidad.
Separación de hermanos.	Discapacidades.	Esperanza.	Alegría.	Planear el futuro.

ANEXO: E

Tarjetas “Representaciones.”

Hablar con mis alumnos a su nivel.	Mostrar una actitud optimista.	No discriminar.	No gritar, no regañar.	Mostrar interés.
Planear el futuro.	Alta autoestima.	Ser creativo.	Ser independiente.	Sentido del humor.
Alegría frente a la vida.	Esperanza.	Escuchar a mis alumnos.	Fijar límites claros.	Sentido de pertenencia a la escuela.

ANEXO: F

En el siguiente cuadro expresé las actitudes que se pueden abandonar y las que se pueden practicar frente a las adversidades que se presentan día a día dentro de un aula de clases; es decir, frente a cuestiones como: injusticias, agresiones, falta de interés de los alumnos entre muchas otras. Por lo menos mencione diez para cada columna y si lo desea puede agregar más.

No	“Yo puedo abandonar...”	“Yo puedo practicar...”
1.		
2.		
3.		
4.		
5.		
6.		
7.		
8.		
9.		
10.		

ANEXO: H

Tarjetas “Cuestión de actitud”

Responder con enojo.

Responder con indiferencia.

Responder con comprensión.

Responder con nerviosismo.

Responder con evasión.

ANEXO: I

“Y un día decides triunfar¹”

Y así, después de esperar tanto, un día como cualquier otro decido triunfar...

Decido no esperar a las oportunidades sino yo mismo buscarlas, decido ver cada problema como la oportunidad de encontrar una solución, decido ver cada desierto como la oportunidad de encontrar un oasis, decido ver cada noche como un misterio a resolver, decido ver cada día como una nueva oportunidad de ser feliz.

Descubro que mi único rival no es más que mis propias debilidades, y que en éstas está la única y mejor forma de superarnos.

Hoy dejo de temer a perder y a no ganar, descubro que no era yo el mejor y que quizás nunca lo fui, me deja de importar quién ganará o perderá, ahora me importa simplemente saberme mejor que ayer.

Aprendo que lo difícil no es llegar a la cima, sino jamás dejar de subir.

Aprendo que el mejor triunfo que puedo tener es tener el derecho de llamar a alguien “Amigo”.

Descubro que el amor es más que un simple estado de enamoramiento, “el amor es una filosofía de vida”.

Hoy dejo de ser un reflejo de mis escasos triunfos pasados y empiezo a ser mi propia tenue luz de este presente.

Aprendo que de nada sirve ser luz si no vas a iluminar el camino de los demás.

Aquel día decido cambiar tantas cosas.

Hoy aprendo que los sueños son solamente para hacerse realidad.

Desde este día ya no duermo para descansar...

Ahora simplemente duermo para soñar.

Walter Elías

¹ ELIAS W. “Y un día decides triunfar” .p. 175. En: GAMBOA, S. *Juego, resiliencia. resiliencia, juego*. Buenos Aires: Bonum, 2005.

ANEXO: J

“Evaluación del taller”

Lo que esperaba del taller:

Lo que más me agradó del taller:

Lo que menos me gustó del taller:

Lo que aportó este taller a mi labor docente:

Lo que voy a cambiar para ser un docente resiliente:

Opinión personal sobre el taller:

ANEXO: K

“Evaluación del coordinador del taller”

El presente formato de evaluación tiene la finalidad de mejorar la calidad del taller y satisfacer sus inquietudes respecto al mismo, tenga la confianza de expresar libremente su opinión ya que es anónimo.

Instrucciones:

- Lea detenidamente las preguntas
- Seleccione un número en la escala del 1 al 10, entendiendo que el 1 significa “Nunca” y el 10 “Siempre”

ACTITUDES.		C
1.	Se presenta y saluda a los participantes.	
2.	Comparte sus conocimientos sin reservas.	
3.	Crea un ambiente de respeto y confianza.	
4.	Es responsable y respetuoso del tiempo del taller.	
5.	Atiende con amabilidad las dudas e inquietudes.	
6.	Acepta críticamente las sugerencias de los docentes.	
7.	Colabora activamente en las actividades.	
8.	Valora la participación de los docentes.	
9.	Muestra confianza en sí mismo y en los demás.	
10.	Sonríe durante la sesión.	
FORMACION.		
11.	Domina correcta y completamente los temas.	
12.	Transmite los conocimientos de forma clara y precisa.	
13.	Relaciona los contenidos del taller con las vivencias en el aula.	
14.	Participa y guía el trabajo del grupo.	
15.	Su expresión corporal denota confianza.	
16.	Aplica sus conocimientos en la resolución de dudas.	
17.	Es ordenado y llega puntualmente.	
18.	Su manejo de las actividades es adecuado.	
19.	En el cierre de las sesiones apoya en aprendizaje de los participantes.	
20.	Utiliza adecuadamente los recursos didácticos del taller.	

CAPÍTULO 5

RESULTADOS DE LA EVALUACION DEL TALLER DE RESILIENCIA PARA DOCENTES DE EDUCACIÓN BÁSICA

Objetivo General

Diseñar un taller de resiliencia para docentes de educación básica y proporcionar a los docentes, un espacio de conocimiento y reflexión sobre el tema de resiliencia para incrementar su capacidad de afrontar las adversidades y salir fortalecidos en su labor profesional, Se considera necesario que los maestros conozcan los factores protectores y desarrollar en sus alumnos resiliencia y los factores de riesgo a los cuales están expuestos los alumnos y los puedan apoyar en forma respetuosa y solidaria.

El taller fue diseñado para que los docentes se sensibilicen y puedan ser promotores de resiliencia en el ámbito escolar, mejorando su calidad de vida y la de los alumnos, aplicando la rueda de la Resiliencia de Nan Henderson y Mike M. Milstein, los factores Resilientes de Edith Henderson Grotberg *yo tengo, yo soy, yo estoy o puedo*, y el modelo de la casita de la resiliencia de Stefan Vanistendael.

La validación del taller se llevo a cabo por 20 docentes de educación secundaria. Que se dieron a la tarea de revisar y evaluar la pertinencia, no pertinencia o requiere modificaciones, según su experiencia laboral y su trato con estudiantes de diferentes niveles socio-económicos.

La evaluación se llevo a cabo mediante un formato-cuestionario, en el cual se presentaron 7 sesiones con diversas actividades relacionadas con el concepto

de resiliencia, ellos eligieron por medio de una cruz, si era pertinente, no pertinente, o requiere modificaciones, este formato conto con una hoja para que realizaran sugerencias de modificación según su criterio y experiencia, dicho formato se encuentra en el anexo 1.

Se puede considerar que el objetivo fue alcanzado al revisar las respuestas de los 20 docentes de nivel secundaria que validaron el taller, dando como resultados los siguientes porcentajes:

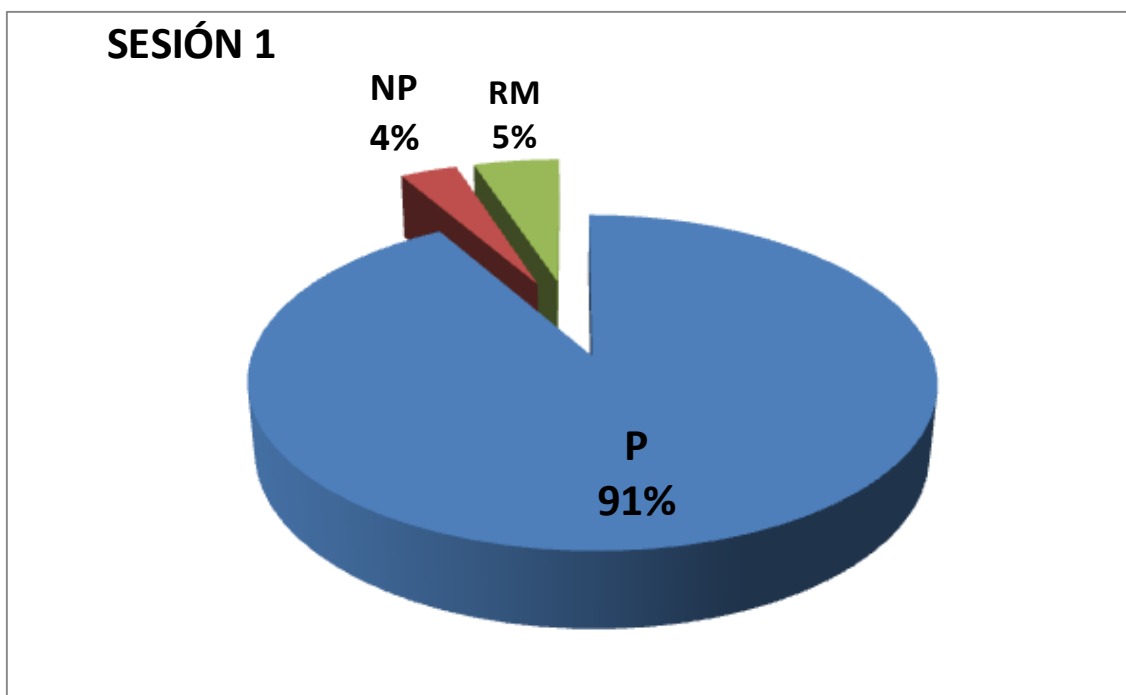
El 90.43 % consideraron pertinentes las actividades para conocer y poner en practica el concepto de resiliencia en el ámbito escolar.

El 5.71% no consideraron pertinentes las actividades del taller, necesitan conocer más del tema, otros consideraron necesario ampliar las actividades para familiarizarse con el concepto de resiliencia, otros necesitan conocer actividades pedagógicas para poner en practica la resiliencia en el aula, otros opinaron que es necesario que se imparta a los padres de familia y otros más, opinaron que es necesario el apoyo de un psicólogo para los alumnos que tienen graves problemas de conducta, otros abiertamente dijeron no considerarse capaces de ser tutores de resiliencia.

En respuesta a las sugerencias de los docentes, al impartir el taller, se integraran más actividades relacionadas con el tema de resiliencia, para que los docentes amplíen su conocimiento y lo puedan poner en práctica como apoyo a los estudiantes en sus actividades escolares. En lo que respecta a las actividades pedagógicas no me es posible impartirlas por no tener la formación de pedagoga, será necesario que ellos las vayan construyendo de acuerdo a su experiencia con los alumnos. En lo que se refiere de impartir el taller a los padres de familia estoy en la mejor disposición para que ellos tengan el conocimiento del concepto de resiliencia y los pongan en práctica con sus hijos.

El 3.85 % Opinaron que el taller es pertinente pero que es necesario que se hagan modificaciones, una sugerencia es poner películas relativas al tema de resiliencia, que los padres tomen el taller de resiliencia, que se sugieran textos que contengan información sobre el tema.

A continuación se presentan las gráficas con los resultados de cada sesión de acuerdo a las respuestas que ellos expresaron al validar el taller.



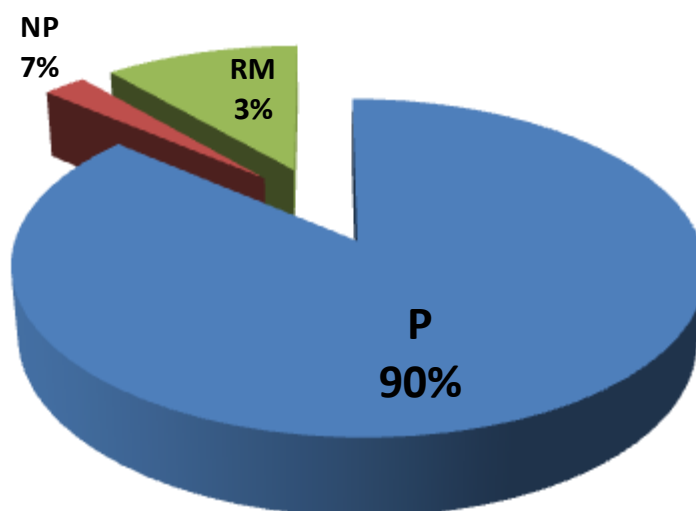
Sesión 1 La resiliencia:

En este grafico se puede comprobar que el 91% de los docentes consideró pertinentes las actividades de resiliencia que se presentaron en el taller de resiliencia para docentes de educación básica.

El 4 % de los docentes opinaron que no es pertinente esta actividad por desconocer totalmente el tema

El 5% de los docentes opinaron que son propicias las actividades pero que requieren modificaciones, para que se entienda mucho mejor el concepto de resiliencia.

SESIÓN 2

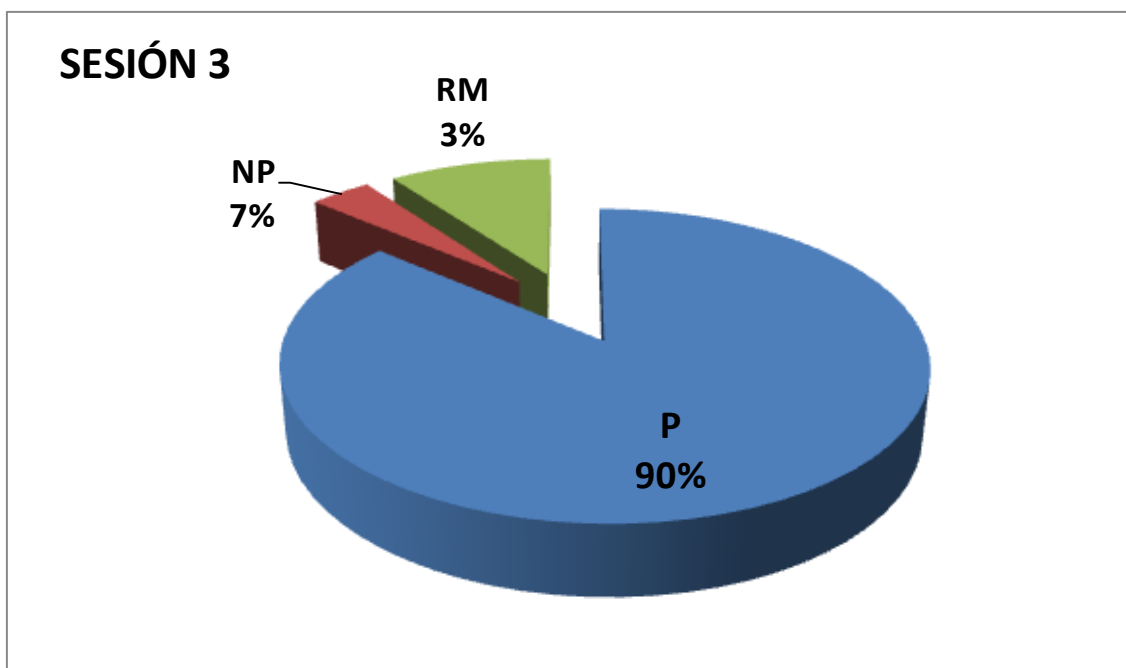


Sesión 2. Características y factores resilientes:

En este gráfico se puede observar que el 90 % de los docentes opinaron que son propicias las actividades para comprender y analizar el tema de la resiliencia.

El 7% de los docentes opinaron que no son propicias las actividades para conocer las características y los factores de la resiliencia.

El 3 % de los docentes sugirieron hacer modificaciones a las actividades para ser más explícito el tema.

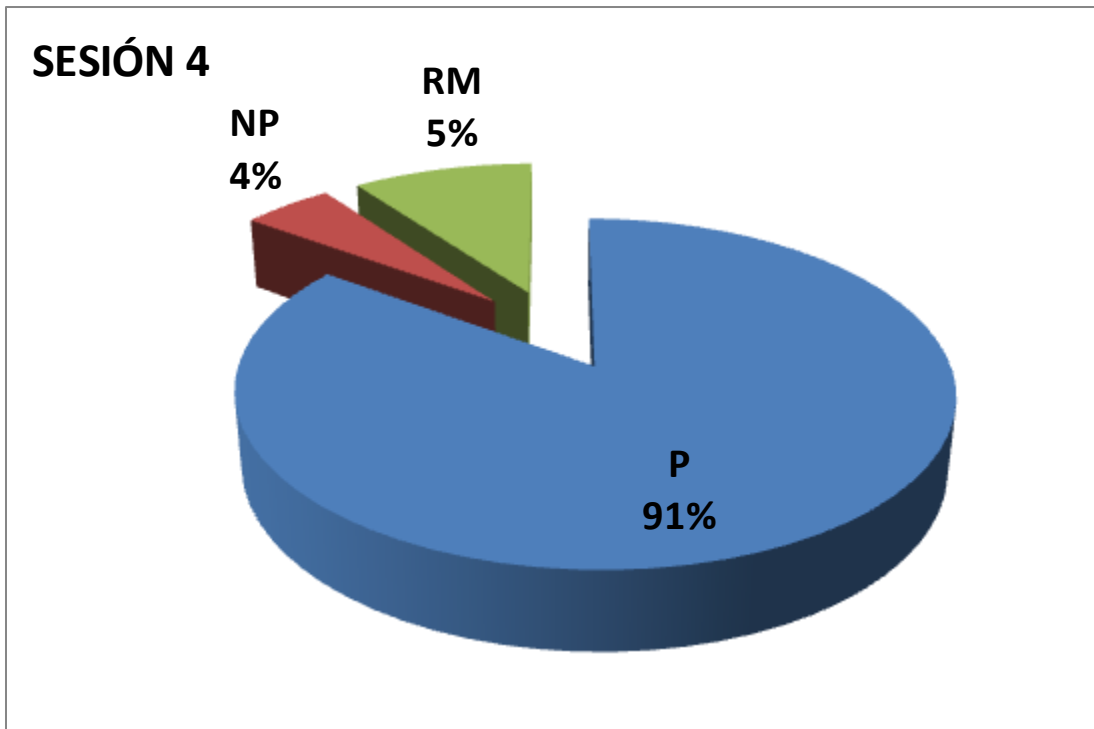


Sesión 3. Factores Protectores y Factores de Riesgo:

En esta grafica se muestra que el 90% de los docentes estuvieron de acuerdo en que las actividades fueron pertinentes para comprender cuales son los factores protectores y los factores de riesgo.

El 7% de los docentes no consideraron suficientes las actividades para conocer los factores protectores y los factores de riesgo.

El 3% de los docentes sugirieron mejorar las actividades para conocer los factores protectores y de riesgo.



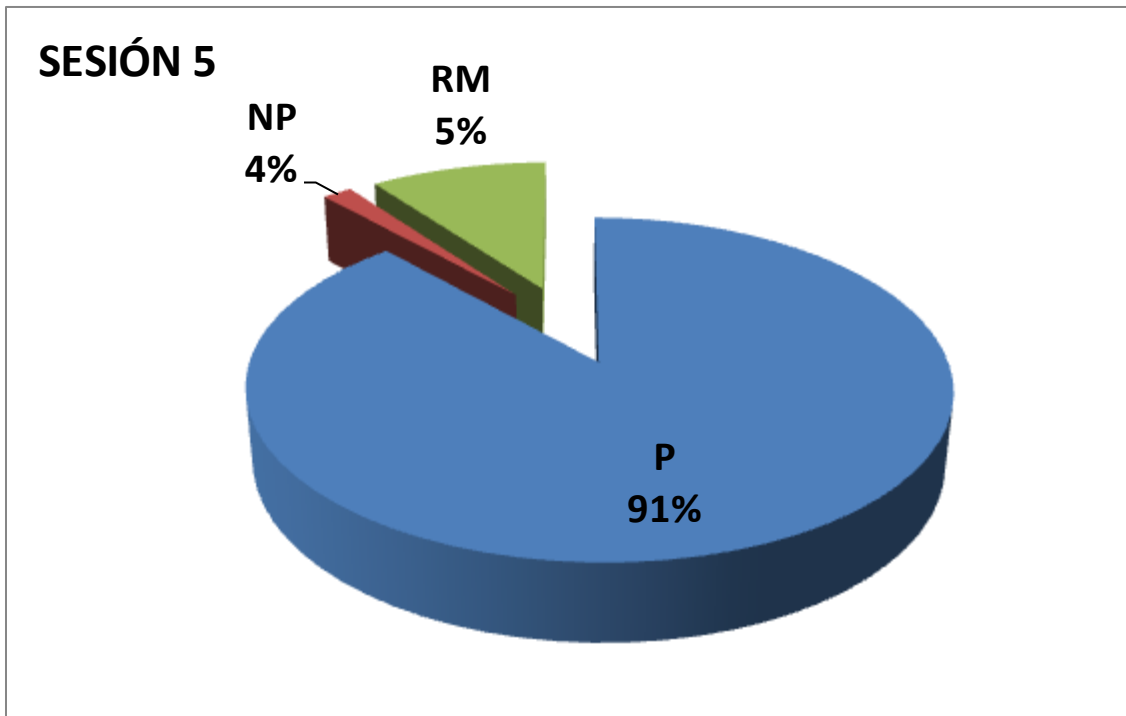
Sesión 4. La Resiliencia en la Escuela:

Se puede observar en la grafica que el 91% de los docentes estuvieron de acuerdo en que las actividades del taller fueron propicias para fomentar la resiliencia en la escuela.

El 4% de los docentes opinaron que las actividades no fueron propicias ellos desean conocer algunas actividades más pedagógicas para ponerlas en práctica en la escuela y propiciar resiliencia en los alumnos.

El 5 % de los docentes sugirieron modificaciones, algunas son poner películas que expliquen más el concepto de resiliencia en la escuela.

Una película que les pareció importante fue " Al maestro con cariño".



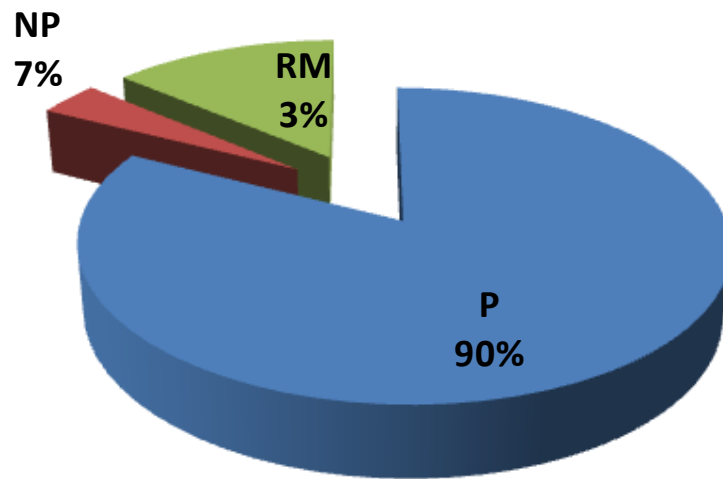
Sesión 5. Resiliencia en el Aula.

Como se muestra en la grafica el 91% de los docentes considero pertinentes las actividades para poder generar resiliencia en el aula.

El 4 % de los docentes no consideraron pertinentes las actividades para poder poner en práctica la resiliencia en el aula.

El 5% de los docentes consideraron que se necesita apoyo psicológico para ayudar a los alumnos que tienen problemas graves de conducta, y que afectan las actividades en el aula.

SESIÓN 6



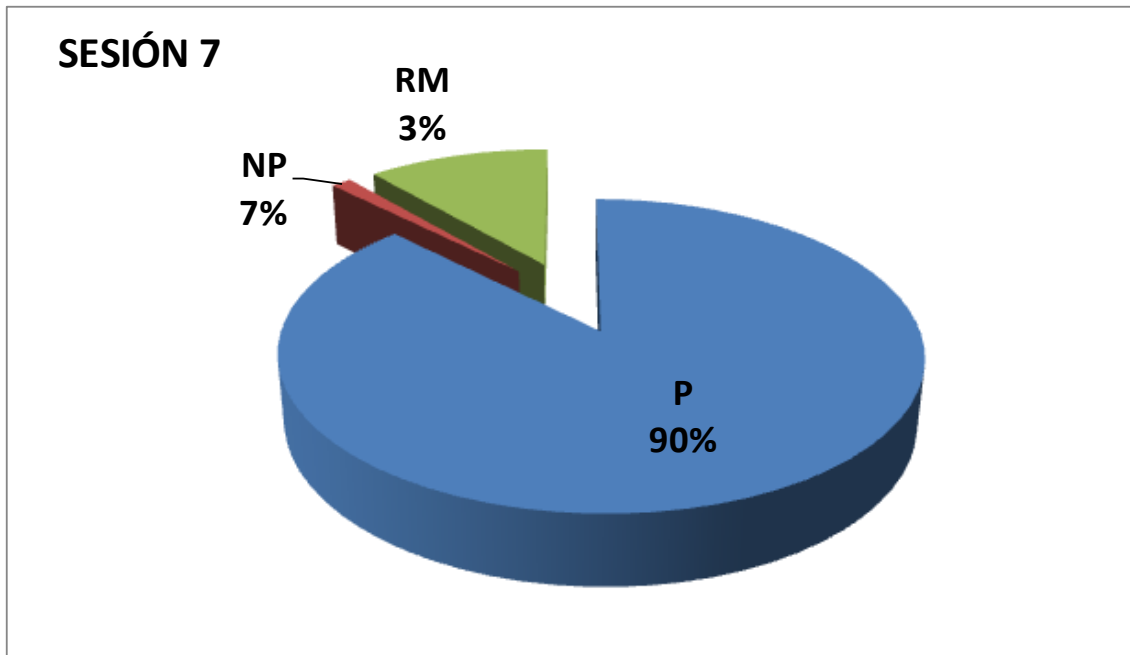
Sesión 6. El Docente como promotor de Resiliencia.

Se muestra en la grafica que el 90 % consideraron propicias las actividades para sensibilizar a los docentes y que puedan ser tutores de resiliencia en el ámbito escolar.

El 7 % de los docentes no consideraron propicias las actividades ya que consideraron no estar capacitados para ser tutores de resiliencia en el aula.

El 3 % de los docentes consideraron que se requieren modificaciones en las actividades para que ellos puedan tener el conocimiento amplio del concepto de resiliencia y poderlo poner en práctica en las aulas escolares.

Solicitaron conocer textos relativos al tema de resiliencia.



Sesión 7. Promover y mejorar la resiliencia en los niños de Educación Básica.

La grafica muestra que el 90% de los docentes consideraron propicias las actividades para promover la resiliencia en los niños de Educación Básica, algunos consideraron que no solo es necesaria sino urgente que se ponga en práctica en el ámbito escolar debido a los múltiples problemas de agresión que se presentan entre pares llamado actualmente *bullying*.

El 7 % de los docentes no consideraron pertinentes las actividades para promover la resiliencia en niños de educación básica, ellos sugirieron educar a los padres de familia primero para que los niños cambien sus actitudes en el aula.

El 3 % de los docentes consideraron pertinentes las actividades pero sugirieron modificaciones como dar el curso de resiliencia a los padres de familia.

CONCLUSIONES

La promoción de características Resilientes en todas las etapas de la vida es fundamental para el desarrollo saludable del individuo, por lo cual es necesario que se desarrolle en la educación básica, los docentes son las personas idóneas para ser tutores Resilientes de sus alumnos, para que los apoyen en forma solidaria y respetuosa cuando se enfrenten a situaciones de riesgo, que afecta severamente su desempeño escolar.

La escuela como institución educativa debe adquirir nuevos conocimientos y habilidades para la vida que ayuden a los alumnos a mejorar la socialización y expresión de pensamientos como factores protectores necesarios para el desarrollo de resiliencia desde una temprana edad.

El taller para docentes de educación básica es una forma de acción concreta para promover la resiliencia en el ámbito escolar, en esta propuesta se abarcan todos los actores de la escuela y del proceso educativo.

Para lograr este objetivo es fundamental la capacitación del docente, principalmente en el manejo de la práctica de la resiliencia en el aula.

Los cambios sociales y económicos a los que se enfrenta el mundo de hoy, generan nuevas necesidades para los estudiantes, docentes y escuelas ya que necesitan aprender nuevas formas de enfrentar conflictos y adversidades que se generan en la cotidianidad. Tener una visión positiva que le permita tener la esperanza que todo tiene solución.

Cuando un individuo se enfrenta a situaciones adversas, se presenta la oportunidad de adquirir un aprendizaje, superar obstáculos y salir fortalecido se aprende que la vida siempre tendrá retos que superar.

Al terminar este trabajo y de acuerdo a la validación de los profesores que revisaron el taller, se puede constatar que la escuela y específicamente el aula son los lugares idóneos donde se puede promover la resiliencia como una nueva forma de actuar tanto de los docentes como de los alumnos.

Y que los docentes son figuras primordiales de la promoción de la resiliencia, al ser un adulto significativo que tiene un rol positivo en la vida de los estudiantes.

Actualmente la forma de pensar y de actuar de las nuevas generaciones es influenciada por una sociedad cada vez más individual, que tiene poca comunicación afectiva y una alta desvalorización de lo humano y de la otredad, lo cual por si solo es ya alarmante, lo es mayormente cuando se trata de alumnos de educación básica.

La resiliencia como concepto y herramienta permite potenciar las capacidades humanas para incrementar el aprovechamiento escolar, evitar en lo posible la deserción escolar y mejorar las relaciones interpersonales entre pares y docentes, para que exista calidad de vida en todos los aspectos.

La resiliencia se puede concebir como una crítica a la sociedad actual y a la vez como una exigencia de cambio en las practicas escolares, es una forma de salir adelante frente a un mundo cada vez más conflictivo: es una forma de volver a ser humanos a través de lo humano, y ser solidarios con los que nos rodean, en el ámbito escolar apoyar a los estudiantes que se encuentran en

situaciones de riesgo, y es el docente quien puede acompañarlo en esta situación tan difícil para el alumno.

Promover la resiliencia en la escuela significa la importancia del otro ser humano que es tan importante como uno mismo y es a través de la aceptación, el respeto, la tolerancia la solidaridad como podemos ser empáticos con el otro que se encuentra en situación adversa.

La resiliencia en la educación es un cambio de paradigma, es una perspectiva positiva del ser humano, es un componente indispensable en el desarrollo de las personas, en este caso de los alumnos, es fundamental para promover el éxito académico, se requiere de un docente capacitado y motivado para enfrentar los desafíos que se presentan en la educación actual.

El taller es un buen instrumento para difundir el concepto de resiliencia para que los profesionales de la educación puedan trabajar con los estudiantes para fomentar conductas resilientes que los lleven a un éxito personal pero sobre todo académico.

Que los docentes puedan identificar y difundir estrategias de trabajo con prácticas resilientes dentro de las aulas escolares.

Y en el caso de las escuelas que estén capacitadas para incluir en sus actividades académicas el concepto de resiliencia, que existan nuevas maneras de encarar las dificultades que conlleva la educación de los alumnos, es un reto de la sociología de la educación, es un punto clave de acción para mejorar el aprovechamiento escolar, evitar en lo posible la deserción y sobre

todo mejorar las relaciones interpersonales que afectan severamente a los alumnos de educación básica.

Como sociólogos de la educación es importante detectar los fenómenos que afectan los procesos educativos, pero sobre todo proponer cambios significativos generando acciones que mejoren la educación y por ende a los seres humanos.

El concepto de resiliencia favorece la formación de hábitos, capacidades, y valores tan necesarios en la sociedad que propicien una convivencia armónica, el diálogo humano, la tolerancia, la autoestima y la visión de lo positivo en los seres humanos.

Considero que el objetivo del taller se cumplió al profundizar desde una perspectiva de sociología de la educación en el concepto de resiliencia, la importancia que tiene en el ámbito escolar y lo valioso que es que los docentes sean tutores resilientes de sus alumnos que se encuentren ante situaciones adversas.

Destacando la trascendencia que tiene poner en práctica la resiliencia en el campo educativo y humano, para mejorar la calidad de vida de los estudiantes y docentes, situación que nos concierne a todos los como profesionales de las humanidades.

Es importante concluir que las escuelas pueden construir resiliencia tanto en los docentes como en los alumnos, a través de un ambiente sano en donde existan relaciones sociales afectivas, tolerantes y respetuosas así como empáticas, en donde se todos se unan de manera solidaria para enfrentar las adversidades que se presentan día a día.

Por medio de la resiliencia tienen la posibilidad de resurgir y fortalecerse logrando éxitos personales y académicos donde se auguraban fracasos escolares.

Para la educación de las nuevas generaciones de alumnos de educación básica, que presentan situaciones de riesgo, es necesario poner en práctica nuevas formas de apoyo, una forma de ayuda es que los docentes sean tutores resilientes comprometidos con sus alumnos y que las escuelas propicien ambientes sanos que generen relaciones sociales propositivas, para que formando equipo, puedan enfrentar problemas diversos que se presentan diariamente en la práctica docente y que afectan el rendimiento escolar, propician la deserción y generan relaciones agresivas entre pares, el punto de partida como una opción de solución es poner en práctica la resiliencia en el ámbito escolar.

BIBLIOGRAFÍA

1. ÁGUEDA, M. Helena *et al.* *Pedagogía del optimismo*. Madrid, España: Nancea, 2003.
2. ANDER-EGG, E. *El taller: una alternativa de renovación pedagógica*. Buenos Aires, Argentina: Magisterio del Río de la Plata, 1999.
3. BARUDY, Jorge y Dantagnan Maryorie. *Los buenos tratos a la infancia. Parentalidad, apego y resiliencia*. 4ª ed., Barcelona, España: Gedisa, 2007.
4. BOURDIEU, Pierre. *Homo academicus*. México: Siglo XXI, 2009.
5. BOURDIEU, Pierre y Jean-Claude Passeron. *Los herederos, Los estudiantes y la cultura*. México: Siglo XXI, 2003.
6. BROOKS, Robert y San Goldstein. *El poder de la resiliencia: Cómo lograr el equilibrio, la seguridad y la fuerza interior necesarios para vivir en paz*. Barcelona, España: Paidós, 2004.
7. CASTORINA José A. y Ricardo J. Baquero. *Dialéctica y psicología del desarrollo, El pensamiento de Piaget y Vigotsky*. Buenos Aires-Madrid. Amorrortu editores: 2005.
8. CASTRO, Solano Alejandro (comp.). *Fundamentos de Psicología Positiva*. Buenos Aires, Argentina: Paidós, 2010.
9. CYRULNIK, Boris *et al.* *El realismo de la esperanza. Testimonios de experiencias profesionales en torno a la resiliencia*. Barcelona, España: Gedisa, 2003.
10. CYRULNIK, Boris. *Los patitos feos. La resiliencia: una infancia infeliz no determina la vida*. Barcelona, España: Gedisa, 2008.
11. DE AZEVEDO, Fernando. *Sociología de la educación*. México: FCE, 2004.
12. DELORS, Jaques *et al.* *La educación encierra un tesoro: informa a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación*. México: Siglo XXI, 1997.
13. SCHMELKES Corina y Elizondo Schmelkes Nora. *Manual para la presentación de anteproyectos e informes de investigación (Tesis)*. México. Oxford University Press, 2010.
14. FISHER, Franklin E. *Enciclopedia de la mecánica, ingeniería y técnica*. Barcelona, España: Océano, 1990.
15. FREIRE, Paulo. *Pedagogía de la autonomía. Saberes necesarios para la práctica educativa*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI, 2002.
16. FREIRE, Paulo. *Pedagogía del oprimido*. México: Siglo XXI, 2010.
17. FRIGERIO, Graciela *et al.* *Educación, ciudadanía y participación transformar las prácticas, el enfoque de resiliencia*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI, 2002.

18. GAMBOA DE VITELLESCHI, Susana. *Juego, resiliencia, Resiliencia juego. Para trabajar con niños, adolescentes y futuros docentes*. 3ª ed., Buenos Aires, Argentina: Bonum, 2005.
19. GIORDANO, Saula y Sandra Nogués. *Educación, resiliencia y diversidad: Un enfoque pedagógico y social de la intervención con niños, escuela, familia y comunidad*. Fundación de Estudios Pedagógicos. Buenos Aires, Argentina: Espacio, 2007.
20. HENDERSON, Grotberg Edith. Comp. *La resiliencia en el mundo de hoy, como superar las adversidades*. Barcelona, España: Ed. Gedisa, 2003.
21. HENDERSON, N. y Milstein M. *Resiliencia en la escuela*. Buenos Aires, Argentina: Paidós, 2008.
22. HERNÁNDEZ Margarita y Valdivia Luis Miguel. *Antología. Makarenko y la Educación Colectivista*. México: Ediciones el Caballito. 1985.
23. DURKHEIM, Émile. *Las reglas del método sociológicos*. México: Coyoacán, 2007.
24. DURKHEIM, Émile. *Educación y sociología*. México: Ediciones Coyoacán, 2009.
25. LLOBET, Valeria. *La promoción de resiliencia con niños y adolescentes: entre la vulnerabilidad y la exclusión: herramientas para la transformación*. Buenos Aires, Argentina: Novedades Educativas, 2005.
26. MARCIAUX, Michel (comp.). *La resiliencia: resistir y rehacerse*. Barcelona, España: Gedisa, 2003.
27. MARTÍNEZ, Torralba Isabel y Vásquez-Bronfman Ana. *La resiliencia invisible, infancia, inclusión social y tutores de la vida*. Barcelona, España: Gedisa, 2006.
28. MAYA, Betancourt Arnobio. *El taller educativo. ¿Qué es? Fundamentos, cómo organizarlo y dirigirlo, cómo evaluarlo*. Bogotá, Colombia: Magisterio, 2003.
29. MELILLO, A. et al. (comp.). *Resiliencia y subjetividad, los ciclos de la vida*. Buenos Aires, Argentina: Paidós, 2006.
30. MELILLO, A. y Suárez E. (comp.). *Resiliencia descubriendo las propias fortalezas*. Buenos Aires, Argentina: Paidós, 2008.
31. MERCADO, Salvador. *¿Cómo hacer una tesis? Licenciatura, Maestría y Doctorado*. México, Limusa, 2008.
32. PANSZA, Margarita et al. (comp.). *Fundamentación de la didáctica*. México: Gernika, 1986.
33. PUERTA DE KLINKER, María Piedad. *Resiliencia, la estimulación del niño para enfrentar desafíos*. Buenos Aires-México: Lúmen, 2002.
34. MORÍN, Edgar. *Los Sietes Saberes Necesarios para la Educación del Futuro. París Francia: Dower*. UNESCO. Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura, Trad. Mercedes Vallejo-Gómez, 2001.

35. RITZER, George. *Teoría sociológica moderna*. 5ª ed., Madrid, España: McGrawHill, 2001.
36. RIVAS, Lacayo. *Saber crecer*. México: Urano, 2007.
37. ROJAS, Soriano Raúl. *Guía para realizar investigaciones sociales*. México: Plaza y Valdés, 2010.
38. RÚE, Domingo Joan. *La acción docente en el centro del aula*. Madrid, España: Síntesis, 2001.
39. SAVATER, Fernando. *El valor de educar*. México: Paidós, 2010.
40. SZARAZGAT, Diana Silvia y Glaz Claudia. Resiliencia y aprendizaje en sectores populares. *Revista Iberoamericana de Educación* núm. 40(3), pp. 1-6, 2006.
41. TENTI, Fanfani Emilio. *El oficio del docente. Vocación, trabajo y profesión*. México: Siglo XXI, 2006
42. TENTI, Fanfani Emilio. *La escuela y la Cuestión Social. Ensayos de sociología de la educación*. México: Siglo XXI, 2007.
43. TENTI, Fanfani Emilio. *Nuevos Temas en la Agenda de Política Educativa*. Argentina: Siglo XXI, 2008.
44. VANISTENDAEL, Stefan y Jacques Lecomte. *La felicidad es posible. Despertar en niños maltratados la confianza en sí mismos: construir la resiliencia*. Barcelona, España: Gedisa, 2006.
45. ZIGMUNT, Bauman. *Tiempos Líquidos, vivir en una época de incertidumbre*. 2ª Argentina: Siglo XXI, 2008.

**INSTRUMENTO DE VALIDACIÓN DEL
TALLER DE RESILIENCIA PARA DOCENTES
DE EDUCACIÓN BÁSICA.**

TEMA : RESILIENCIA	ACTIVIDADES	PERTINENTE	NO PERTINENTE	REQUIERE MODIFICACIONES	OBSERVACIONES
LA RESILIENCIA SESIÓN 1	ACTIVIDAD 1				
	ACTIVIDAD 2				
	ACTIVIDAD 3				

TEMA: RESILIENCIA	ACTIVIDADES	PERTINENTE	NO PERTINENTE	REQUIERE MODIFICACIONES	OBSERVACIONES
CARACTERISTICAS Y FACTORES RESILIENTES SESIÓN 2	ACTIVIDAD 1				
	ACTIVIDAD 2				
	ACTIVIDAD 3				
	ACTIVIDAD 4				

TEMA: RESILIENCIA	ACTIVIDADES	PERTINENTE	NO PERTINENTE	REQUIERE DE MODIFICACIONES	OBSERVACIONES
FACTORES PROTECTORES Y FACTORES DE RIESGO. SESIÓN 3	ACTIVIDAD 1				
	ACTIVIDAD 2				
	ACTIVIDAD 3				
	ACTIVIDAD 4				

TEMA: RESILIENCIA	ACTIVIDADES	PERTINENTE	NO PERTINENTE	REQUIERE DE MODIFICACIONES	OBSERVACIONES
LA RESILIENCIA EN LA ESCUELA SESIÓN 4.	ACTIVIDAD 1				
	ACTIVIDAD 2				
	ACTIVIDAD 3				

TEMA: RESILIENCIA	ACTIVIDADES	PERTINENTE	NO PERTINENTE	REQUIERE DE MODIFICACIONES	OBSERVACIONES
RESILIENCIA EN EL AULA SESIÓN 5	ACTIVIDAD 1				
	ACTIVIDAD 2				
	ACTIVIDAD 3				

TEMA: RESILIENCIA	ACTIVIDADES	PERTINENTE	NO PERTINENTE	REQUIERE DE MODIFICACIONES	OBSERVACIONES
DOCENTE COMO PROMOTOR DE RESILIENCIA SESIÓN 6	ACTIVIDAD 1				
	ACTIVIDAD 2				
	ACTIVIDAD 3				
	ACTIVIDAD 4				

TEMA: RESILIENCIA	ACTIVIDADES	PERTINENTE	NO PERTINENTE	REQUIERE DE MODIFICACIONES	OBSERVACIONES
PROMOVER Y MEJORAR LA RESILIENCIA EN LOS NIÑOS DE EDUCACIÓN BÁSICA SESIÓN 7.	ACTIVIDAD 1				
	ACTIVIDAD 2				
	ACTIVIDAD 3				
	ACTIVIDAD 4				

